

# SALUD Y ENFERMEDAD EN TIERRADENTRO

Eugenia Villa Posse

*“La enfermedad no es un hecho individual, sino social. La enfermedad del cuerpo social y la dolencia individual se hallan estrechamente relacionadas”.*

(Tiger y Fox. EL HOMBRE ANIMAL IMPERIAL)

## 1. INTRODUCCION

### 1.1 La investigación

El trabajo de campo fue realizado entre los Paeces de Tierradentro, Municipio de Belalcázar, Departamento del Cauca, Colombia; durante el primer semestre de 1976.

La investigación se enfocó en la enfermedad y sus causas culturales, lo que puso de presente que la enfermedad no sólo es causada por brujería y maleficio, sino que es producto de una situación económico-social de dependencia del “blanco”, que ha llevado al páez a consumir menos del mínimo protéico necesario para la subsistencia, y, por consiguiente, se ha roto el estado de equilibrio fisiológico del individuo y el equilibrio biótico de su ecosistema. La enfermedad y el hambre en Tierradentro son el resultado de 400 años de conquista y colonización.

Vista y analizada la situación se reformuló la hipótesis y se planteó el problema del páez en los siguientes términos:

La enfermedad, el enfermo y su tratamiento no son hechos aislados en ningún sistema socio-cultural. Esta situación es producto de un medio ambiente biológico y cultural en el que se ha roto su estado de equilibrio.

El grupo se viene debatiendo en el caos social, expresión de éste es la constancia de los pleitos, los robos, las envidias y actos negativos de magia o maleficios hechos contra personas de la misma comunidad. Puede concluirse que el Páez se destruye a sí mismo.

La crisis actual ha llevado al indígena páez a reformular sus valores y costumbres; quiere asimilarse al *blanco*, no quiere ser *indio*.

La gravedad que implica para un grupo la pérdida de su identidad racial y cultural es conocida.

El análisis de esta situación será el objetivo a desarrollar en este texto donde se plantearán los siguientes aspectos: la población y su medio ambiente natural, las relaciones hombre-medio en razón de su subsistencia, las necesidades básicas del individuo como miembro de un grupo: alimentación, abrigo y reproducción, sus estructuras político-religiosas (el Resguardo y la Iglesia) y las consecuencias del contacto con el "blanco". La enfermedad en Tierradentro se analiza como consecuencia del desequilibrio biológico, económico, social y cultural y sus repercusiones en la sobrevivencia del indígena como individuo y como grupo.

Se reformula el concepto que hasta hoy se ha tenido de la enfermedad y del indígena. En el aspecto de salud e higiene se ha considerado al indígena como *sucio, enfermo y desnutrido* (por naturaleza), *descuidado, ignorante* (por recurrir a su propia medicina, no al hospital) sin que nunca se haya cuestionado la validez de estos apelativos, ni el conocimiento empírico, basado en la observación directa que el indígena posee acerca de su medio natural. Con facilidad se habla del indígena como *bruto*, pero nunca se exalta su habilidad en el manejo y control de la naturaleza para subsistir. Este conocimiento sostenido y transmitido por muchas generaciones de indígenas desaparece hoy amparado por la educación y la Iglesia en sus procesos alfabetizador y evangelizador.

Este trabajo se ocupa del análisis de las causas ambientales, económicas, sociales, políticas, religiosas y de cambio que han llevado al indígena páez al proceso de desintegración biológica y cultural.

## 1.2 Universo de la Investigación

El área investigada depende administrativamente del Municipio de Belalcázar, llamado Páez, en el Departamento del Cauca. La región investigada comprende los resguardos de Toez, Wila, Irlanda, Tarabira, Vitoncó, Lame, Suín, Chinas, Mosoco y Moras. La mayor parte del tiempo se permaneció en las comunidades de Suín y Chinas y en la población "blanca" de Toez.

### Belalcázar (Páez)

El Municipio de Páez cuenta con una población total de 16.080 habitantes (censo de 1974) y una población de 1.570 individuos en su cabecera. Belalcázar es el Centro Administrativo de la región, y es la sede de la Prefectura Apostólica de Tierradentro.

En la Alcaldía Municipal de Belalcázar se llevan a cabo los procesos legales de la vida político administrativa del indígena en situación de Resguardo. Es en la Alcaldía donde toma posesión y es reconocido oficialmente

el Cabildo de Indígenas, donde se ratifican y legalizan sus funciones de gobierno y administración llevadas a cabo en sus comunidades.

La Prefectura Apostólica de Tierradentro tiene bajo su jurisdicción las comunidades indígenas, toda vez que en lo eclesiástico Tierradentro es territorio de Misiones. La educación pública de la región está bajo el control total de la Iglesia Católica y específicamente en manos de la Comunidad religiosa de los Vicentinos, con la participación de las maestras egresadas de la Normal de Belalcázar (dependiente directamente de la Prefectura). En 1976 parte de las escuelas a cargo de la Prefectura pasaron a la administración de la Secretaría de Educación del Departamento del Cauca.

En Belalcázar se llevan a cabo las principales actividades económicas del indígena páez: el intercambio de su exigua producción agrícola por productos manufacturados necesarios para complementar su subsistencia.

El mercado semanal de Belalcázar tiene lugar los días sábado, día que se registra mayor actividad en la población. Este día el indígena viene desde sus comunidades en la "montaña" a vender frijol, café, plátano, huevos, cabuya, etc. (en diferentes cantidades). Con el producto de sus ventas compra sal, panela, arroz, café, manteca, pan. En época de cosecha, cuando el ingreso económico lo permite, compra vestido, herramientas y algunos utensilios. La transacción económica es de gran movimiento, aunque de poco monto; el dinero del comerciante es un dinero-capital (dinero-para-todo-propósito), mientras el del indígena es dinero-medio-de-cambio (dinero-para-un-propósito-especial) (Aguirre Beltrán, 1967).

En Belalcázar funcionan las agencias estatales del INCORA y la Caja Agraria, donde algunos indígenas acuden en busca de préstamos en dinero o en semillas para poder sembrar.

La institución más importante en Belalcázar la constituye la Normal (hoy mixta) donde se forman los maestros que luego van a trabajar en las distintas escuelas rurales de las comunidades indígenas de la zona.

#### Toez

Después de Belalcázar es el segundo núcleo de población importante de este Municipio. Hoy, está en pugna con la cabecera municipal para obtener su independencia administrativa y convertirse en Municipio.

El interés de Toez está dado por la sede de dos agencias de desarrollo que operan en la región:

El Núcleo Escolar Indígena con sus programas de educación a nivel elemental, secundaria y modalidades agropecuarias y artesanales. Con sede en el Núcleo funcionan los programas de servicio de extensión a la comunidad en capacitación agropecuaria, albañilería y mejoramiento de hogar.

El Centro de Capacitación Indígena de Toez (dependencia del Ministerio de Gobierno) ofrecía servicios de internado y programas de instrucción en carpintería, agricultura y tejidos; tenía como finalidad la capacitación del indígena. Resultados de los programas de extensión a la comunidad son varios acueductos, escuelas y casas del cabildo que existen en algunos de los resguardos. Los escasos resultados obtenidos por la capacitación en el Centro llevaron, en mayo de 1976, al Ministerio de Gobierno a ceder la administración del Centro al SENA.

Toez presenta en su poblamiento, en el transcurso de los últimos quince años, un rápido crecimiento demográfico a consecuencia de la migración de familias procedentes de los Municipios de Garzón y La Plata, Departamento del Huila. Son migrantes de origen campesino que lograron la adjudicación de parcelas en territorio de resguardo por intermedio de la Alcaldía de Belalcázar; utilizando el procedimiento de construcción de la vivienda como etapa previa a la adjudicación y la posterior titulación de las tierras. Este hecho es sin duda, una invasión disfrazada en tierras de Resguardo donde se prohíbe por LEY 89 de 1890 la venta de tierras de Resguardo a los que no figuren en el censo indígena del mismo. La consecuencia que ha traído para el poblamiento de Toez de los migrantes campesinos del Huila ha sido doble: por un lado, Toez se ha convertido en una población de comerciantes blancos, y por otro, la población indígena, que ocupaba las tierras planas, junto al río, ha sido desplazada y marginada a las montañas, en el lugar conocido como la "meseta de Toez".

Para lograr la adjudicación de las parcelas los migrantes proceden a la construcción de la vivienda organizando una pequeña tienda, automáticamente se convierten en intermediarios económicos entre los indígenas y los comerciantes mayores de Belalcázar. Durante este tiempo proceden a la siembra de cultivos y cría de animales domésticos en el área cercana a la vivienda; esperan, luego, la adjudicación de la tierra que demora un promedio de 20 años.

El 90% de la población de Toez (64 viviendas o construcciones) está compuesta, básicamente, por pequeños comerciantes que viven del comercio directo con los indígenas del área y el resto de la población mestiza del pueblo y la zona. Se proveen en Belalcázar y venden arroz, sal, manteca, azúcar, café, pan (un 50% de las familias elaboran el pan), gaseosas, cerveza, aguardiente, confites y pastillas medicinales, velas, fósforos y cigarrillos. Algunos venden lo obtenido en sus parcelas: huevos, pollos, carne de cerdo, legumbres, cebolla, etc..

El proceso de nucleación de Toez se ha desarrollado en la margen oriental del río Páez en terrenos planos buenos para la agricultura y la ganadería. Algunas de las familias blancas de la población son poseedores de varias parcelas que dedican al cultivo de papa y pastos para ganadería. Como ya se

anotó, el proceso de formación del pueblo, marginó la población indígena a la montaña la que permanece en contacto directo con Toez a través de los servicios educativos, religiosos, comerciales y la sede del Cabildo que funciona en dicha población.

La población indígena de la Meseta de Toez tiene una población de 106 individuos, que, básicamente viven del cultivo de la tierra. La cercanía espacial de los indígenas y el pueblo ha favorecido el contacto interétnico. También se ha prestado para ser laboratorio de experimentación de los programas de desarrollo que se llevan a cabo en esta zona. Entre ellos están: utilización del adobe y el zinc en la construcción de la vivienda, instalación de sistemas de acueducto y letrinas, obtención de préstamos para las siembras y los proyectos de construcción de viviendas.

La facilidad de acceso a la educación escolar (escuela y Núcleo Escolar indígena) hace que la población infantil y joven tenga acceso a la alfabetización. La educación escolar ha llevado a la substitución de la lengua aborigen por el castellano, cambios de patrones de comportamiento indígena por patrones blancos y a un alto índice de migración en la población joven hacia centros urbanos que faciliten trabajo remunerativo.

El día de mayor actividad económico—social en Toez es el viernes, día de mercado. Este mercado no constituye una actividad económica importante en la zona del Municipio de Belalcázar. Los productos vendidos son pocos y destinados al consumo primario de la población blanca. Casi todos ellos son agrícolas: papa, cebolla, tomate, limón; se sacrifican dos o tres reses y un cerdo. Es de anotar que la producción agrícola de la zona es baja con relación a las otras comunidades, en parte debido al monopolio de la tierra por pocas familias, que venden directamente al intermediario—comerciante de Belalcázar; y en parte, a que la producción del indígena está orientada al consumo.

En Toez funciona un puesto de salud atendido por una enfermera y una auxiliar que permanecen fuera de su sitio de trabajo la mayor parte del tiempo. Cuando alguien necesita atención médica acude al hospital de Belalcázar.

Hay una oficina de TELECOM que difícilmente logra entrar en contacto con el exterior: Belalcázar. La comunicación entre Toez y Belalcázar se realiza por carretera, veintidós kilómetros, y 2 vehículos de transporte (sólo los días viernes, sábado y domingo, días de actividad económico—social de la zona).

Anualmente, Toez celebra la Feria Agropecuaria y Artesanal Indígena; feria en la que sólo tienen participación los comerciantes que poseen tierras en el Resguardo y que las tienen dedicadas a la ganadería. En el aspecto artesanal se exhiben los trabajos realizados en el Núcleo Escolar y en el Centro de Capacitación. El indígena no tiene participación, se contenta con bajar al pueblo, pasearse, observar y emborracharse.

## WILA

Este resguardo se encuentra situado sobre la vertiente occidental del río Páez y frente a la población de Toez, unos quince minutos a pie, por carretera. La población global del Resguardo es c. 1.159 habitantes (Censo Indígena del Cauca, 1972).

La importancia de Wila reside en que es el centro de la misión católica de los misioneros vicentinos, quienes paralelamente a sus funciones de evangelización y cristianización de los indígenas de la zona, prestan servicios de asistencia médica y educación, y administran una escuela primaria en el pueblo.

El poblamiento del Resguardo de Wila presenta dos tendencias en cuanto a la residencia de los individuos:

1. Un poblamiento indígena disperso en la montaña. Es conocida la preferencia que históricamente ha mostrado el páez por construir su vivienda en las inmediaciones de sus parcelas de cultivo.
2. Un poblamiento seminucleado y en proceso de nucleación en torno a la iglesia y escuela que administran los sacerdotes vicentinos. Un total de 25 viviendas integran este núcleo; en buena parte de ellas se ha instalado una pequeña tienda con venta de gaseosas, cerveza y pan. La mayoría de las casas permanece deshabitada buena parte del año, pertenecen a indígenas que tienen su vivienda principal en la montaña y sólo vienen a la población para el mercado y las fiestas religiosas. En Wila, hay tres viviendas habitadas por no indígenas. El domingo es el día de mercado, en el que se registra una buena actividad económica no sólo por parte del indígena sino de gran número de comerciantes blancos que venden toda clase de cacharrería, ropa, utensilios. El día domingo es utilizado por los indígenas para la asistencia a misa y el bautizo de los niños.

## IRLANDA

Poblamiento semejante al resguardo anterior: uno nucleado y de no indígenas en torno a la Iglesia y a la escuela; el otro, disperso en la montaña, por indígenas. Un total de 25 viviendas constituyen el núcleo de la población, compuesta por comerciantes mestizos y blancos que se han apropiado de las tierras del resguardo; el mayor terrateniente de este resguardo es la Prefectura Apostólica. Parte de la población indígena ha construido su vivienda a lo largo de la carretera que conduce a Wila (cinco kilómetros de extensión), es notorio el minifundio de ésta área en la margen occidental del Río Páez. La producción agrícola está a cargo del indígena; caña de azúcar, plátano, maíz y frijol; destinada al consumo familiar. El resto de la tierra, en manos de no indígenas, está destinada a la ganadería extensiva con una venta grande de leche, diaria, en Belalcázar.

El aislamiento geográfico y socio-cultural de la zona de Toez, Wila e Ir-

landa ha llevado a su población a crear una fuerte necesidad sentida de lograr la conclusión de la construcción de la carretera que partiendo de Belalcázar a Toez e Irlanda y cruzando la Cordillera Central por el Páramo de Moras los comunique con el Departamento del Valle y su capital: Cali; por la vía Toribio—Santander de Quilichao—Cali.

En el mes de abril de 1976, los trabajos se encontraban bastante avanzados, restando sólo un tramo de 5 Kms. para empalmar el Departamento del Valle con Tierradentro. Una vez se concluyan los trabajos, en un promedio de cinco horas, se podrán comunicar con Cali y se espera que posterior a la pavimentación el tiempo se reduzca a tres horas.

Los habitantes de los resguardos, indígenas y comerciantes, ven en la carretera su “salvación económica, el cambio, el turismo, la salida del aislamiento, la prosperidad de sus pequeños negocios, etc.”. Como caso ilustrativo de la previsión y esperanza puesta en la carretera se cita la construcción de un hotel de turismo en Toez. La dueña de una pensión comenzó hace cinco años la construcción del hotel que hoy cuenta con veinte habitaciones todavía sin dotar. Esta carretera se terminó en 1977.

#### TARABIRA, VITONCO Y LAME

Tarabira dista de Toez tres horas a caballo, situado en lo alto de la montaña (entre los cauces de los ríos Páez y Moras) extendiéndose en su poblamiento hasta la orilla del Río Moras en su margen occidental. Su población la constituye un promedio de 120 familias indígenas, de las cuales un 70% ha sido evangelizada por misioneros protestantes. Su poblamiento es, principalmente, disperso y otro, en formación, seminucleado en torno a las dos escuelas (una protestante y otra católica) y a una tienda. La ubicación geográfica de este resguardo lo hacen un sitio de paso obligado en la comunicación entre resguardos. La actividad agrícola de los indígenas de esta parcialidad se centra en el cultivo de café, plátano, maíz, frijol, caña y cabuya. Es notable la diferencia de intensidad de producción agrícola entre las familias protestantes y católicas de este resguardo. Los protestantes de este resguardo como los de Vitoncó y otras parcialidades practican el cultivo intensivo de las tierras. El comercio lo realizan con Belalcázar.

El resguardo de Vitoncó linda con el anterior y está situado en la pendiente que desciende hacia el cañón del Río Moras. Según el Censo indígena del Cauca su población asciende a un total de 2.239 habitantes, distribuidos en poblamiento nucleado y disperso. El poblamiento nucleado tiene características similares a los patrones de poblamiento descritos para los resguardos anteriores, las viviendas están construídas alrededor de la Misión Católica de las Hermanas Lauras que se compone de la Casa de la Misión, la escuela primaria, internado femenino de indígenas y la iglesia. Está nucleada un 30% de la población total del resguardo; y en su mayoría compues-

ta por blancos y mestizos que están dedicados al comercio. La población indígena, en poblamiento disperso, cultiva frijol, maíz, caña de azúcar y cabuya. La mayor parte tiene ovejas y trabaja el tejido de lana.

El resguardo de Lame se encuentra situado frente al de Vitoncó, se llega a él descendiendo desde Vitoncó al cañón del río Moras, cruzando el río en la vertiente oriental del mismo. Una población de 360 habitantes indígenas en poblamiento semi-disperso. Básicamente son agricultores de caña de azúcar, maíz y frijol y papa. Su producción es baja comparada con los dos resguardos anteriores y destinada al consumo.

## SUIN Y CHINAS

Están localizados al frente de las comunidades de Tarabira y Vitoncó, en la vertiente oriental del río Moras. En lo alto de la montaña en zonas planas están construidas las iglesias y las escuelas en cada uno de ellos. De poblamiento disperso cuentan con una población de 156 y 190 habitantes respectivamente. Es notorio su escaso volumen de población con relación a los demás resguardos del Municipio de Belalcázar. La visión o imagen que se tiene de ellos en la zona es el de "ser los más atrasados y reacios al cambio" opinión sostenida por los agentes de desarrollo, misioneros, blancos y otros indígenas. Los indígenas de Suin y Chinas se expresan de los de Vitoncó, Toez, Mosoco como "son más racionales, viven en pueblos y hablan castellano". A la población de estos dos resguardos se le concede el índice más alto de tuberculosis y otras enfermedades de la zona indígena.

Las características especiales de estas comunidades, descritas arriba, hicieron que en ellas se centrara la investigación. Los datos que se presentan en este trabajo corresponden, básicamente, a estas comunidades. Los otros resguardos son tenidos en cuenta con propósito comparativo.

## MOSOCO Y MORAS

Situados cerca al nacimiento del río Moras y próximos al Páramo de Moras distan la una de la otra quince minutos a pie. Poblamiento nucleado en Mosoco y semi-nucleado en Moras, con una población de 954 habitantes para el primero y 291 para el segundo. Su actividad económica está dada por el cultivo de la papa, trigo y cebada; y por la cría de ganado vacuno y lanar. La leche y los quesos aseguran el comercio que se realiza el día martes en la población de Silvia, cruzando el páramo de Moras en la vertiente occidental de la Cordillera Central.

En los últimos veinte años se ha venido construyendo la carretera entre Mosoco y Moras y la población de Silvia. Esta carretera comunicará Tierradentro por Popayán (por la vía de Silvia); falta construir los últimos quince kilómetros. El aislamiento geográfico de estas comunidades con relación a

Belalcázar (su centro político—administrativo) los ha llevado a establecer relaciones comerciales importantes con los indígenas Guambianos y con Silvia. Los lunes “sube” desde Silvia carro hasta el páramo donde realizan la venta de productos, directamente, a comerciantes intermediarios, sólo cuando lo consideran indispensable bajan hasta Silvia. El contacto directo de los Páez del páramo con otras comunidades diferentes a las de Tierradentro, hace que estos sean considerados como más “adelantados” por los distintos grupos paeces de la región.

Los indígenas de la parcialidad de Mosoco, por medio de Acción Comunal, adquirieron una planta de energía eléctrica, en noviembre de 1975. Hoy, cuentan las viviendas con servicio de luz diario, entre las 6 y las 9 de la noche.

Se puede concluir que las diferencias básicas entre los Resguardos de Tierradentro residen en el tipo de poblamiento, la población, la educación pública, la comunicación con el centro, grados de desarrollo; más que en elementos culturales del páez. Se puede hablar de una homogeneidad cultural en la zona, a pesar de las diferencias adquiridas por los distintos resguardos en contacto con el blanco.

## 2. LOS RESGUARDOS

### 2.1 Organización y relaciones Estado e Iglesia de las comunidades.

Los indígenas de Tierradentro en su organización político—administrativa están distribuidos en Resguardos, institución de origen colonial que asigna al indígena un territorio determinado para su vivienda y actividad agrícola, con la prohibición de vender las tierras a personas de fuera de la comunidad.

Están distribuidos en 25 resguardos, 6 pertenecientes al Municipio de Inzá y 19 al Municipio de Belalcázar o Páez.

Los indígenas Páez para su administración jurídica y de gobierno se rigen por la LEY 89 de 1890, en situación de resguardos. El gobierno de cada resguardo está a cargo del Cabildo, elegido en virtud de esta LEY, anualmente. Esencialmente, el Cabildo de Indígenas es el representante del gobierno nacional en las comunidades indígenas y cumple las funciones de intermedio diario entre su comunidad y el gobierno local.

La administración eclesiástica en la zona de Tierradentro está a cargo de la Prefectura Apostólica. La sede del Prefecto Apostólico es Belalcázar y tiene bajo su control el hospital, la Normal, los programas de educación rural para el indígenas, las misiones y los programas de evangelización católica, en virtud del Concordato celebrado entre el gobierno de Colombia y la Santa

Señe donde se establece en algunos de sus artículos lo relativo a la cristianización del indígena. Es, pues, centro de celebración y registro de bautizos, matrimonios y defunciones.

## 2.2 Proceso histórico de los resguardos en Tierradentro

“La historia de Tierradentro comienza con la conquista colonial española, cuando la región ya estaba poblada, como hoy, por indígenas paeces. De épocas anteriores sólo quedan huellas, espléndidas por lo demás, que dejaron pueblos más avanzados, cuyo origen y destino está siendo apenas desvelado por la ciencia arqueológica”. (Ayala, 1976, pp. 161—162).

La conquista española en su fase de expansión exterminó gran parte de la población indígena que se le enfrentó, tratando de defender su territorio. La población sobreviviente se replegó a las montañas de difícil acceso, que estratégicamente los protegieron del embate español. La historia de los paeces es una historia de luchas y enfrentamientos contra el elemento blanco, con el propósito firme de conservar sus parcelas y sus elementos culturales.

Sebastián de Belalcázar después de la fundación de Popayán (1537) fue el primer conquistador español en pasar por Tierradentro. Desde este primer encuentro de españoles y paeces fueron muchos los enfrentamientos armados entre unos y otros hasta que finalmente los últimos fueron sometidos.

Los primeros intentos de sometimiento y pacificación por parte de los españoles resultaron inútiles y fueron muchas las veces que resultaron derrotados. Aliados los paeces con los pijaos y yalcones asediaron permanentemente las nacientes aldeas españolas con el propósito de expulsar los invasores de su territorio. A su vez tropas españolas en diferentes años y a cargo de distintos oficiales promovieron invasiones armadas, para someter y castigar a los paeces, de las cuales salieron derrotadas.

Varios fueron, también, los intentos de fundación de poblados como el de San Vicente de Páez, La Plata, que resultaron inútiles ante la arremetida de los paeces, quienes en más de una ocasión masacraron a los pobladores blancos e incendiaron los incipientes avances de la colonización española; unas veces al mando de pijaos, otras al mando de paeces, como el famoso cacique Calambás.

Sólo hasta 1610, tras largos años de resistencia indígena, se lograron imponer los españoles al aliarse con otros grupos indígenas derrotando finalmente al Páez. Una vez derrotados los indígenas se procedió a su colonización. Primero la encomienda y luego el régimen de resguardos, instituciones coloniales cuyo propósito primordial fue la nucleación del indígena con miras a facilitar su utilización como fuerza de trabajo.

El sistema de encomienda ‘consistía en un núcleo de indígenas, por lo

general un clan o una tribu, que era obligado como grupo primero y más tarde de per cápita a pagar temporalmente a un español meritorio un tributo que fijaban los oficiales de la Corona, como concesión a la carga fiscal debida al Rey y con obligación para el beneficiario, entre otros deberes de ocuparse de la catequización y adoctrinamiento de los indios, quienes seguían dentro de la administración y jurisdicción de la Corona". (Hernández Rodríguez, 1949; citado por Tirado Mejía, 1974, p. 20).

El objetivo de la encomienda fue el sometimiento de las comunidades indígenas sobrevivientes a un régimen que facilitara la utilización en la formación de haciendas españolas, de su mano de obra; a la vez que obtenían de aquellas comunidades un tributo en productos agrícolas y en oro como súbditos de la Corona española. Perdieron desde entonces el carácter autosuficiente de su economía primitiva, para pasar a una economía de dependencia, donde el indígena se convierte en un instrumento de explotación que debe sostener el régimen colonial y a la postre la población blanca y mestiza de la zona.

Los abusos cometidos por los encomenderos, el problema surgido por la expropiación de los territorios de indígenas tributarios, así como la necesidad de una mejor organización de la fuerza de trabajo llevan a la Corona a dictar medidas tendientes a "preservar", "resguardar" al indígena (elemento fundamental para la empresa colonial española). Es así como a finales del siglo XVI surge la nueva institución: el resguardo. Es entonces, a fines del siglo XVII cuando se organizan los resguardos de Tierradentro.

Siguiendo a Tirado Mejía, los resguardos "eran porciones de terreno adjudicadas colectivamente a los indígenas de un determinado clan o tribu. Si bien la propiedad sobre la tierra era colectiva, no necesariamente lo era su forma de explotación... ciertos lotes del resguardo eran laborados por toda la comunidad para cubrir con lo obtenido las obligaciones que pesaban sobre el grupo, como el pago de los gastos del cabildo o sostenimiento del cura doctrinero..." (Tirado Mejía, 1974, p. 29).

Y sí bien las tierras del resguardo "comprendían lo necesario para el mantenimiento de sus habitantes en ese momento y un excedente para cubrir las necesidades del crecimiento futuro de la población" (Tirado Mejía, 1974, p. 29), durante el siglo XVII y siguientes se permitió la ocupación de los espacios "libres" por colonos no indígenas, hecho que acentuó aún más el despojo de las tierras.

Quedan, así, las comunidades indígenas limitadas a un territorio, bajo un régimen jurídico externo que las coloca cada vez en mayor grado de sometimiento a la población dominante.

La independencia política de la metrópoli española no produjo modificaciones significativas en las condiciones socio-económicas y políticas de

los resguardos indígenas. Antes bien, su situación de detrimento se vio agudizada por una serie de medidas y normas.

A lo largo del siglo XIX se produce una abundante legislación sobre la población indígena, con medidas que unas veces trataban de favorecer su situación y otras que los despojaban de cualquier derecho o protección. Es así como, el Decreto del 5 de julio de 1820 ordenaba la reparación de las tierras asignadas por las leyes españolas, en su pleno dominio y propiedad para el indígena.

La LEY del 6 de marzo de 1832 prohibía la enajenación de las tierras de resguardos. La LEY de 1850 autorizaba a las Cámaras de Provincia su libre enajenación. La última legislación — LEY 89 de 1890 — reglamenta la posición del indígena ante el estado colombiano y su condición bajo el régimen de resguardo. Esta Ley, vigente en su estructura básica, aunque con algunas modificaciones, ampara a buen número de comunidades indígenas de la nación, cuya base económica está dada por la agricultura.

En la última década, se ha introducido en la legislación nacional un cierto número de artículos que hacen especial referencia a la tenencia y uso de la tierra para la población indígena, en el contexto de la reforma agraria.

### 2.3 LEY 89 de 1890

La LEY 89 de 1890 “Por la cual se determina la manera como deben ser gobernados los salvajes que vayan reduciéndose a la vida civilizada”, es la Ley por la cual se rigen hoy las comunidades indígenas en el sistema de resguardos.

En virtud de esta Ley las comunidades indígenas quedaron sometidos al gobierno colombiano. “... la legislación de amparo que contiene esta ley contempla como objetivo la defensa y protección de las entidades jurídicas llamadas Resguardos Indígenas consideradas en sus dos elementos esenciales (...): la colectividad de indígenas organizados en los términos de la LEY 89; y el elemento geográfico, o sea el territorio en el cual mora la parcialidad” (Gazeta Judicial).

La única prohibición para el indígena del resguardo es la venta, arriendo o hipoteca de la tierra a gente que no esté empadronada en el censo de la comunidad (LEY 89 de 1890, Artículo 7, No. 7).

En virtud del Artículo 3 de esta LEY se prevee que en cada parcialidad haya “un pequeño cabildo nombrado por estos, de acuerdo a sus costumbres”. El cabildo es elegido, anualmente, por votación de los indígenas de cada comunidad, a finales de diciembre, posesionándose ante el Alcalde de Belalcázar el primero de enero de cada año. Tanto el cabildo entrante, como el cabildo saliente festejan con los miembros de su comunidad este hecho. El

cambio de mando es uno de los canales de redistribución económica interna de las comunidades. Para ser elegido como miembro del cabildo, la comunidad espera que el individuo encargado de representarlo tenga ingresos económicos suficientes que le permitan sostener los gastos de representación que tal nombramiento exige. Para los gastos que demanda el funcionamiento del cabildo existe en cada resguardo de Tierradentro una "rosa" o parcela, cultivada por el sistema de minga, destinada a este fin.

El cabildo de indígenas es la máxima autoridad del resguardo y entre las diversas funciones que debe desempeñar están, entre otras:

- parcelación y adjudicación de tierras (previo visto bueno del Alcalde de Belalcázar). La parcelación de tierras en los resguardos de Tierradentro depende del tipo de relación existente entre las personas del cabildo y el indígena interesado en la adjudicación. Fueron varias las quejas de indígenas sobre las arbitrariedades cometidas por los cabildantes en relación a esta función.
- resuelve (en primera instancia) los pleitos por tierras entre indígenas, castiga y sanciona desviaciones del comportamiento (con látigo o multas), y problemas de toda índole. Durante la investigación se presentó un caso de adulterio, entre suegra y yerno, el cabildo buscó a los acusados, reunió a la comunidad frente a la escuela (que para el caso de Chinas cumple la función de casa del cabildo) y castigó a los adúlteros con dos latigazos a cada uno y dos pesos de multa. Es de anotar que los dos pesos se cobran con el fin de pagar la chicha que consumen los cabildantes como pago a sus serVICIOS. Cuando el asunto es grave, por ejemplo, un crimen se apela a los procedimientos legales para estos casos en Belalcázar.
- citar a minga para obras comunales (construcción de caminos, de la escuela, casa del cabildo, o reparaciones de los mismos), y para el cultivo de las "rosas" comunales: la del Santo y la del Cabildo. Queja constante de los indígenas es el destino que toman estos dineros que son pertenecientes a la comunidad.

El cabildo está compuesto por un gobernador, dos alcaldes, alguaciles, un secretario y un tesorero. Son elegidos anualmente, usan como distintivo de poder y símbolo de autoridad un bastón de mando de madera de chonta con empuñadura de plata.

Las 25 parcialidades o resguardos en que se halla distribuida la población Páez está regida por esta Ley, aunque, es de anotar que se presentan diferencias entre las distintas comunidades ya que algunas perdieron su carácter de resguardo y están en lucha por su restablecimiento. Las funciones del cabildo son las mismas que están estipuladas por la LEY 89, algunas son nominales como la distribución de las porciones del resguardo que se mantienen en común; la mayor parte de los resguardos enfrenta el problema de so-

brepoblación y de invasión de colonos blancos. La mayor parte de los resguardos presenta, como se anotó, poblamiento blanco en tierras de resguardo.

Asimilando el indígena por esta Ley a la condición de menor de edad, en asuntos jurídicos, el cabildo representa individualmente al indígena y colectivamente a la comunidad ante el Alcalde o Juez municipal. Aquí se debe mencionar que a pesar de la condición de menores de edad, los paecees están cedulados y ejercen (o se les conceden) derechos ciudadanos sólo en caso de elecciones, nacionales colombianas. La política y los políticos en Tierradentro merecen un estudio, aparte, en la vida del Páez.

La prohibición de la LEY 89 de vender o arrendar tierras de resguardo a personas no indígenas ha sido inoperante en Tierradentro. Como se mencionaba antes, buena parte de las tierras (tierras planas, buenas para cultivo y ganadería, cercanas al río) están detentadas por no indígenas. La causa primordial de esta invasión ha sido la formación de poblaciones por comerciantes y campesinos migrantes quienes mediante la construcción de la vivienda y usufructo de la tierra obtienen del alcalde de Belalcázar la adjudicación de los terrenos. La consecuencia es la formación de poblaciones blancas que viven del comercio con los indígenas.

Si bien es cierto que la Ley en cuestión prohíbe el servicio de la fuerza de trabajo obligatoria del indígena; la expansión de las haciendas que rodean las tierras de los resguardos de Toez, Wila, Irlanda, Tálaga; el aumento vegetativo de la población en Viconcó; la subdivisión generacional de parcelas sin posibilidades de expansión de Tarabira, Mosoco; han forzado a considerable volumen de la población indígena, económicamente activa a emplearse como asalariada para completar el sustento propio y el de su núcleo familiar, convirtiéndose en un proletario rural.

#### 2.4 EL RESGUARDO: Territorio y Grupo Social

El resguardo es una unidad político-administrativa de un grupo indígena que vive en un territorio delimitado. La ubicación geográfica de Tierradentro en la vertiente oriental de la Cordillera Central hace de ésta una región bastante quebrada, montañosa y de difícil acceso. Los asentamientos humanos se localizan en los pocos valles planos que deja el río Páez o en los planos de las montañas; cada comunidad o grupo local del Páez está separada por barreras geográficas la una de la otra.

La configuración geográfica de Tierradentro: altas montañas, pendientes y caños profundos de los ríos hacen que el asentamiento humano sea, primordialmente, disperso. Las viviendas como la población de cada resguardo están especialmente separadas unas de otras.

La geografía y los accidentes topográficos configuran los límites natura-

les y jurídicos de las distintas comunidades. Cada resguardo de Tierradentro es en sí mismo una unidad social con base territorial claramente marcada y separada de las otras. La separación espacio-geográfica no impide la comunicación, ni el contacto entre personas y resguardos, tampoco es una barrera en su identidad como Páez. Un territorio compartido, un mismo pasado histórico de luchas, una tradición oral transmitida por generaciones les da su identidad socio-cultural.

Las barreras geográficas y su gobierno propio hacen del resguardo la unidad social más importante del Páez: la comunidad o su grupo local. Los grupos de indígenas, que como el Páez, lograron sobrevivir el proceso de extinción y de penetración blanca desde la conquista española, marginándose y protegiéndose en lo escarpado de la montaña, fueron sometidos a las instituciones de la encomienda y el resguardo. El resguardo, al señalar territorios y organizar las poblaciones respetando (en casos como Tierradentro y Guambía) la pertenencia al grupo, favoreció la sobrevivencia del indígena como comunidad. La base territorial, el derecho a la explotación económica de la misma, permitieron al indígena de estas comunidades conservar sus valores, prácticas de cultivo, lengua, vestido, es decir: preservaron su identidad cultural y social.

El resguardo al conceder al indígena el derecho de pertenencia a un territorio y la prohibición de vender la tierra a los de afuera favoreció la sobrevivencia del indígena como comunidad. El tipo de organización socio-económica de estas parcialidades mantuvo el carácter cerrado de sus relaciones sociales limitándolas a los nacidos y crecidos dentro de los límites territoriales, rechazó el mestizaje y preservó la identidad cultural de lo indígena frente al mundo de fuera.

Los resguardos que encontramos hoy en la zona de Tierradentro podemos considerarlos, en cierta medida, como comunidades corporadas cerradas en el sentido que Eric Wolf (1955, 1957) las define:

*“ellas son organizaciones corporadas, manteniendo una perpetuidad de derechos y membresía, y son corporaciones cerradas porque limitan estos privilegios a los de adentro, desanimando la participación cerrada de sus miembros en las relaciones sociales de la sociedad mayor” (Wolf, 1957, p. 231).*

De una manera indirecta el resguardo favoreció la creación de mecanismos económico-sociales que tenían origen en economías primitivas autosuficientes como son la reciprocidad y la redistribución, que al actuar en el contexto de las comunidades corporadas cerradas preservaron al indígena, hasta hoy, de entrar en contacto económico-social con las poblaciones blancas. Al desaparecer estos mecanismos de integración desaparece la comuni-

dad corporada cerrada y el grupo entra en una relación económica dependiente perdiendo su carácter de autosuficiente.

Se entiende por reciprocidad "la donación y contra—donación inducidas por obligaciones socialmente derivadas" y por redistribución "la canalización de bienes y servicios a determinados centros localitvos —funcionarios del gobierno comunal— quienes los redistribuyen en su totalidad proveyendo servicios municipales o asignaciones específicas a individuos de acuerdo con su estatus religioso" (Aguirre Beltrán, 1967 p. 138).

La base económica del indígena de Tierradentro está, principalmente, dada por el cultivo intensivo de la tierra para obtener la subsistencia, por medio de una tecnología sencilla y tradicional. La unidad de producción es la familia nuclear y la división del trabajo está dada por edad y sexo. Para el cultivo (preparación de la tierra, siembra y cosecha) al ser insuficiente la mano de obra de la familia nuclear se acude al mecanismo del trabajo comunal, llamado "minga", a través del cual el jefe de familia invita a participar en su actividad económica a sus parientes y allegados, a los que se les retribuye con comida y bebida y en épocas de recolección con parte de lo cosechado. El jefe y su familia a su vez participan gratuitamente en las faenas de cultivo de sus parientes. La finalidad de la minga es doble: en el aspecto económico, asegura la suficiente mano de obra para el cultivo; y en el aspecto social, refuerza los lazos sociales de parentesco.

El sistema económico del indígena está concebido para la subsistencia, no para la capitalización de la producción (principio económico capitalista). En su función socio—económica la redistribución es el mecanismo encargado de controlar en las comunidades indígenas los excedentes económicos, canalizándolos para que sean reinvertidos en actividades sociales, políticas y religiosas de beneficio para el grupo familiar o comunal.

El compadrazgo, la fiesta del Santo, el liderazgo político y la minga son actividades para la reinversión del excedente económico logrado por algunos individuos. La finalidad del mecanismo de redistribución es la de evitar el enriquecimiento de algunos individuos, nivelando los ingresos y aumentando la cohesión social.

Mientras estos mecanismos existieron, en Tierradentro, la cohesión y solidaridad del grupo permanecieron. Hoy, la reciprocidad y la redistribución (como se analizará más adelante) se ven afectados por factores económicos: tenencia de la tierra, productividad, mercado; trayendo como consecuencia alteración del orden social: aumento de pleitos, robos, envidias, maleficios, etc..

El sometimiento del indígena a lo largo de la Conquista, Colonia y la República lo colocaron en posición de subordinación y dependencia económica, social y política de un grupo superordinado (el blanco) que ha ejerci-

do hasta hoy un control efectivo sobre el indígena, al que ha colocado en posición subordinada.

La persistencia de una coyuntura colonial desde la Conquista hasta hoy, asegurada por una serie de mecanismos de dominio (en el sentido que lo plantea Aguirre Beltrán para sus Regiones de Refugio) como son: la segregación racial, el poder político, el control económico, el tratamiento desigual, el mantenimiento de la distancia social y la acción evangélica (Aguirre Beltrán, 1967, p. 13—16) hacen de tierradentro una Región de Refugio.

Son Regiones de Refugio por que en ellas, “la estructura heredada de la Colonia y la cultura arcaica de franco contenido Pre—industrial, han encontrado abrigo contra los embates de la civilización moderna” (Aguirre Beltrán, 1967, p. xv).

Tierradentro sufre, hoy, un proceso de descomposición tanto en la estructura interna de los resguardos, como en las relaciones de estos con las poblaciones blancas de la zona. Hoy, desaparecen la comunidad corporada cerrada y la región de refugio. Esto trae serias consecuencias para la población indígena que se debate en el caos socio—económico. El análisis de esta situación es el objetivo a desarrollar en el trabajo; ya que en ella podemos encontrar varias de las causas de la enfermedad en la Zona.

### 3. EL MEDIO AMBIENTE Y EL HOMBRE DE TIERRADENTRO

#### 3.1 Generalidades

El medio ambiente y el hombre están en estrecha relación. El hombre se adapta a su medio en términos de su sobrevivencia como individuo y como comunidad. El hombre al extraer su sustento del habitat de su asentamiento entra en relación recíproca y dinámica con el medio que lo rodea (abiótico y biótico). La ruptura del equilibrio en cualquiera que sea el nicho ecológico, altera todas las relaciones de los organismos entre sí y de estos con su medio natural, planteándose, entonces, la necesidad de una readaptación a las nuevas condiciones de vida creadas en virtud de este proceso, de otra manera el grupo está destinado a desaparecer como tal.

En las relaciones del hombre y el medio en Tierradentro es necesario resaltar el conocimiento empírico, basado en la observación directa y permanente y transmitido de generación a generación que el indígena tiene de su medio natural: épocas de sol y de lluvia, períodos apropiados para la siembra, regularidad de los fenómenos (día—noche, noches con luna y sin luna, las fases de la luna, períodos de invierno y verano), la flora, la fauna, etc.. El control de la naturaleza que el Páez ha logrado mediante el conocimiento de los suelos, la experimentación con semillas, las épocas de siembra, etc., le permitió llevar hasta hoy el cultivo exitoso de su tierra, de donde por

muchas generaciones extrajo su subsistencia. Alterado, hoy, este control —por razones que se analizarán— el páez está en proceso de desaparición.

La posición subordinada y dependiente del páez al mundo blanco ha traído serias consecuencias para la existencia de estos indígenas. Tierradentro hoy sufre un proceso de erosión de sus suelos y baja de la productividad agrícola que amenaza la sobrevivencia biológica de la comunidad humana que la habita. Pasamos al análisis de esta situación.

### 3.2 Ubicación Geográfica

Tierradentro está situado al sudoeste del Departamento del Cauca, en la vertiente oriental de la cordillera Central.

“Este territorio afecta la forma de triángulo, que se desarrolla a partir del Nevado del Huila, que lo limita por el norte; continua por los páramos de Las Delicias, Moras, y Guanacas por el occidente; hacia el sur y suroeste, la unión de los ríos Páez y Negro de Narváez, cierran dicho triángulo” (Nachti-gall, 1956, p. 21).

Con relación al territorio Bernal anotaba: “Esta zona triangular, dominada en su vértice septentrional por el Nevado del Huila, está cruzada, de norte a sur, por el río Páez, al cual confluyen 32 cursos de agua por su margen izquierda y 17 por la derecha. Es fácil imaginar lo quebrado del terreno si se tiene en cuenta que cada uno de dichos afluentes constituye un zajón infranqueable y que sus tierras en una anchura de 50 a 60 Kms., se levantan desde los 1.000 mts. (Ithalbe) hasta los 3.700 mts. (páramo de Moras) y aún hasta las Nieves perpetuas en el Nevado del Huila (5.500 mts.)”. (Bernal, 1968, p. 892).

El territorio de Tierradentro es cerrado, de difícil acceso “tanto por la complicada topografía, como por el carácter independiente, rebelde, hostil de sus habitantes, los paecees...” (Ayala, 1976, p. 149).

Son variadas las descripciones de la geografía de Tierradentro, en todas ellas se exalta su topografía y el carácter agresivo y hostil no solo de sus montañas, sino de su gente. Desde los cronistas hasta hoy se ha hablado de cómo su geografía es una barrera natural de protección del indígena y una zona estratégica excelente que en más de una ocasión favoreció al indígena en sus enfrentamientos contra el blanco.

Las características específicas del terreno en Tierradentro la constituyen en una unidad geográfica identificable. El carácter de su topografía hace que ésta región esté aislada del resto del país, hecho que ha favorecido el mantenimiento de la cultura Páez (hasta hoy) y de estructuras coloniales; lo que al decir de Aguirre Beltrán es la persistencia de la coyuntura colonial a pesar de que el período colonial propiamente dicho terminó hace más de 150 años.

### 3.3 El Medio Ambiente en Tierradentro

La región es esencialmente montañosa, de altas pendientes y profundos cañones. Está cruzada por numerosos ríos, quebradas y riachuelos. Lo caudaloso de sus ríos—el Páez y el Moras principalmente—hacen de ellos una barrera a la penetración blanca. Característica de la zona es el gran número de fuentes y manantiales de agua que permiten una fácil canalización para acercar el agua a la vivienda. En Tierradentro no hay problema de agua.

La región comprende desde la zona de páramo hasta alturas de 1.500 mts., donde se encuentran gran variedad de temperaturas y de climas que favorecen la diversidad de cultivos, flora, y fauna. Se estima en 125.800 hectáreas el territorio del Municipio de Belalcázar. Su distribución por pisos térmicos es la siguiente: 1.800 hectáreas para el clima cálido, 39.000 Ha. para el clima templado, 56.200 Ha. para el clima frío y 28.000 Ha. para el piso térmico de páramo. Lo que hace que las tres cuartas partes del territorio correspondan a clima medio y frío. "... en una variedad inmensa no condicionada exclusivamente a la altura y modificada por la orientación de cada una de las hoyas, la protección de las respectivas montañas y, especialmente, por los vientos tibios procedentes de los Valles del Tolima. Esto hace que aún en zonas altas tengan temperaturas agradables y que, en general, el clima de la región se pueda definir entre templado y templado-frío". (Ayala, 1976, p. 154).

La variedad geográfica permite dentro de su territorio, 1.900 Km<sup>2</sup>, cinco zonas de vegetación que, "a partir de la Cordillera se pueden enumerar en el siguiente orden: la primera, la zona paramuna, de más de 4.000 metros de altura, con temperaturas inferiores a los 60C, donde no existen establecimientos de población y donde en medio de las rocas desnudas sólo crecen algunas gramíneas y helechos, las bejarías y el frailejón. La segunda, el bosque pluvial montano, entre los 4.000 y 3.500 metros de altura, con temperaturas entre los seis y los doce grados centígrados, en la cual tampoco hay asentamientos humanos. En ella son escasos los árboles grandes. Abundan, en cambio, la sorbetana y el chusque, que son allí gramíneas gigantes. Los árboles del bosque están cubiertos por musgos, líquenes y helechos... La tercera, el bosque pluvial montano bajo, que se extiende entre los 3.500 y los 2.500 metros de altura, con temperaturas que varían entre los 12 y los 18 grados centígrados, comienza a ser habitada y en ella se encuentran centros como los de Lame y Mosoco: es región de inmensos bosques y habitat de numerosa fauna, límite bajo del territorio del ciervo, el oso y la danta". (Ayala, 1976, p. 155).

Con relación a las características descritas para esta zona es importante anotar que durante el recorrido realizado por la región se pudo observar que sólo el trayecto Lame—Mosoco conserva todavía su vegetación primaria. Como se analizará más adelante, buena parte de ésta zona ha sido talada y hoy se encuentra en un grave problema de erosión.

"La cuarta (zona), el bosque muy húmedo montano bajo, entre los 2.500 y los 2.000 metros de altura, con temperaturas que fluctúan de los 12 a los 18 grados centígrados, a partir de la cual se comienzan a encontrar vastos establecimientos de población entre los cuales se puede situar a Toez, Suiz, Chinas, Santa Rosa... (en esta zona) alcanzan los bosques de grandes árboles, sobre los cuales sobresalen las palmas de cera ("Ceroxylon andicola")..." (Ayala, 1976, p. 155).

En la región de Chinas y Suin no se observan, hoy, restos de la vegetación primaria y bosques que cubrirían su suelo. La mayor parte de sus tierras han sido taladas y quemadas, algunas posiblemente cultivadas y abandonadas posteriormente; otras sólo quemadas observándose muestras de erosión en las laderas.

"La quinta zona, finalmente, bosque húmedo subtropical, entre los 2.000 y los 1.000 metros de altura, tiene temperaturas que van desde los 17 a los 24 grados centígrados. Corresponde a la baja hoya del río Páez y en ella están establecidos, como en la anterior, muchos centros de población... Es ella, la más transformada por el hombre, el bosque ha desaparecido totalmente, dejando su lugar a potreros y pastizales, al plátano y la caña de azúcar, aunque en muchas partes no ha sido reemplazado y aparecen en su sitio extensas áreas erosionadas..." (Ayala, 1976, p. 155).

En esta zona, la hoya del río Páez, están establecidos los asentamientos humanos de los colonos blancos, aquí se encuentran las poblaciones de Belalcázar (Páez), Toez, Wila, Irlanda, Tálaga. La topografía del terreno, menos pendiente y abrupta, y con valles planos ha dado lugar a la invasión de los colonos blancos. Aquí se encuentran extensiones de tierra cultivadas técnicamente y extensas ganaderías.

La adaptación del Páez a su medio geográfico montañoso a través de la caza, la pesca y el cultivo de la tierra fue exitosa. La variedad de pisos térmicos y climas permite dentro del territorio de una misma comunidad la diversidad de cultivos, es posible cultivar desde café y plátano (cerca a la hoya de los ríos), siguiendo con caña, fríjol y maíz hasta papa y trigo en lo alto de la montaña.

Entre los aspectos adversos de la adaptación actual del hombre en Tiederentro se cuenta la penetración blanca que marginó y desplazó al indígena de los terrenos planos a lo escarpado y pendiente de la montaña. Las técnicas y sistemas de cultivo del indígena eran apropiadas a los terrenos planos y son inadecuadas para las pendientes. La consecuencia: el deterioro y erosión de las tierras.

A este respecto, Leonardo Ayala, en su descripción geográfica de Tiederentro anotaba que "la tala de los bosques ha sido constante en toda la región desde hace muchos años por los colonos blancos, lo cual ha alterado el

paisaje, celosamente guardado anteriormente en el sistema ecológico determinado por el tipo de economía indígena. Es así como los bosques espesos sólo se encuentran hoy en las partes más altas, las que no han sido todavía abiertas a la colonización. Por otra parte, la vegetación menor, desprovista del tutelaje de los grandes árboles y duramente castigada por el sistema de quemados, método utilizado desde épocas inmemoriales para limpiar el suelo y "fertilizarlo" con sus propias cenizas para la siembra, también ha desaparecido en muchos lugares; se ha abierto el camino a la erosión, la cual completa el cambio del paisaje." (Ayala, 1976, p. 155—156).

Con la desaparición de la vegetación boscosa desapareció la flora y la fauna y con ellas el segundo renglón tradicional de la economía Páez: la recolección y la cacería.

El método de cultivo de tala y quema, utilizado desde tiempos inmemoriales para la preparación del terreno, constituye hoy un hecho grave para el equilibrio biótico del medio. En la actualidad la tala y la quema son utilizadas no como práctica de cultivo, sino con el objetivo claro de erosionar las tierras. Se han quemado buena parte de las laderas de las montañas no para preparar la tierra al cultivo, sino con el fin de erosionarlas y evitar así la penetración blanca. Las tierras de Tierradentro presentan, en la actualidad, un panorama desolador.

Después de largos enfrentamientos para defender su territorio y ante la constante penetración blanca, al Páez no le quedó otra alternativa que construir barreras ecológicas que impedirían todo tipo de penetración. La destrucción de su medio ambiente, que conlleva a su desaparición bio-cultural, puede ser considerado como un mecanismo de defensa del grupo para extinguirse como grupo bio-cultural y no someterse como indígena.

#### 3.4 El Páez en su comunidad biótica

El enfoque de la Ecología Humana ha puesto de presente la "idea de una reciprocidad o relación dialéctica entre las culturas y su ambiente. La afirmación fática de que las culturas son solamente modos de vida, constituye la premisa principal del mismo. Pero las culturas no son solamente eso, sino que también implican una adaptación humana a cierto tipo de condiciones o situaciones externas. La cultura, como elemento que permite la continuidad de la sociedad, estipula el tipo de ambiente que necesita para llevar a cabo su desarrollo en las condiciones óptimas permisibles. A través de su modo de producción, esto es, del conjunto de relaciones de producción que los pueblos o comunidades de individuos desarrollan con el medio natural, mediante los requerimientos materiales de su estructura social y sus percepciones estandarizadas, la cultura asigna un rol importante a las condiciones externas particulares." (Sanoja, 1972, p. 24).

El asentamiento de la población indígena páez en la región de Tierra-

dentro, como se ha señalado, logró en su proceso de adaptación a las condiciones del medio un conjunto de resultados favorables a su supervivencia, tanto en su confrontación con otras comunidades humanas como en la explotación racional de sus recursos ecológicos.

Entre los logros se cuentan:

Uso de la tala y la quema de parcelas para el cultivo. Este método permite la fertilización de la tierra siempre y cuando sea seguido por la siembra y el descanso de la tierra después de la cosecha.

Producción agrícola que era destinada a la subsistencia básica de la familia y a las relaciones sociales a través de la reciprocidad. Nunca se cultivó la tierra para el enriquecimiento.

Cacería, recolección y pesca, practicadas como renglón secundario en su economía, estaban destinadas al consumo y utilización de pieles.

Nunca estas actividades fueron llevadas a cabo por placer o negocio.

Factores de tipo histórico, sociales y políticos rompieron el proceso de equilibrio entre el páez y su medio natural haciendo que se presentaran problemas en la producción agrícola que llevaron a la población a una disminución en su consumo alimenticio.

Entre los factores que afectaron las relaciones hombre—medio en Tleradentro se cuentan, entre otros:

- La penetración de colonos blancos en tierras de indígenas, hecho que tiene varios efectos: 1) tala de los bosques para venta de madera; 2) agricultura y ganadería intensiva en tierras planas y valles que anteriormente eran de la población indígena; reducción de la tierra cultivable que disponía el páez, etc..
  - La erosión de las tierras causada por dos motivos: tala de bosques y tala y quema con propósito de impedir penetración de colonos. Esto produjo dos consecuencias: desaparición de la cacería y la recolección que complementaban el consumo del páez y disminución de la tierra cultivable.
  - La disminución de la tierra trae como consecuencia: el descanso de ésta para su recuperación antes de llevar a cabo otro cultivo, lo que disminuye la productividad de los suelos y lleva a la erosión de los mismos. La baja productividad de los cultivos afecta hoy gravemente la subsistencia del indígena.
- El aumento vegetativo de la población sin un aumento en la extensión de la tierra cultivable produce efectos similares a los planteados en el punto anterior.

— En Tierradentro, como en el resto del país, los ciclos climáticos presentan alteraciones e irregularidades que afectan el proceso agrícola, especialmente el del indígena por no estar “tecnificado”. El indígena dominaba los ciclos de lluvia y de sol; hoy que éstos están alterados por fenómenos que se salen del marco de este trabajo, ya no saben cuando sembrar. El indígena, como el resto de los campesinos se quejan de estas alteraciones constantemente: “hoy no se sabe cuando sembrar”. Durante el proceso de la investación se observó el fenómeno de “lluvias adelantadas” para la época de siembra. Los terrenos que se habían rozado no pudieron ser quemados por el invierno, la solución fue sembrar en las parcelas que habían utilizado el año anterior.

El equilibrio ambiental se rompió en Tierradentro; siendo ésta la situación, el páez debe buscar un mecanismo que le permita la readaptación a su medio ambiente. La estructura político-social de Tierradentro presenta una seria barrera a esta readaptación local. Las soluciones para el Páez son: su extinción biológica o su migración fuera de la zona.

A este respecto anota Sanoja: “Existe un intercambio entre la cultura y el ambiente, el cual se transforma en una relación dialéctica; puesto que, si al adaptarse las culturas transforman el paisaje, tienen a su vez que producir nuevos cambios en su estructura que le permitan responder con eficacia a los cambios que han puesto en movimiento” (Sanoja, 1972, p. 25).

Mientras permanezca la estructura colonial creada en virtud del proceso histórico y mientras no se valore la condición del indígena éste está destinado a desaparecer. Desaparecer como grupo social a través del proceso migratorio en busca de fuentes de trabajo que le permitan sobrevivir; o a través de la extinción biológica como consecuencia del hambre y la enfermedad. Con la desaparición del indígena se perderá para siempre toda una serie de conocimientos del medio ambiente, de la flora, fauna, de la medicina indígena, etc... que difícilmente el hombre del siglo XX y siguientes podrá recuperar y que serán necesarios para la sobrevivencia de la especie humana, hoy, cuando los recursos naturales se agotan.

### 3.5 El indígena y su medio natural

La posibilidad que posee el indígena para su adaptación y control del medio, legada por tradición oral, sujeta a experimentación por varias generaciones fue la que le permitió, a pesar de su condición de sometido, subsistir hasta hoy.

Paralelo a este conocimiento empírico de su medio ambiente está su conocimiento sobrenatural. Cuando el hombre no puede entender un proceso de la naturaleza o manipular un fenómeno natural acude a la sacralización de estos y a su manejo por medios sobrenaturales. Para asegurar el control de

su producción acude a ritos de carácter mágico—religioso que de un modo sagrado le garanticen el éxito de su empresa; el “médico” efectúa un ritual de propiciación en el momento de la siembra. (citado por Bernal, 1954).

Cuando se pierde dominio sobre el proceso de producción y la cosecha se malogra, sin motivo aparente, el indígena acude a la explicación sobrenatural buscando la causa del fracaso en maleficios o actos de brujería. La impotencia para intervenir en el curso o regulación de fenómenos climáticos hacen que busque ayuda para su manipulación en lo sobrenatural: ritos propiciatorios que intervengan en la recuperación del equilibrio, y explicaciones sobrenaturales para su fracaso: castigo de Dios.

Son partes integradas de la ideología del indígena el conocimiento de la naturaleza y la sacralización de la misma. Así tenemos cómo éste ha dado carácter sagrado a los sitios deshabitados y no explorados, caso de ello es el Nevado del Huila, “donde van los niños que mueren sin bautizo”. El páramo está lleno de espíritus; buenos y malos, los hay que protegen la comunidad como el “duende”, otros que impiden el acceso humano a sitios que de por sí son hostiles a la vida humana. Las lagunas del páramo son otro aspecto natural sacralizado y sitio donde antiguamente el cacique hacía ofrendas para propiciar los dioses; también son frecuentadas por brujos y curanderos para atraer espíritus. La validez de este conocimiento ha sido muchas veces cuestionada por los no indígenas y considerada como ignorancia, sin darse cuenta ellos mismos que a su vez han sacralizado otros fenómenos y objetos que escapan a su control.

Por otro lado, la vida del indígena está regulada por los ciclos de la naturaleza, tanto en sus actividades diarias, como nocturnas, en sus prácticas agrícolas, en sus actividades sociales, etc... Por ejemplo, las noches de luna nueva (no hay luna y la oscuridad es total) salen muy poco, le temen a la noche; en contraposición con las noches de luna llena, “se ven los caminos y por donde se camina”, entonces, las actividades y movimiento de las gentes en la comunidad es constante.

Las épocas del sol (Verano) son de actividad económico social y de constante comunicación entre personas, a diferencia de las de Lluvia (invierno), que por el mal estado de los caminos impiden la comunicación.

Las épocas de lluvia dificultan el trabajo en el campo, la gente se ve obligada a permanecer en la vivienda, la consecución y uso de la leña se vuelve un problema, lo mismo que la consecución del alimento.

Las alteraciones de los ciclos climáticos produjo en Tierradentro, en los últimos dos años un exceso de lluvia, “Ocho meses sin parar de llover, escampó por unos días y ha seguido lloviendo”, hablaba la gente. Esto repercutió, seriamente, en la salud y específicamente en las vías respiratorias, sobre todo sí se tiene en cuenta las condiciones de abrigo necesarias para preservarse del

frío y la humedad (vivienda y vestido). A la vez que la salud se ve afectada, los cultivos se dañan con el exceso de agua y por consiguiente la alimentación. A ésta pérdida del control sobre la naturaleza la respuesta del indígena es: "esto es un castigo de Dios porque somos pecadores".

### 3.6 Poblamiento: Distribución del hombre en su medio geográfico

La distribución de la vivienda aborígen en Tierradentro es dispersa. "La aspereza de la topografía, las peculiaridades demográficas, el estancamiento de sus densidades y el aislamiento en que se ha mantenido la región, han influido, en una u otra forma, en la conservación de una pauta cultural profundamente arraigada en la cultura páez: el poblamiento disperso" (Bernal, 1967, p. 896).

Los motivos culturales de este tipo de poblamiento son una respuesta adaptativa al medio ambiente de montaña. La vivienda cercana a las parcelas de cultivo facilita el desplazamiento del hombre al trabajo diario y el cuidado del cultivo.

Bernal en su artículo sobre "El poblamiento disperso y el cambio cultural dirigido", menciona varios hechos que vale la pena resaltar por la importancia que estos señalan en la vida del páez.

1. Hace referencia a los cronistas y españoles en lo que se refiere a la resistencia del indígena a nuclearse en poblaciones y en la distancia que se para sus viviendas.
2. Los esfuerzos realizados por los españoles y por la Iglesia durante el siglo XVIII para nuclear la población y facilitar así la cristianización del indígena. El rechazo de éstos sigue siendo manifiesto hoy en día.
3. Entre las ventajas señaladas por Segundo Bernal para el poblamiento disperso está la que para la subsistencia ofrece la cercanía de la vivienda a las tierras de cultivo; el efecto directo que este hecho tiene en el proceso de socialización de los niños con la constante cercanía entre estos y sus padres durante las faenas agrícolas.

Es importante anotar que la separación espacial entre las viviendas no es una barrera geográfica que dificulte la comunicación entre familias. Las distintas viviendas están comunicadas entre sí por senderos que se han abierto al paso de la gente y que facilitan el acceso de una casa a la otra. La gente se visita constantemente y por diferentes motivos, p.e. para avisar que alguien está enfermo, para llevar alguna noticia, para visitar simplemente, o para prestarse o devolverse todo tipo de objetos.

Uno de los índices del cambio en la región está dado por el poblamiento nucleado que para el caso de algunas comunidades se inició durante el

siglo XVIII con la construcción de una pequeña iglesia. En todos los resguardos visitados llama la atención la iglesia y salvo en los casos en que fue reconstruida — Vitoncó, Mosoco, Irlanda — todas fueron hechas durante la Colonia y siguiendo el mismo patrón. El poblamiento nucleado se observa en Toez, Wila, Irlanda, Vitoncó, Mosoco. En proceso de nucleamiento se encuentran Moras y Lame; Chinas y Suin son de poblamiento disperso.

Por regla general, el páez no vive en núcleos de población aunque haya construído vivienda en ellos. Vive en la "montaña" y baja al pueblo para ocasiones especiales (fiestas patronales). Esta vivienda permanece cerrada la mayor parte del año.

Fuera de los varios intentos de nucleación del indígena hechos por la Iglesia, en esta pauta de poblamiento han influído directamente las tiendas o pequeños comercios instalados en los resguardos por parte de los mestizos, donde se vende al indígena artículos de consumo diario. En Chinas existe una pequeña cooperativa administrada por un indígena protestante que vende jabón, manteca, arroz, pastas, velas, dulces.

La formación de poblaciones es un capítulo en la historia de Tierradentro que está por estudiar, ya que este hecho ha incidido directamente en la penetración blanca a los resguardos.

A pesar de la resistencia ofrecida por el páez para su nucleamiento, es importante resaltar que este fenómeno es considerado, hoy, por ellos, como "desarrollo", como de "gente más racional", etc.. El valor de prestigio dado por el contacto con el mundo blanco a esta pauta de vivienda, ha sido más eficaz que toda la labor de los misioneros en pro de la misma. El indígena quiere ser "más racional".

En este cambio de actitud son responsables la colonización blanca, la educación y los programas de extensión a la comunidad a cargo de los centros de desarrollo y capacitación del indígena.

Uno de estos programas de desarrollo consiste en la canalización del agua, mediante la construcción de un estanque cercano a un nacimiento de agua, llevándose desde aquí el agua a las viviendas por medio de mangueras. La condición que buscan los expertos para la canalización del agua es la nucleación, hecho que facilitaría el acceso al agua corriente a un mayor número de personas. Al comienzo este programa contó con un gran rechazo, hoy, tiene mayor acogida ya que los indígenas han visto las ventajas de una llave de agua cercana a la vivienda, en lugar de traerla de sitios lejanos en ollas. Por este motivo, la nucleación está hoy en proceso de ser llevada a cabo.

Las ventajas para el blanco y las desventajas para el indígena en lo que respecta al poblamiento nucleado no se han analizado todavía. La población

### 3.3 El Medio Ambiente en Tierradentro

La región es esencialmente montañosa, de altas pendientes y profundos cañones. Está cruzada por numerosos ríos, quebradas y riachuelos. Lo caudaloso de sus ríos —el Páez y el Moras principalmente— hacen de ellos una barrera a la penetración blanca. Característica de la zona es el gran número de fuentes y manantiales de agua que permiten una fácil canalización para acercar el agua a la vivienda. En Tierradentro no hay problema de agua.

La región comprende desde la zona de páramo hasta alturas de 1.500 mts., donde se encuentran gran variedad de temperaturas y de climas que favorecen la diversidad de cultivos, flora, y fauna. Se estima en 125.800 hectáreas el territorio del Municipio de Belalcázar. Su distribución por pisos térmicos es la siguiente: 1.800 hectáreas para el clima cálido, 39.000 Ha. para el clima templado, 56.200 Ha. para el clima frío y 28.000 Ha. para el piso térmico de páramo. Lo que hace que las tres cuartas partes del territorio correspondan a clima medio y frío. “... en una variedad inmensa no condicionada exclusivamente a la altura y modificada por la orientación de cada una de las hoyas, la protección de las respectivas montañas y, especialmente, por los vientos tibios procedentes de los Valles del Tolima. Esto hace que aún en zonas altas tengan temperaturas agradables y que, en general, el clima de la región se pueda definir entre templado y templado-frío”. (Ayala, 1976, p. 154).

La variedad geográfica permite dentro de su territorio, 1.900 Km<sup>2</sup>, cinco zonas de vegetación que, “a partir de la Cordillera se pueden enumerar en el siguiente orden: la primera, la zona paramuna, de más de 4.000 metros de altura, con temperaturas inferiores a los 6°C, donde no existen establecimientos de población y donde en medio de las rocas desnudas sólo crecen algunas gramíneas y helechos, las bejarías y el frailejón. La segunda, el bosque pluvial montano, entre los 4.000 y 3.500 metros de altura, con temperaturas entre los seis y los doce grados centígrados, en la cual tampoco hay asentamientos humanos. En ella son escasos los árboles grandes. Abundan, en cambio, la sorbetana y el chusque, que son allí gramíneas gigantes. Los árboles del bosque están cubiertos por musgos, líquenes y helechos... La tercera, el bosque pluvial montano bajo, que se extiende entre los 3.500 y los 2.500 metros de altura, con temperaturas que varían entre los 12 y los 18 grados centígrados, comienza a ser habitada y en ella se encuentran centros como los de Lame y Mosoco: es región de inmensos bosques y habitat de numerosa fauna, límite bajo del territorio del ciervo, el oso y la danta” (Ayala, 1976, p. 155).

Con relación a las características descritas para esta zona es importante anotar que durante el recorrido realizado por la región se pudo observar que sólo el trayecto Lame—Mosoco conserva todavía su vegetación primaria. Como se analizará más adelante, buena parte de ésta zona ha sido talada y hoy se encuentra en un grave problema de erosión.

"La cuarta (zona), el bosque muy húmedo montano bajo, entre los 2.500 y los 2.000 metros de altura, con temperaturas que fluctúan de los 12 a los 18 grados centígrados, a partir de la cual se comienzan a encontrar vastos establecimientos de población entre los cuales se puede situar a Toez, Suiz, Chinas, Santa Rosa... (en esta zona) alternan los bosques de grandes árboles, sobre los cuales sobresalen las palmas de cera ("Ceroxylon andicola")..." (Ayala, 1976, p. 155).

En la región de Chinas y Suin no se observan, hoy; restos de la vegetación primaria y bosques que cubrirían su suelo. La mayor parte de sus tierras han sido taladas y quemadas, algunas posiblemente cultivadas y abandonadas posteriormente; otras sólo quemadas observándose muestras de erosión en las laderas.

"La quinta zona, finalmente, bosque húmedo subtropical, entre los 2.000 y los 1.000 metros de altura, tiene temperaturas que van desde los 17 a los 24 grados centígrados. Corresponde a la baja hoya del río Páez y en ella están establecidos, como en la anterior, muchos centros de población... Es ella, la más transformada por el hombre, el bosque ha desaparecido totalmente, dejando su lugar a potreros y pastizales, al plátano y la caña de azúcar, aunque en muchas partes no ha sido reemplazado y aparecen en su sitio extensas áreas erosionadas..." (Ayala, 1976, p. 155).

En esta zona, la hoya del río Páez, están establecidos los asentamientos humanos de los colonos blancos, aquí se encuentran las poblaciones de Belalázar (Páez), Toez, Wila, Irlanda, Tálaga. La topografía del terreno, menos pendiente y abrupta, y con valles planos ha dado lugar a la invasión de los colonos blancos. Aquí se encuentran extensiones de tierra cultivadas técnicamente y extensas ganaderías.

La adaptación del Páez a su medio geográfico montañoso a través de la caza, la pesca y el cultivo de la tierra fue exitosa. La variedad de pisos térmicos y climas permite dentro del territorio de una misma comunidad la diversidad de cultivos, es posible cultivar desde café y plátano (cerca a la hoya de los ríos), siguiendo con caña, frijol y maíz hasta papa y trigo en lo alto de la montaña.

Entre los aspectos adversos de la adaptación actual del hombre en Tierradentro se cuenta la penetración blanca que marginó y desplazó al indígena de los terrenos planos a lo escarpado y pendiente de la montaña. Las técnicas y sistemas de cultivo del indígena eran apropiadas a los terrenos planos y son inadecuadas para las pendientes. La consecuencia: el deterioro y erosión de las tierras.

A este respecto, Leonardo Ayala, en su descripción geográfica de Tierradentro anotaba que "la tala de los bosques ha sido constante en toda la región desde hace muchos años por los colonos blancos, lo cual ha alterado el

paisaje, celosamente guardado anteriormente en el sistema ecológico determinado por el tipo de economía indígena. Es así como los bosques espesos sólo se encuentran hoy en las partes más altas, las que no han sido todavía abiertas a la colonización. Por otra parte, la vegetación menor, desprovista del tutelaje de los grandes árboles y duramente castigada por el sistema de quemas, método utilizado desde épocas inmemoriales para limpiar el suelo y "fertilizarlo" con sus propias cenizas para la siembra, también ha desaparecido en muchos lugares; se ha abierto el camino a la erosión, la cual completa el cambio del paisaje." (Ayala, 1976, p. 155-156).

Con la desaparición de la vegetación boscosa desapareció la flora y la fauna y con ellas el segundo renglón tradicional de la economía Páez: la recolección y la cacería.

El método de cultivo de tala y quema, utilizado desde tiempos inmemoriales para la preparación del terreno, constituye hoy un hecho grave para el equilibrio biótico del medio. En la actualidad la tala y la quema son utilizadas no como práctica de cultivo, sino con el objetivo claro de erosionar las tierras. Se han quemado buena parte de las laderas de las montañas no para preparar la tierra al cultivo, sino con el fin de erosionarlas y evitar así la penetración blanca. Las tierras de Tierradentro presentan, en la actualidad, un panorama desolador.

Después de largos enfrentamientos para defender su territorio y ante la constante penetración blanca, al Páez no le quedó otra alternativa que construir barreras ecológicas que impedirían todo tipo de penetración. La destrucción de su medio ambiente, que conlleva a su desaparición bio-cultural, puede ser considerado como un mecanismo de defensa del grupo para extinguirse como grupo bio-cultural y no someterse como indígena.

### 3.4 El Páez en su comunidad biótica

El enfoque de la Ecología Humana ha puesto de presente la "idea de una reciprocidad o relación dialéctica entre las culturas y su ambiente. La afirmación fática de que las culturas son solamente modos de vida, constituye la premisa principal del mismo. Pero las culturas no son solamente eso, sino que también implican una adaptación humana a cierto tipo de condiciones o situaciones externas. La cultura, como elemento que permite la continuidad de la sociedad, estipula el tipo de ambiente que necesita para llevar a cabo su desarrollo en las condiciones óptimas permisibles. A través de su modo de producción, esto es, del conjunto de relaciones de producción que los pueblos o comunidades de individuos desarrollan con el medio natural, mediante los requerimientos materiales de su estructura social y sus percepciones estandarizadas, la cultura asigna un rol importante a las condiciones externas particulares." (Sanoja, 1972, p. 24).

El asentamiento de la población indígena páez en la región de Tierra-

dentro, como se ha señalado, logró en su proceso de adaptación a las condiciones del medio un conjunto de resultados favorables a su supervivencia, tanto en su confrontación con otras comunidades humanas como en la explotación racional de sus recursos ecológicos.

Entre los logros se cuentan:

Uso de la tala y la quema de parcelas para el cultivo. Este método permite la fertilización de la tierra siempre y cuando sea seguido por la siembra y el descanso de la tierra después de la cosecha.

Producción agrícola que era destinada a la subsistencia básica de la familia y a las relaciones sociales a través de la reciprocidad. Nunca se cultivó la tierra para el enriquecimiento.

Cacería, recolección y pesca, practicadas como renglón secundario en su economía, estaban destinadas al consumo y utilización de pieles.

Nunca estas actividades fueron llevadas a cabo por placer o negocio.

Factores de tipo histórico, sociales y políticos rompieron el proceso de equilibrio entre el páez y su medio natural haciendo que se presentaran problemas en la producción agrícola que llevaron a la población a una disminución en su consumo alimenticio.

Entre los factores que afectaron las relaciones hombre-medio en Tlaxcala dentro se cuentan, entre otros:

- La penetración de colonos blancos en tierras de indígenas, hecho que tiene varios efectos: 1) tala de los bosques para venta de madera; 2) agricultura y ganadería intensiva en tierras planas y valles que anteriormente eran de la población indígena; reducción de la tierra cultivable que disponía el páez, etc..
  - La erosión de las tierras causada por dos motivos: tala de bosques y tala y quema con propósito de impedir penetración de colonos. Esto produjo dos consecuencias: desaparición de la cacería y la recolección que complementaban el consumo del páez y disminución de la tierra cultivable.
  - La disminución de la tierra trae como consecuencia: el descanso de ésta para su recuperación antes de llevar a cabo otro cultivo, lo que disminuye la productividad de los suelos y lleva a la erosión de los mismos. La baja productividad de los cultivos afecta hoy gravemente la subsistencia del indígena.
- El aumento vegetativo de la población sin un aumento en la extensión de la tierra cultivable produce efectos similares a los planteados en el punto anterior.

— En Tierradentro, como en el resto del país, los ciclos climáticos presentan alteraciones e irregularidades que afectan el proceso agrícola, especialmente el del indígena por no estar “tecnificado”. El indígena dominaba los ciclos de lluvia y de sol; hoy que éstos están alterados por fenómenos que se salen del marco de este trabajo, ya no saben cuando sembrar. El indígena, como el resto de los campesinos se quejan de estas alteraciones constantemente: “hoy no se sabe cuando sembrar”. Durante el proceso de la invasión se observó el fenómeno de “lluvias adelantadas” para la época de siembra. Los terrenos que se habían rozado no pudieron ser quemados por el invierno, la solución fue sembrar en las parcelas que habían utilizado el año anterior.

El equilibrio ambiental se rompió en Tierradentro; siendo ésta la situación, el páez debe buscar un mecanismo que le permita la readaptación a su medio ambiente. La estructura político-social de Tierradentro presenta una seria barrera a esta readaptación local. Las soluciones para el Páez son: su extinción biológica o su migración fuera de la zona.

A este respecto anota Sanoja: “Existe un intercambio entre la cultura y el ambiente, el cual se transforma en una relación dialéctica; puesto que, si al adaptarse las culturas transforman el paisaje, tienen a su vez que producir nuevos cambios en su estructura que le permitan responder con eficacia a los cambios que han puesto en movimiento” (Sanoja, 1972, p. 25).

Mientras permanezca la estructura colonial creada en virtud del proceso histórico y mientras no se valore la condición del indígena éste está destinado a desaparecer. Desaparecer como grupo social a través del proceso migratorio en busca de fuentes de trabajo que le permitan sobrevivir; o a través de la extinción biológica como consecuencia del hambre y la enfermedad. Con la desaparición del indígena se perderá para siempre toda una serie de conocimientos del medio ambiente, de la flora, fauna, de la medicina indígena, etc... que difícilmente el hombre del siglo XX y siguientes podrá recuperar y que serán necesarios para la sobrevivencia de la especie humana, hoy, cuando los recursos naturales se agotan.

### 3.5 El indígena y su medio natural

La posibilidad que posee el indígena para su adaptación y control del medio, legada por tradición oral, sujeta a experimentación por varias generaciones fue la que le permitió, a pesar de su condición de sometido, subsistir hasta hoy.

Paralelo a este conocimiento empírico de su medio ambiente está su conocimiento sobrenatural. Cuando el hombre no puede entender un proceso de la naturaleza o manipular un fenómeno natural acude a la sacralización de estos y a su manejo por medios sobrenaturales. Para asegurar el control de

su producción acude a ritos de carácter mágico—religioso que de un modo sagrado le garanticen el éxito de su empresa; el “médico” efectúa un ritual de propiciación en el momento de la siembra. (citado por Bernal, 1954).

Cuando se pierde dominio sobre el proceso de producción y la cosecha se malogra, sin motivo aparente, el indígena acude a la explicación sobrenatural buscando la causa del fracaso en maleficios o actos de brujería. La impotencia para intervenir en el curso o regulación de fenómenos climáticos hacen que busque ayuda para su manipulación en lo sobrenatural: ritos propiciatorios que intervengan en la recuperación del equilibrio, y explicaciones sobrenaturales para su fracaso: castigo de Dios.

Son partes integradas de la ideología del indígena el conocimiento de la naturaleza y la sacralización de la misma. Así tenemos cómo éste ha dado carácter sagrado a los sitios deshabitados y no explorados, caso de ello es el Nevado del Huila, “donde van los niños que mueren sin bautizo”. El páramo está lleno de espíritus; buenos y malos, los hay que protegen la comunidad como el “duende”, otros que impiden el acceso humano a sitios que de por sí son hostiles a la vida humana. Las lagunas del páramo son otro aspecto natural sacralizado y sitio donde antiguamente el cacique hacía ofrendas para propiciar los dioses; también son frecuentadas por brujos y curanderos para atraer espíritus. La validez de este conocimiento ha sido muchas veces cuestionada por los no indígenas y considerada como ignorancia, sin darse cuenta ellos mismos que a su vez han sacralizado otros fenómenos y objetos que escapan a su control.

Por otro lado, la vida del indígena está regulada por los ciclos de la naturaleza, tanto en sus actividades diarias, como nocturnas, en sus prácticas agrícolas, en sus actividades sociales, etc... Por ejemplo, las noches de luna nueva (no hay luna y la oscuridad es total) salen muy poco, le temen a la noche; en contraposición con las noches de luna llena, “se ven los caminos y por donde se camina”, entonces, las actividades y movimiento de las gentes en la comunidad es constante.

Las épocas del sol (verano) son de actividad económico social y de constante comunicación entre personas, a diferencia de las de lluvia (invierno), que por el mal estado de los caminos impiden la comunicación.

Las épocas de lluvia dificultan el trabajo en el campo, la gente se ve obligada a permanecer en la vivienda, la consecución y uso de la leña se vuelve un problema. Lo mismo que la consecución del alimento.

Las alteraciones de los ciclos climáticos produjo en Tierradentro, en los últimos dos años un exceso de lluvia, “ocho meses sin parar de llover, escampó por unos días y ha seguido lloviendo”, hablaba la gente. Esto repercutió, seriamente, en la salud y específicamente en las vías respiratorias, sobre todo si se tiene en cuenta las condiciones de abrigo necesarias para preservarse del

frío y la humedad (vivienda y vestido). A la vez que la salud se ve afectada, los cultivos se dañan con el exceso de agua y por consiguiente la alimentación. A ésta pérdida del control sobre la naturaleza la respuesta del indígena es: "esto es un castigo de Dios porque somos pecadores".

### 3.6 Poblamiento: Distribución del hombre en su medio geográfico

La distribución de la vivienda aborígen en Tierradentro es dispersa. "La aspereza de la topografía, las peculiaridades demográficas, el estancamiento de sus densidades y el aislamiento en que se ha mantenido la región, han influido, en una u otra forma, en la conservación de una pauta cultural profundamente arraigada en la cultura páez: el poblamiento disperso" (Bernal, 1967, p. 896).

Los motivos culturales de este tipo de poblamiento son una respuesta adaptativa al medio ambiente de montaña. La vivienda cercana a las parcelas de cultivo facilita el desplazamiento del hombre al trabajo diario y el cuidado del cultivo.

Bernal en su artículo sobre "El poblamiento disperso y el cambio cultural dirigido", menciona varios hechos que vale la pena resaltar por la importancia que estos señalan en la vida del páez.

1. Hace referencia a los cronistas y españoles en lo que se refiere a la resistencia del indígena a nuclearse en poblaciones y en la distancia que se da para sus viviendas.
2. Los esfuerzos realizados por los españoles y por la Iglesia durante el siglo XVIII para nuclear la población y facilitar así la cristianización del indígena. El rechazo de éstos sigue siendo manifiesto hoy en día.
3. Entre las ventajas señaladas por Segundo Bernal para el poblamiento disperso está la que para la subsistencia ofrece la cercanía de la vivienda a las tierras de cultivo; el efecto directo que este hecho tiene en el proceso de socialización de los niños con la constante cercanía entre estos y sus padres durante las faenas agrícolas.

Es importante anotar que la separación espacial entre las viviendas no es una barrera geográfica que dificulte la comunicación entre familias. Las distintas viviendas están comunicadas entre sí por senderos que se han abierto al paso de la gente y que facilitan el acceso de una casa a la otra. La gente se visita constantemente y por diferentes motivos, p.e. para avisar que alguien está enfermo, para llevar alguna noticia, para visitar simplemente, o para prestarse o devolverse todo tipo de objetos.

Uno de los índices del cambio en la región está dado por el poblamiento nucleado que para el caso de algunas comunidades se inició durante el

siglo XVIII con la construcción de una pequeña iglesia. En todos los resguardos visitados llama la atención la iglesia y salvo en los casos en que fue reconstruida — Vitoncó, Mosoco, Irlanda — todas fueron hechas durante la Colonia y siguiendo el mismo patrón. El poblamiento nucleado se observa en Toez, Wila, Irlanda, Vitoncó, Mosoco. En proceso de nucleamiento se encuentran Moras y Lame; Chinas y Suin son de poblamiento disperso.

Por regla general, el páez no vive en núcleos de población aunque haya construído vivienda en ellos. Vive en la 'montaña' y bája al pueblo para ocasiones especiales (fiestas patronales). Esta vivienda permanece cerrada la mayor parte del año.

Fuera de los varios intentos de nucleación del indígena hechos por la Iglesia, en esta pauta de poblamiento han influído directamente las tiendas o pequeños comercios instalados en los resguardos por parte de los mestizos, donde se vende al indígena artículos de consumo diario. En Chinas existe una pequeña cooperativa administrada por un indígena protestante que vende jabón, manteca, arroz, pastas, velas, dulces.

La formación de poblaciones es un capítulo en la historia de Tierradentro que está por estudiar, ya que este hecho ha incidido directamente en la penetración blanca a los resguardos.

A pesar de la resistencia ofrecida por el páez para su nucleamiento, es importante resaltar que este fenómeno es considerado, hoy, por ellos, como "desarrollo", como de "gente más racional", etc.. El valor de prestigio dado por el contacto con el mundo blanco a esta pauta de vivienda, ha sido más eficaz que toda la labor de los misioneros en pro de la misma. El indígena quiere ser "más racional".

En este cambio de actitud son responsables la colonización blanca, la educación y los programas de extensión a la comunidad a cargo de los centros de desarrollo y capacitación del indígena.

Uno de estos programas de desarrollo consiste en la canalización del agua, mediante la construcción de un estanque cercano a un nacimiento de agua, llevándose desde aquí el agua a las viviendas por medio de mangueras. La condición que buscan los expertos para la canalización del agua es la nucleación, hecho que facilitaría el acceso al agua corriente a un mayor número de personas. Al comienzo este programa contó con un gran rechazo, hoy, tiene mayor acogida ya que los indígenas han visto las ventajas de una llave de agua cercana a la vivienda, en lugar de traerla de sitios lejanos en ollas. Por este motivo, la nucleación está hoy en proceso de ser llevada a cabo.

Las ventajas para el blanco y las desventajas para el indígena en lo que respecta al poblamiento nucleado no se han analizado todavía. La población

nucleada ha favorecido el ingreso de comerciantes en la vida de la comunidad, estableciendo una relación directa entre el productor y el comprador, facilitando, de esta manera, la explotación económica del indígena tanto en los precios de venta de los artículos producidos fuera de los resguardos, como en los precios de compra de los cultivos; en los préstamos y ventas al fiado.

El acercamiento de las viviendas sin un sistema de acueducto, alcantarillado y de basuras adecuado, favorecen la concentración de desechos y basuras de toda índole y por consiguiente, aumenta los focos de infección y las enfermedades. En el poblamiento disperso los desechos y basuras son fácilmente degradados por el medio, la contaminación entre personas es menor en razón de su separación espacial. Valdría, entonces, la pena preguntarse por la razón ecológica del poblamiento disperso, en el cual, repito, el medio degrada las basuras y excrementos de una sola familia; logra el medio degradar los de más de 10 familias nucleadas?

Los servicios de acueducto, alcantarillado y de recolección de basuras son indispensables en programas de nucleación de la población. Pero en el afán de *racionalizar* y *educar* al indígena para sacarlo de su *ignorancia*, se piensa en agruparlo, pero no en darle condiciones de vida adecuadas a su nueva modalidad de vida.

El poblamiento nucleado favorece y facilita el contacto social. La relación que existe entre el tipo de poblamiento y la estructura social del grupo ha sido poco estudiado. No es tema de este trabajo considerar este aspecto, pero sí es de resaltar la importancia e incidencia que para las relaciones sociales tiene este hecho. La cercanía en la convivencia humana favorece el control social de unos individuos sobre otros, aumentando, lógicamente, el índice de los chismes, envidias, pleitos, robos, etc., sea este el caso de la población de Vitoncó.

El proceso seguido por la población indígena hacia la nucleación debe ser analizado más cuidadosamente antes de continuar la implantación del programa. Son más de 100 años que el blanco ha luchado por cambiar un patrón de vida en la cultura páez, sin resultados apreciables. La negativa del indígena es claro indicador de lo absurdo que el considera su vida en poblaciones (los motivos, creo, son más profundos de lo que frecuentemente se asume). Al mismo tiempo, la necesidad del indígena a sentirse más "racial", a ser "como el blanco", lo está conduciendo a aceptar este patrón de cambio. Patrón que asimilará o desintegrará definitivamente al indígena como grupo. El análisis de los factores positivos y negativos de este hecho es importante, no sólo en términos de desarrollo de la comunidad, sino también en términos de las relaciones Hombre—Medio Ambiente.

### 3.7 Aspectos Demográficos

La población indígena del Departamento del Cauca, en resguardos ha sido estimada, por el DANE en el Censo Indígena del Cauca de 1972, en 65.118 personas. La región de Tierradentro constituye el 23.3% del volumen de población empadronada en resguardos. Para los quince resguardos correspondientes al Municipio de Belalcázar, 11.446 personas y para los 6 del Municipio de Inzá, 3.719; para un total en la región de 15.165 personas.

Según el Censo Indígena del Cauca, realizado por el DANE, el Consejo Indígena del Cauca (CRIC), y el INCOR.A se empadronó la población ubicada dentro del territorio de resguardos, incluídos mestizos, morenos y blancos.

Los datos del censo para el resguardo de Toez muestran un subregistro. Constituyendo una de los problemas más serios en la recolección de la información "la resistencia de algunos medios vinculados a la tenencia de la tierra y a la administración pública". (DANE, 1973, p. 3). Es importante añadir que la población indígena ausente del resguardo no fue empadronada. Aunque el formulario censal previó datos sobre migración estacional o permanente, la información en tabulados no se encuentra aún disponible.

Población del Municipio de Belalcázar.

La población estimada para el Municipio en los censos de población, anteriores al XIV Censo Nacional de 1973, cuyos resultados por municipios aún no se han publicado, son como sigue:

AÑO	POBLACION
1938	13.861
1951	15.555 (Bernal, 1967, p. 893)
1964	16.080 (DANE, 1970, p. 29)

Según los censos de 1951 y 1964 la distribución por cabecera municipal y zona rural era de 514 y 15.041 respectivamente para el año 1951. Y 1.570 en la cabecera y 14.510 para el resto del municipio en 1964. En el período intercensal se observa un aumento de más del 200% en la cabecera municipal, mientras en la zona rural se presentaba un descenso de población de quince personas.

En el Censo de 1964 la cabecera municipal de Belalcázar registra un volumen de personas nacidas en otros municipios del Cauca y de otros departamentos en una cifra aproximada al 30% del total. El número de migrantes de otros departamentos duplicaba a los migrantes de municipios caucanos. Para la zona rural se registraba un total de 842 migrantes, de los cuales

344 provenían de municipios caucanos y 498 de poblaciones de otros departamentos, especialmente del Tolima y del Huila.

#### Población de los resguardos estudiados

La población estimada para los 11 resguardos, a que se refiere esta investigación, asciende a 8.793 personas. Es de advertir que el resguardo de Ricaurte, no fue empadronado en el censo de 1972 y como ya se anotó, para el de Toez los datos son parciales.

#### Tamaño del grupo familiar

Se observa un promedio marcadamente homogéneo en el número de personas que integran la familia en los resguardos estudiados. En general, el número de hijos es bajo; y los altos índices de mortalidad infantil parecen estar incidiendo en el tamaño del grupo familiar. Las tasas de fecundidad pueden ser altas, si se tiene en cuenta que muchas madres afirmaron tener entre tres y cuatro hijos muertos.

El promedio general para los resguardos estudiados es de cinco personas por familia. El mayor volumen lo exhibe el resguardo de Mosoco con seis personas y el menor Chinas y Suin con un promedio de cuatro. Se puede afirmar que el promedio general, en el tamaño del grupo familiar, es inferior al estimado para la zona rural del país que supera el número de seis personas por grupo familiar.

El cuadro No. 1 consigna el promedio de personas por grupo familiar por resguardos.

#### CUADRO No. 1

##### PROMEDIO DEL TAMAÑO DE LAS FAMILIAS POR RESGUARDO MUNICIPIO PAEZ (BELALCAZAR)

Resguardo:	Total Población	No. Familias:	Promedio personas por hogar:
Avirama	1.257	234	5
Belalcázar	868	166	5
Chinas	190	48	4
Wila	1.159	231	5
Lame	376	81	5
Mosoco	954	171	6
San José de Moras	291	55	5
Suin	156	35	4
Talaga	1.197	241	5
Vitoncó	2.239	480	5
Toez (parcial)	106	19	6
Ricaurte (S. I)	---	---	---

No.: 5 personas por hogar.

FUENTE: DANE. Avance Censo Indígena del Cauca, 1973.

### Composición Étnica de las familias en los resguardos.

En la distribución étnica de los grupos familiares, que constituyen la población de los resguardos, es importante observar como la región alberga cinco elementos biosomáticos y una heterogeneidad en diverso grado. Las familias páez constituyen el 88,85% de los 1.784 grupos familiares. El segundo grupo étnico está representado por familias indígenas guambianas en número de cuatro para la zona estudiada, se encuentran en los resguardos de Mosoco, Tálaga y Toez.

Los otros elementos étnicos son mestizos, blancos y morenos. La estructura social y de tenencia de la tierra de los resguardos de Tierradentro se ve seriamente amenazada por la creciente migración de población diferente al indígena, a los resguardos estudiados. Para la década del 70 representa el 10% de la población. Esta migración se ve estimulada por la construcción de varias vías de comunicación que incrementaran, según el decir de las gentes, el turismo y con éste los pequeños negocios de hoy; se espera, logran ven-tajas comerciales. En la introducción se mencionó el caso del hotel en construcción en la población de Toez. Es de anotar que la migración a Tierradentro, está constituida, en su mayor parte, por campesinos de otras regiones que van en busca de tierra y de "una mejor vida". Proviene del Huila y el Tolima.

### Estructura de la población por grupos de edad

La población de los 11 resguardos seleccionados asciende a 8.793 personas distribuidos así:

De 0 — 5 años, 1.315 niños, que representan el 14,98% de la población.

De 5 — 14 años, 2.321 niños que en términos generales constituyen la población en edad escolar y el 26,40% de la población total.

De 15 — 19 años, 801 jóvenes, que induce a pensar en un alto volumen de migración, pues apenas constituyen el 9,11% de la población.

De 20 y más años, 4.534 personas, que representan el 49,52% de la población. La población de más de 60 años asciende a 716 personas. (Ver cuadro No. 2).

### Consideraciones acerca de la población

En la dinámica demográfica hay tres factores básicos a considerar:

Natalidad, Mortalidad y Migración

Natalidad y Mortalidad

Sí a nivel nacional se adolece de serios defectos en los registros de los hechos vitales, en regiones marginadas como la de Tierradentro esta situa-

ción se acentúa. Los datos disponibles de los censos no nos permiten calcular las tasas generales de fecundidad. Comparando, en bruto, las cifras de la población rural en los períodos intercensales 1951—1964 y de éste con el censo indígena de 1972 se observa una disminución de la población, considerable. Bernal explica, para el primer período, que esta pérdida de población para la zona rural es debida al fenómeno de la violencia en Tierradentro. (Bernal, 1968, p. 895).

Es casi imposible establecer los índices de mortalidad, en general y más aún los de mortalidad infantil, en razón de un subregistro de las defunciones, pues básicamente estas estadísticas se fundamentan en el certificado médico de defunción, exigido para solicitar la licencia de inhumación. Mecanismo inexistente en la zona indígena. A nivel nacional “la mortalidad infantil y de menores de cinco años es bastante alta; el 47% del total de las muertes ocurridas en 1967 corresponden al grupo de menores de cinco años”. (DNP, 1974, p. 56).

La observación y las entrevistas pusieron de presente la existencia de un intervalo de edad entre un hijo y otro de cuatro años; la distancia promedio de edades entre el nacimiento de un hijo y del siguiente se aproxima a

## CUADRO No. 2

### ESTRUCTURA DE LA POBLACION POR GRUPOS DE EDAD

Resguardo:	Total general	menos de 5 años	5—14 años	15—19 años	20 y más años
Avirama	1.257	175	348	134	600
Belalcázar	868	133	259	81	395
Chimas	190	31	33	23	103
Wila	1.159	186	334	88	551
Lame	376	54	83	34	205
Mosoco	954	142	256	86	470
San José de Moras	291	39	81	20	151
Suin	156	28	35	13	80
Tálaga	1.197	185	333	114	555
Vitoncó	2.239	329	528	196	1.186
Toez (parcial)	106	15	31	12	48
<b>TOTAL</b>	<b>8.793</b>	<b>1.317</b>	<b>2.321</b>	<b>801</b>	<b>4.354</b>

FUENTE: DAME, Avance Censo Indígena del Cauca, 1973.

los dos años, debido entre otras causas al largo período de lactancia. Al interrogar las madres indígenas sobre el número de hijos que tenían, sobre los que viven y han muerto, señalaron, en promedio, de tres a cuatro hijos muertos por familia. Las enfermedades infecciosas e intestinales comprometen en alto grado la salud de la población infantil. Las madres indígenas atribuyen las muertes de sus hijos pequeños a "diarreas", "vómitos", "tos", "gripas", "pestes", "sustos", principalmente.

Dentro de las causas de la mortalidad, tanto infantil como de adultos, es importante resaltar el papel que juega la desnutrición en la madre embarazada y posteriormente en el niño, como también en el adulto. La desnutrición hace que la población pأةz sea vulnerable a cualquier tipo de enfermedad infecciosa, y estas al actuar sobre organismos débiles son causa de muerte.

En la población adulta, la mortalidad es alta; porque las condiciones de ayuda médica son malas o inexistentes. La demora en el tratamiento y otros factores relacionados hacen que una enfermedad curable sea causal de muerte. Una gripa, una diarrea o un vómito acaban con una persona en tres o cuatro días.

### Migración

Se entiende por migración un cambio temporal o permanente de residencia. Ete es uno de los factores importantes a considerar en la situación demográfica de Tierradentro. Básicamente dos son sus causas: el no disponer de un excedente alimenticio que le permita a la población indígena asegurar su consumo anual; y, la atracción por los patrones de vida urbana del blanco en la población indígena joven, inducidos por el sistema educativo y el contacto con otras gentes. Las modalidades de la migración en la población indígena son dos: La migración estacional y la migración permanente.

#### 1. Migración Estacional

La disminución en la extensión de la tierra cultivable en la comunidad indígena lleva a una presión demográfica y en consecuencia a expulsar población. El trabajo asalariado o la necesidad del indígena de vender su fuerza de trabajo ha existido desde que éste fue sometido al blanco. Primero fue utilizado para labrar las tierras de los encomenderos como un servicio a la Corona española; hoy, la penetración blanca limitó la extensión de su tierra y cambió la orientación económica del indígena convirtiéndolo en un asalariado, obligándolo a practicar el jornaleo en tierras de blancos, que antes fueron de indígenas. Aguirre Beltrán anotaba que "los llamados trabajadores migrantes son contratados para el desempeño de labores temporales, por duetos de plantación que requieren mano de obra abundante, en los momentos críticos del ciclo agrícola... la comunidad indígena actúa como un reservorio de mano de obra siempre disponible" (Aguirre Beltrán, 1967 p. 66).

Durante el proceso de crecimiento de su cultivo y por falta de una producción que le permita un mínimo nivel de vida anual, el páez se ve en la necesidad de migrar en busca de trabajo para completar su subsistencia. Las haciendas localizadas entre Belalcázar y la Plata, para la recolección de la cosecha del café, los emplean durante esta época. Terminada la cosecha, el indígena vuelve a su comunidad, a tiempo de iniciar el proceso de recolección de su cultivo.

La migración estacional es fuente de introducción de patrones de cambio tanto en la población migrante como en la población que permanece en el resguardo. La migración estacional se convierte con el tiempo en causal de la migración permanente. En ciertos casos con la adquisición de parcelas fuera del resguardo.

## 2. Migración Permanente

La situación económica del indígena en su comunidad, sus problemas de consumo, la esperanza de encontrar un mejor modo de vivir en otras regiones son causales de migración permanente. La migración en la población adulta implica la venta o arriendo de su tierra y su salida definitiva de la comunidad en otros lugares. Este tipo de migración implica la pérdida total de su identidad como indígena, y su desvinculación de la parcialidad. La venta de su tierra es, para el indígena, la desvinculación total de su tierra, su gente y sus tradiciones. La tierra lo es todo para la vida del indígena.

El índice más alto de la migración permanente está dado por la población joven del resguardo (entre los 12 y los 20 años). La escuela primaria es el principal agente de cambio en la identidad cultural del indígena y de asimilación de los patrones de comportamiento del blanco. Una vez que el joven ha terminado quinto año de primaria ha internalizado que "ser indígena" es sinónimo de "ignorancia", "atraso", "bruto", etc. cuestionándose que el modo de vida de sus padres no es el adecuado. Las observaciones realizadas en las escuelas de los resguardos, en los últimos años de primaria, mostraron como poco a poco los niños y luego los jóvenes van tomando actitudes y comportamientos muy semejantes a los de la población blanca de su misma edad en Belalcázar. El blanco como grupo de referencia con su vestido, lengua —sólo desean hablar castellano—, música, actitudes, etc. son una muestra del proceso, que he llamado, de *blanqueamiento*; la consecuencia directa es el rechazo a lo suyo y más tarde, su salida de la comunidad en busca de educación, trabajo y de su ubicación dentro de la vida urbana, en núcleos de población blanca.

Los internados indígenas, el Centro de Capacitación, el Núcleo Escolar son generalmente el puente de enlace que favorece la migración del joven.

Este sale en busca de la "racionalidad", que espera encontrar dentro de los blancos, lo único que resulta de este proceso es la desadaptación del joven a su medio de origen sin lograr, a cambio, una adaptación estable dentro del mundo anhelado de los blancos.

El regreso del migrante a la comunidad crea en el indígena que nunca ha salido la expectativa de conocer el mundo de fuera. El que regresa siempre pintará la ciudad como algo "fantástico", con "muchas cosas", "muy grande", casas, carros, vestidos, útiles de consumo; en síntesis: "un paraíso".

Por último, en el contexto del Departamento del Cauca, como se desprende del análisis de los períodos intercensales 1918—1964 que incluye la publicación del DANE, "Elementos para el estudio de los Resguardos Indígenas del Cauca" (Bogotá, 1978), se pone de presente como la dinámica demográfica de las diferentes regiones del Departamento del Cauca exhiben un movimiento desigual. Crecimiento sostenido en el norte por el influjo socio-económico de Cali, de fuerte incremento en la región del Patía. Entre tanto el movimiento demográfico de Tierradentro tiende a reducirse, pudiendo ser considerada como región depresiva.

### 3.8 Comunicación

Las condiciones geográficas de aislamiento y topografía analizadas para Tierradentro hacen pensar en dificultades de diversa índole para la comunicación entre sus habitantes.

Visto desde fuera, las vías y medios de comunicación en Tierradentro son casi inexistentes, haciendo difícil el acceso a las comunidades, desde el punto de vista de los no indígenas. Desde el punto de vista del indígena, la comunicación no es un problema, ni constituye una necesidad sentida por el grupo. Los indígenas se comunican constantemente, por razones de intercambio económico, social, político, etc.. Ellos se visitan con frecuencia.

Sólo el invierno fuerte y el consecuente deterioro en los caminos impide la movilidad espacial.

La dependencia económica de los centros de población blanca, la constante necesidad de comerciar, de visitar agentes de desarrollo, políticos, hacer préstamos, etc. hacen importante la construcción de carreteras que faciliten el acceso del indígena al mundo blanco del cual dependen. Son las relaciones indio—blanco y blanco—indio, y no las relaciones indio—indio, las que hacen de la carretera un medio importante de comunicación.

La comunicación entre viviendas parece se realiza por medio de senderos que se han ido abriendo al paso de las gentes; para el cruce de quebradas y cerros la habilidad manual y el ingenio del indígena han construído especies de puentes de acceso fácil por medio de troncos de árboles. La habilidad

física del indígena supera barreras geográficas que para el blanco son un impedimento. La adaptación biológica del indígena a las condiciones geográficas de su habitat lo hacen un ser capacitado a la movilidad física dentro de su medio ambiente; hecho que pocas veces se ha resaltado en los estudios sobre indígenas.

Para la comunicación entre resguardos y de estos con los centros de población, los indígenas han abierto trochas o caminos de herradura por medio del trabajo comunal o minga que facilitan el paso de las gentes a pie, a caballo y con carga.

Los pocos puentes que existen entre Belalcázar y Toez, una distancia de 22 Km. por carretera que bordea la hoya del río Páez, datan de la época de la presidencia de Alberto Lleras. Existen tres puentes para el cruce de este río: El primero cercano a Belalcázar y que permite la entrada el resguardo de Avirama; el segundo, a mitad del camino, en tierras del resguardo de Tá-laga, que facilita el paso a las comunidades de Tarabira, Vitoncó, Chinas y Suin; y el tercero, el único que hace parte de la carretera y que comunica los resguardos de Toez y Wila.

Sobre el río Moras hay dos puentes: uno para pasar de Vitoncó a Lame, y el otro en el camino hacia Mosoco, en el punto llamado la Troja.

El caudal y ancho de los ríos Páez y Moras constituyen una seria barrera geográfica que el páez ha sabido utilizar para impedir el paso de los blancos. Es conocido en este municipio el rechazo del indígena a la construcción de puentes. La objeción es que estos sirven de acceso al blanco que viene a robarlos. El puente facilita el paso a caballo.

Para el paso de estos ríos los indígenas utilizan la "tarabita", o cable de acero tendido a lo ancho del río y amarrado fuertemente a árboles grandes en cada orilla; para el paso utilizan un gancho labrado en madera del que amarran lazos de cabuya; el individuo se cuelga de este y ayudado por las manos y el balanceo del cuerpo va recorriendo el cable hasta llegar a la otra orilla. Son varias las tarabitas construídas sobre los dos ríos. Fue difícil precisar el origen de las tarabitas, pero es muy posible que correspondan a una versión modificada de un sistema antiguo para el cruce de los ríos.

#### Vías de Comunicación

##### 1. La carretera Belalcázar-Toez-Irlanda

Es la única vía importante de comunicación dentro del Municipio de Belalcázar. Hay servicio de transporte los días viernes, sábados y domingos por ser los días de mercado; el resto de la semana el transporte es ocasional y

depende de los intereses de los dueños de los carros. La importancia de esta carretera (como se planteó en la introducción) es su futura comunicación con el Departamento del Valle.

2. No se pudo obtener información sobre el origen del proyecto de construcción de una carretera que partiendo de Itoez y Wila y siguiendo por la margen occidental del río Páez comunique a Vitoncó y Tarabira con la carretera central. Esta Carretera está trazada en su mayor parte y es utilizada como punto central de discusión y promesas en épocas de campañas electorales por indígenas y políticos. Para estas comunidades la construcción de la carretera y la votación electoral son una misma cosa; el proyecto de la carretera data de doce años, caso de negligencia política.

3. La carretera que comunica el Municipio de Silvia, (y que pasando a través del resguardo de Guambía llega al páramo de Moras), con Tierradentro (comunidades de Moras y Mosoco); hechos mencionables de esta carretera son sus aspectos de comunicación y decidida política. En lo que respecta a comunicación es importante por el comercio que se realiza entre paeces y guambianos; y de decidida política, pues hace 15 años que el último tramo (14 Km.) está abierto y trazado pero está aún sin terminar su construcción.

La vía se encuentra en proceso de construcción desde hace más de quince años. En el momento de la investigación se permitía transporte motorizado hasta el páramo de Moras. Este tramo espera ser construido algún día, y este sólo cobra importancia en épocas de elecciones y es la constante promesa de los políticos.

#### Transporte

Entre los indígenas la mayor parte del transporte se realiza a pie o a caballo, son contadas las ocasiones en que utiliza carro. El caballo es de gran importancia para la comunicación en Tierradentro, principalmente para el traslado de cargas al mercado, e indispensable para la molienda de caña de azúcar en trapiche.

#### Comunicación Intersocial

Considerada Tierradentro como una Región de Refugio podemos encontrar dos tipos de comunicación entre personas: 1. aquellas que se realizan entre indígenas y que tienen su base en la estructura social de las comunidades y en los lazos de parentesco. Estas relaciones están dadas por las obligaciones económico—sociales que se derivan del mecanismo de reciprocidad y cuyo fin es estrechar la cohesividad entre los individuos de una misma comunidad. El carácter de estas relaciones es horizontal. Las gentes se visitan constantemente por motivos económicos, sociales y de solidaridad humana.

El resultado de estas situaciones descritas es el bilingüismo y una tendencia hacia la castellanización de la lengua. Cada vez es mayor el número de indígenas que hablan español y cada vez es mayor el número de los que no quieren usar más su lengua nativa. No hablar la lengua es dejar de "ser indio", es iniciar el proceso de blanqueamiento.

En los resguardos visitados se observó en las mujeres adultas (mayores de 20 años) que hablan poco castellano, o no lo hablan en absoluto; fenómeno que se debe a su poco contacto con la gente blanca, a la cual temen. El grupo de hombres adultos es bilingüe en su mayoría, debido al contacto directo con las relaciones comerciales y políticas. Los jóvenes de ambos sexos hablan español, no hablan nunca en lengua aunque ésta la aprendieron en su infancia. Hoy están dispuestos a dejar de ser indios e iniciar su proceso de "blanqueamiento", el cual se ve reforzado por el cambio en su vestuario y en sus patrones de comportamiento. Este proceso se inicia en la escuela.

#### El Radio

Poco o nada se ha estudiado la influencia de los programas radiales y el uso del radio en las poblaciones rurales. En Tierradentro, como en las otras áreas, el ingreso del radio ha marcado todo un cambio en la vida de los campesinos. Poser radio es símbolo de prestigio entre las gentes de sus comunidades; siempre lo tienen a mano, andan con él, trabajan con él, se visitan con él; siempre están oyendo radio. La influencia del radio en los patrones de vida de las gentes del campo ha sido muy grande, ha colaborado en el proceso de castellanización, en el uso de productos anunciados en propagandas, en un creciente interés por los partidos de los diferentes deportes, etc.. Poco a poco ha ido cambiando rasgos de la cultura aborigen.

Hay un promedio de un radio por cada tres hogares en Tierradentro. Este les permite oír las noticias (es lo que más oyen), música, partidos y sobre todo novelas. Valdría la pena realizar un análisis del contenido de la programación radial para estudiar, así, las influencias en la gente.

#### 4. LAS RELACIONES ENTRE EL HOMBRE Y SU MEDIO AMBIENTE EN TERMINOS DE SU SUBSISTENCIA

4.1 Las relaciones entre el hombre y su medio ambiente se llevan a cabo para la solución de tres necesidades básicas y comunes a todas las especies vivas: Alimentación, Abrigo (Protección) Y Reproducción. Las dos primeras son básicas a la sobrevivencia biológica del individuo y la última para la sobrevivencia del grupo y de la especie.

La manera como estas necesidades son solucionadas depende de la adaptación de cada grupo humano a su medio ambiente en términos de su

cultura. La subsistencia, la vivienda y la reproducción son la base de todo sistema de vida.

La subsistencia entre los paeces está dada por el cultivo del maíz y frijol principalmente, los cuales destina en gran parte a su alimentación. La producción agrícola está complementada por la cría de animales. Parte de lo obtenido con la agricultura se destina a la venta con el fin de comprar bienes de consumo no producidos por ellos y que han llegado a ser indispensables en su modo de vida. El páez perdió el carácter autosuficiente de su economía.

Paralelo a la alimentación, todo individuo necesita de un mínimo de condiciones de abrigo y protección del medio natural que favorezcan su existencia. Tanto la vivienda como el vestido entre los paeces está sufriendo un proceso de deterioro, y tanto el uno como el otro no cumplen los requisitos mínimos de protección contra el clima. La situación económica del páez no le permite prevenir las enfermedades, antes bien las agudiza por carencia de los elementos indispensables para proteger su salud.

La reproducción no sólo como proceso biológico sino también cultural, es punto importante de análisis en lo relacionado a la sobrevivencia del individuo como unidad biológica y cultural; y como grupo, en la preservación de su unidad biológica y cultural. El hambre y la desnutrición están afectando gravemente los procesos de embarazo y desarrollo fisiológico de la población en crecimiento.

#### 4.2 Organización económica de los paeces

Siguiendo a Aguirre Beltrán en su planteamiento sobre la Región de Refugio, los grupos indígenas producto de la colonización española perdieron en gran parte la autosuficiencia económica que caracteriza a los grupos primitivos, llevando al indígena a entrar "en asociación comensal con grupos de población mestiza".

"Indios y ladinos viven en simbiosis socio-económica, sin que por esto pierdan unos y otros su propia identidad. Las relaciones que establecen, ubican a cada uno de los grupos en esferas distintas de actividad económica, del ordenamiento social y del privilegio político las cuales no pueden ser traspasadas sin causar graves alteraciones que conducen a la violencia y a la represión. La segregación económica, social y política así estatuida, engendra una estructura dual — quizá la característica más importante de las regiones de refugio — en la cual los ladinos desempeñan un 'rol' superordinado que sujeta a las poblaciones indígenas dependientes a una irremisible explotación" (Aguirre Beltrán, 1967, p. 110).

Para Aguirre Beltrán la existencia de esta estructura dual permite la yuxtaposición de dos organizaciones económicas diferentemente orienta-

das: en un lado, está la economía indígena cuya finalidad es la satisfacción de las necesidades de subsistencia del grupo; y en el otro, está la economía ladina (para este caso blanca) cuyo propósito es la acumulación de capital y riqueza. "El contacto incesante y de primera mano entre economías opuestamente concebidas, impone el obligado intercambio y conjugación de rasgos antagónicos y altera a tal punto las organizaciones originales, que la economía indígena no es ya una economía primitiva de subsistencia, ni la economía ladina una economía capitalista en desarrollo". (Aguirre Beltrán, 1967, p. 110).

La existencia de este tipo de economía dual es la culminación de un proceso histórico, de contacto e interdependencia entre el indio y el blanco, que aun no ha logrado la conjunción de sus elementos antagónicos. El carácter de la estructura social impuesta en Tierradentro (superordinación-subordinación) han determinado la persistencia y continuidad de la economía colonial en esta región. La pérdida del carácter autosuficiente de la economía indígena, en virtud del proceso colonizador, lo ha hecho dependiente del sistema económico del blanco.

Económicamente, el páez no es autosuficiente, el cultivo de su tierra llevado a cabo de una manera tradicional está orientado a la subsistencia. La situación de sus tierras y de su producción agrícola, raramente, le permiten un excedente alimenticio. No se puede hablar de que tengan una orientación comercial pues sus ventas en el mercado son periódicas y en poca cantidad. La operación mercantil sólo la realizan cuando necesitan dinero (dinero-para-un-propósito-especial) para comprar algo o para pagar algún servicio.

Su organización económica está orientada a la subsistencia, no a la capitalización, ni al ahorro. El carácter dependiente de su economía hace del páez un instrumento de uso para el trabajo asalariado en las tierras de la población blanca, trabajo que el indígena realiza con el mismo propósito: su subsistencia.

#### 4.3 Tenencia de la Tierra

El problema de la tierra en Tierradentro merece un cuidadoso análisis que se sale del marco del presente trabajo, pero, dado que es un aspecto fundamental en la vida del páez se van a considerar varios puntos:

- a) Al presentar la visión que se tenía sobre los tipos de poblamiento en Tierradentro, se planteó cómo una consecuencia del proceso de nucleación era la que presentaba para los indígenas la constante "invasión disfrazada" de personas no indígenas que han comprado tierras de resguardo. Se mencionó como uno de los artículos de la Ley 89 de 1890 prohibía la venta de tierras a personas no indígenas. El Alcalde de Belalcázar autoriza el ingreso de los migrantes mediante la construc-

ción de la vivienda y permanencia en el sitio. A la vivienda sigue la ins-  
talación de un pequeño comercio que con el tiempo les permite la com-  
pra de tierras a la población indígena. El proceso de nucleación y de  
formación de poblaciones que se ha venido desarrollando en los últimos  
25 años ha disminuído sensiblemente la tierra de los indígenas, quienes  
se han visto desplazados de su tierra y marginados a las pendientes de  
la montaña. Se citó el caso de Toez.

Según el censo indígena de 1972, los resguardos que exhiben ma-  
yor número de población no indígena son Avirama, Belalcázar, Wila,  
Tálaga y Toez. Durante la investigación se observó otro tanto para Vi-  
toncó y Irlanda. Se estima para los resguardos estudiados que de cada  
nueve familias paces, existe una familia no indígena; cerca de 120 gru-  
pos familiares no indígenas se calculaban para la zona.

El proceso de colonización de Tierradentro ha llevado a una cre-  
ciente competencia por la tierra entre los nativos y los extraños; y a  
un cambio en la tenencia y uso de la tierra presentándose modalidades  
de arrendamiento y aparcería en los resguardos arriba señalados. Indíge-  
nas sin tierras pasan a ser arrendatarios de los no indígenas.

b) Sólo los resguardos de Chinas, Suin y San José de Moras tienen  
una población netamente páez. No existe problema de coloniza-  
ción blanca, ni régimen de aparcería o arriendo; la totalidad de sus par-  
celas ha sido adjudicada por el cabildo. Su densidad de población es ba-  
ja y su poblamiento es disperso.

Un 15% de las familias de los resguardos de Chinas y Suin carecen  
de tierras, en Chinas un 40% de las familias poseen entre una a cinco  
hectáreas y en Suin el 50%. El 30% de la población es dueño de más de  
10 hectáreas. (Censo Indígena del Cauca). Se ha calculado un prome-  
dio de cuatro a cinco parcelas, como mínimo, necesario, para la sub-  
sistencia de un grupo familiar de seis personas.

La causa de las diferencias en la posesión del número de parcelas  
reside en las adjudicaciones hechas por el cabildo, la opinión del Capi-  
tán (máxima autoridad del resguardo) y de el sistema de transmisión  
de la propiedad. El tipo de relaciones establecidas entre los distintos  
individuos y los cabildos son las que determinan la adjudicación o no de  
las tierras.

La diferenciación en la tenencia de tierra lleva a diferencias econó-  
micas sensibles en la población de estos resguardos, produciendo ríos  
estatamentos económicamente diferenciados: los ricos y los pobres. Cuan-  
do en una comunidad corporada cerrada (Wolf, 1955, 1957; y Aguirre  
Beltrán, 1967) se permiten las diferencias económicas es porque en es-  
tas comunidades se han desintegrado sus mecanismos de reciprocidad

y redistribución cuyo objetivo primordial es la reinversión de la riqueza, por medio de canales culturalmente establecidos, en beneficio de toda la comunidad. La acumulación de riqueza da paso a envidias, chismes y pleitos que afectan directamente la cohesión del grupo, agudizando la descomposición social del mismo.

c) Para la zona estudiada, el 77.34% de las familias tenían una superficie inferior a 10 hectáreas. El régimen desigual de tenencia de la tierra, con una alta concentración en explotaciones de latifundio que se observa en la región de Tierradentro, a la par que un número mayoritario de pequeños predios o parcelas, no es un caso aislado en el contexto del Departamento del Cauca.

Según el censo agropecuario de 1970, el 67.5% de las explotaciones agropecuarias en el departamento eran inferiores a 10 hectáreas; mientras el 56.5% del total del área de explotaciones agropecuarias (un millón noventa y dos mil hectáreas) se encontraba concentrado en predios de más de 50 hectáreas, y sólo representaban el 4.2% del total de predios. Lo que indica que 600.000 hectáreas estaban concentradas en apenas 3.500 explotaciones agropecuarias.

Entre tanto 70.000 predios abarcaban una extensión de 400.000 hectáreas. La concentración de la tierra entre 1.960 y 1970 aumentó en un 10%, mientras el número de predios se mantenía estable; la concentración de tierra en unidades mayores de 50 hectáreas en el Cauca superaba al promedio nacional.

d) Cada resguardo dispone de una porción de tierras comunales destinadas al cultivo de la roza del santo, la roza del cabildo y la roza de la Junta de Acción Comunal. Las dos primeras son cultivadas por minga de toda la comunidad y su producción destinada al "santo" y a los gastos del cabildo. Del dinero obtenido con la roza del santo se encarga el cura misionero que dice tenerlo en el banco, la comunidad no sabe el destino que este dinero haya tomado. El producto obtenido con la roza del cabildo es manejado por el tesorero del mismo, la gente sostiene que se lo ha bebido.

La roza de la Junta de Acción Comunal es cultivada por los miembros de la misma, a la cual no pertenece sino un 10% de los indígenas de la comunidad, su dinero se destina a la compra de herramientas. Es de resaltar el antagonismo existente entre los miembros de la Junta de Acción Comunal y los del Cabildo.

En estas rozas comunales generalmente cultivan papa y maíz.

e) El problema de la tenencia y uso de la tierra descrito para Tierradentro tiene serias consecuencias para la población indígena:

- La disminución de tierra cultivable afecta directamente la producción agrícola. Cuando no hay tierra suficiente no se permite la rotación de las parcelas, ni el descanso de la misma; el rendimiento se ve seriamente desmejorado.
- El problema de la tenencia de la tierra y distribución de las parcelas entre los individuos de la comunidad ha generado —por desigualdad— envidias, pleitos por linderos y robos, no sólo de tierra, sino de cultivos. El caos social interno de los resguardos indígenas es problema grave en la zona.
- La mala distribución de las tierras y lo bajo de su rendimiento agrícola son causas de la migración de los indígenas a otras zonas en busca de trabajo.

#### 4.4 La Actividad Económica

La principal actividad económica del páez es la agricultura, la que es seguida por la cría de animales. La recolección, caza y pesca aún se practica, pero ha perdido importancia por la extinción de su flora y su fauna nativas. La artesanía (vestido, jigras) está en vías de desaparición total. El comercio se realiza a pequeña escala. El jornaleo es complementario, y se ha vuelto necesarios, en su actividad económica.

4.4.1 La recolección, la cacería y la pesca disminuyeron sensiblemente y no ocupan dentro de su economía ningún renglón importante, salvo el frijón Kacha (variedad silvestre) que constituye la base de su alimentación. Son actividades de recreación, no de subsistencia como lo fueron en el pasado. Se practica, ocasionalmente, la recolección de moras y chachafruto.

#### 4.4.2 Agricultura

Es la actividad económica más importante de la vida del páez.

#### Mano de obra

La mano de obra básica para el cultivo está dada por la familia nuclear, la empresa agrícola es una empresa familiar. Cuando la mano de obra disponible por la familia no es suficiente para llevar a cabo la actividad económica, el trabajo comunal o minga son los mecanismos del grupo para solucionar este problema. Estos consisten en la prestación de un servicio por la reciprocidad que implica el pago del mismo. Es la colaboración social en el trabajo económico. Hoy se ayuda al amigo, pariente o compadre, mañana se me devuelve el servicio.

La minga consiste en invitar a parientes, vecinos a colaborar en la pro-

ducción agrícola, la minga se paga con comida especial, "el mote" (consistente en una sopa espesa hecha a base de maíz pilado, guineo, frijol Kacha y carne) y chicha. El servicio se paga participando luego en las faenas agrícolas de los asistentes.

La minga como colaboración en el trabajo agrícola familiar está desapareciendo. El costo de esta actividad, en fuerza de trabajo, comida y bebida, y regalo de lo producido cuando es cosecha, es bastante alto. Los problemas relacionados con la productividad y el rendimiento de la cosecha hacen que el indígena prefiera buscar jornaleros. "Sale más barato" pagar jornaleros que costearse una minga.

Las consecuencias de la desaparición de la minga son graves para el grupo social. Sus funciones económico—sociales son importante: proporciona mano de obra suficiente para llevar a cabo la empresa agrícola, la colaboración en el trabajo refuerza los lazos de solidaridad y mantiene la cohesión del grupo. Su desaparición afecta directamente el mecanismo de reciprocidad y con ello la desintegración de las relaciones sociales del grupo son un hecho.

La minga, también, cumple funciones importantes en el mecanismo de redistribución. La minga es uno de los canales de nivelación económica de los individuos; los gastos que ella implica no pueden ser sostenidos a menos que la producción agrícola sea lo suficientemente rentable para permitirlos. La manera como los individuos de mayores ingresos pueden canalizarlos es haciendo partícipes de su actividad económica a los demás indígenas. El no hacer uso de la minga y pagar jornales implica menos gastos sociales para el productor, con lo cual este puede mantener o mejorar sus ingresos.

La existencia de diferentes niveles económicos (ricos y pobres) son un índice de deterioro del mecanismo de redistribución.

#### División del trabajo por sexos y edades

En los grupos primitivos la división del trabajo está dada por las diferencias biológicas. Los niños como los viejos (y los enfermos) no son unidades de producción, estos colaboran con la capacidad que su edad o condición les permite. Los niños, diariamente, en su proceso de socialización y aprendizaje, siguen las ocupaciones del padre de su respectivo sexo, colaborando en la medida que sus capacidades le permiten.

La división del trabajo por sexos, donde el hombre realiza principalmente las faenas agrícolas y la mujer la preparación de los alimentos y crianza de los hijos. Los problemas surgidos con la desaparición de la minga han afectado directamente esta división del trabajo y tanto la mujer como los hijos se vieron en la necesidad de participar activamente en la faena agrícola. La consecuencia de este cambio en el trabajo implicó el abandono del trabajo arte-

sanal que realizaba la mujer. Esta no tiene tiempo para hilar, tejer y manufacturar el vestido. Hoy lo compran hecho.

El carácter no autosuficiente de su economía, no permite una especialización del trabajo, todos los individuos de una comunidad tienen que participar en la producción agrícola de ellos mismos. Los únicos especialistas que existen son el médico o curandero y el brujo, quienes, hasta hoy, por el hecho de estar dedicados a las relaciones del indígena con su mundo sobrenatural, no están directamente dedicados a la producción de su consumo. La situación económica por la que atraviesan estas comunidades ha hecho que estos especialistas se vean en la necesidad de producir para su consumo. La gente tiene muy poco para pagarles sus servicios. La comunidad no puede sostener los gastos que implicaba el manejo de lo sobrenatural para sus aspectos curativos, limpiezas, ritos propiciatorios, etc.

### Tecnología y Métodos de Cultivo

La tecnología utilizada en la agricultura es sencilla y consta de pocos elementos: una pala, barretón y el machete básicamente. No se utiliza ningún tipo de arado por lo escarpado y pendiente de la montaña. La pobreza de las herramientas de trabajo del páez, en comparación con otros grupos de campesinos indígenas, es grave e incide directamente en la efectividad de su proceso de producción.

Las Juntas de Acción Comunal de Chinas y Suin tenían como propósito la consecución de un equipo de herramientas. Durante un año el gobierno hizo ofrecimiento al respecto, y coincidentalmente llegaron el día de elecciones de 1976.

El trapiche para moler caña es el único tipo de maquinaria sencilla que hay en Tierradentro. A través del Centro de Capacitación y la Junta de Acción Comunal se logró que en noviembre de 1975 el resguardo de Chinas adquiriera un trapiche metálico y un fondo para hacer panela. Sólo una familia de las 60 que componen la comunidad lo utiliza para tal fin. El resto de los indígenas usa el trapiche, por su rendimiento, para moler la caña de la chicha y el guarapo. En Tarabira, también hay trapiche y fondo, los indígenas sacan panela. La diferencia en producción depende de la ideología religiosa, mientras en Chinas son católicos (la única familia que saca panela es protestante), los de Tarabira son protestantes en su mayoría.

Los indígenas de Vitoncó, consiguieron por el mismo procedimiento, una desfibradora de cabuya. Estaba en proceso de adquisición la desfibradora para el resguardo de Tarabira. En ambos resguardos se siembra y se vende cabuya, ambos son protestantes.

El método de cultivo, como ya se habló, está dado por la tala o roza de

los terrenos; después que el rastrojo se seca lo quemam. Luego sigue la "limpia" y siembra del cultivo. La rotación de parcelas para el descanso de la tierra es necesario cuando ha habido tala y quema. El descanso de la tierra es practicado en pocos casos. Los problemas surgidos con este método y la falta de tierra cultivable deterioraron la calidad dei cultivo y de los suelos.

### Los Cultivos

Los cultivos de caña de azúcar, maíz y frijol rojo son la base de la producción y del consumo. La caña de azúcar, cultivada extensivamente, tiene como único fin la elaboración de la chicha, bebida de gran importancia social en la vida del páez. La introducción del trapiche metálico y el fondo para hacer panela tuvieron como objetivo proporcionar al indígena otra fuente de ingresos. Sólo tuvo acogida entre los protestantes, pues su religión prohíbe el consumo de bebidas alcohólicas. Los resultados económicos para los productores de panela han ocasionado un desnivel de ingresos entre los indígenas.

La utilización de la caña como materia prima para chicha y panela ha generado un antagonismo en el orden social y económico de las parcialidades. El autoconsumo de la producción de caña en forma de chicha limita considerablemente el ingreso familiar; mientras, que los productores de panela abrieron una nueva línea de ingresos. Los desniveles causados por una orientación económica diferente son serios cuando se dan en el contexto de la Comunidad Corporada Cerrada. Y más aún cuando estos se enmarcan en una concepción ideológica diferentemente orientada. Las implicaciones que este hecho tiene para las comunidades indígenas, no han sido estudiadas aún, son serias por las desigualdades que el protestantismo y el catolicismo generan.

El maíz y el frijol sembrados conjuntamente constituyen la base de la alimentación, producen sólo una cosecha anual, que se empieza a recoger en diciembre—enero.

Tanto el maíz como las dos variedades de frijol (rojo y kacha) son la base de su alimentación y tienen importancia comercial. Por las razones mencionadas antes, la productividad de estas cosechas es baja, no permiten un excedente, ni almacenamiento que provean al indígena de alimentación suficiente después de pasado el tiempo de recolección de la cosecha, hecho que incide seriamente en el consumo diario. Cuando se acaba el maíz y frijol el indígena suple la carencia de estos con cultivos secundarios para su consumo. Cuando el alimento se acaba, el indígena migra en busca de trabajo asalariado, asegurando, entonces, su consumo y el de su familia.

Dependiendo de lo producido en maíz y frijol el indígena realiza ventas en el mercado (la cantidad comerciable está relacionada con la cantidad cul-

tivada); se vende desde una libra hasta una o dos arrobas. El tipo de producción agrícola no permite sostener un comercio regular, ni constante, y este sólo se lleva a cabo cuando el productor necesita dinero.

Los cultivos secundarios, en Chinas y Suin, están dados por el plátano (guineo), batata, papa, col, cebolla, ají y algo de café. Estos son cultivados en pequeña escala y destinados exclusivamente al consumo alimenticio.

La papa es sembrada en Chinas y Suin. Este cultivo que permitiría un mejoramiento del consumo alimenticio es cultivado en poca cantidad por dos razones: el constante robo a que es sometido y la guagua animal que acaba con la papa. También se habló de carencia de semilla de papa y dificultad en obtenerla.

La variedad de pisos térmicos y de climas dentro del territorio de un mismo resguardo favorece la diversidad de los cultivos. No todas las comunidades, ni todos los indígenas hacen uso de las posibilidades agrícolas que les brinda su medio ambiente. Se mencionó como en los resguardos de mayoría protestante, Vitoncó y Tarabira, la producción de caña era destinada a la pánola; estos resguardos, también, cultivan cabuya y diversos cultivos secundarios (diferentes a frijol y maíz) que les permite lograr una producción y consumo mayores que en los casos de Chinas y Suin.

La distribución de las tierras en los resguardos que hacen que unos indígenas posean más tierras que otros crea diferencias económicas sensibles entre unos y otros indígenas. Los que mayor tierra poseen no sólo cultivan más, sino que sus ventas al mercado son más regulares y constantes.

La existencia de diferencias en la producción agrícola por motivos antes expuestos han incrementado las envidias y los robos de cultivos entre indígenas. Se roban los unos a los otros; y se hacen maleficios. La queja de robo de cultivos fue constante en la población de estas comunidades. Ellos mismos dicen que hay gente que es muy perezosa y no cultiva nada, entonces se ve en la necesidad de robar, otros lo hacen por hacer el daño. Otros dicen que el problema es la tierra y la falta de semillas para cultivar, mientras otros achacan el no cultivo a los maleficios hechos por otros indígenas a sus cultivos. El resultado es que la mayor parte de las familias páez evita sembrar y los que lo hacen se preparan contra el robo y los maleficios: acusaciones, pleitos y contra-magia es lo principal en la vida de estos resguardos.

La consecuencia para los habitantes indígenas de Tierradentro es la poca producción agrícola no suficiente para el consumo de una familia de 5—6 personas. La situación de falta de alimento llevó a las familias a la práctica de la migración estacional. Al preguntarnos por las razones que han conducido a la población de estas comunidades a la situación descrita surgieron una serie de interrogantes: Por qué el páez no cultiva lo suficiente para su consumo? La migración estacional en busca de trabajo asalariado es un patrón de

comportamiento heredado de la Colonia que le hace cultivar a penas lo suficiente para una época? O será más bien, que la descomposición socio-económica lo ha llevado a no hacer sino el mínimo necesario iniciando el proceso de autoexterminación como grupo? El alto consumo de chicha, indicador de descomposición individual y colectiva, está limitando su capacidad productiva, es este un mecanismo inconsciente de autoexterminación.

La respuesta del páez a su problemática de producción fue siempre: el robo. Sus cultivos, sus animales, sus utensilios y sus tierras son objeto diario de robo. Los maleficios a personas, animales y cultivos fueron otra de las respuestas a su situación. No quieren hacer sino el mínimo necesario pues los robos y los maleficios les impiden cualquier tipo de actividad.

#### 4.4.3 Cría de animales

El planteamiento hecho para los cultivos es el mismo que influye la cría de animales: tenencia de tierra, robos constantes, maleficios y migración. Cerca a la vivienda crían gallinas, pavos, cerdos y guáguas. El número y proporción de estos animales varía de acuerdo a las posibilidades de los indígenas. La crianza de animales tiene un doble objetivo; un ingreso económico extra y complementario al cultivo y mantener el mecanismo de la redistribución pues la carne es alimento de prestigio en ocasiones de celebraciones sociales, políticas y religiosas. Pocas veces y sólo cuando hay necesidad estos animales son vendidos, están desintados al consumo ritual o ceremonial.

La mayor parte de las familias dispone de uno o dos caballos los cuales son indispensables para el transporte humano y de carga. La verdadera importancia de estos para los indígenas reside en su utilización para la molienta de caña en los trapiches, de los cuales cada vivienda tiene uno. Son varios de los problemas sociales que se presentan con el préstamo y alquiler de trapiches o caballos. Muchos de los pleitos tienen origen en esta situación; se habla de "lo envidiosos, porque son ricos" de algunas personas que alquilan o no prestan trapiches y caballos. La importancia y necesidad de poseer un caballo para el desarrollo de las actividades económicas hace que estos animales sean el principal objeto de robo.

Sin embargo, se observó en el resguardo de Chinas, un promedio de 30 caballos pastando día y noche en tierras semi-planas, parte central del territorio de la comunidad, frente a la iglesia. Los caballos permanecen en estas tierras que son de propiedad comunal, sin control aparente de nadie. Al preguntarse por la pertenencia de estos animales no se obtuvo respuesta favorable, "son de la comunidad". También se oyó decir que para sacar un animal de esta tierra es necesario pedir permiso al duende, invocando (el brujío sopla aguardiente, masca coca y tabaco) para que el duende conceda permiso de sacar el animal de estas tierras. Sí esto no se lleva a cabo el animal se muere.

No fue fácil comprobar sí el hecho que estos animales no sean robados es por la relación entre estos y el dueño. Los caballos que están en otras parcelas se pierden. De noche aseguran los animales cerca a la vivienda para poder curarlos.

Ganado vacuno o lanar es casi inexistente en Chinas y Suin, la razón aducida el robo. Se anota sin embargo, que en Vitoncó y Mosoco la cría de animales es extensiva. Tienen rebaños de ovejas y en Mosoco grandes ganaderías.

#### 4.4.5 Intercambio

Entre los paeces podemos distinguir diferentes modalidades de intercambio, que son dependientes de las relaciones sociales horizontales llevadas a cabo con los miembros de su comunidad; y otras que se realizan en el contexto de la estructura social de Tierradentro y que revisten de un carácter vertical, unilateral donde el indígena es sujeto a explotación por parte del grupo superordinado de esta estructura.

##### 1. Relaciones recíprocas, basadas en el constante dar y recibir.

Alimentos, productos agrícolas, servicios son objeto de este intercambio. El origen de este tipo de intercambio reside en la estructura misma de las relaciones económico—sociales de los grupos primitivos, y que han dado origen al mecanismo de reciprocidad.

##### 2. Intercambio directo o trueque

Intercambio comercial realizado entre personas. No utilizan moneda, se intercambian productos por productos. Cuando algún indígena necesita algo, se produce el trueque del objeto necesitado, por algún producto que el individuo tenga. Este tipo de intercambio se realiza, principalmente, entre resguardos. La variedad de cultivos favorece y permite éste tipo de comercio.

El trueque está perdiendo vigencia y siguiendo proceso hacia la comercialización al ser utilizada la moneda como medio de intercambio. Hoy, se compra lo que se necesita, no se intercambian unos productos por otros.

##### 3. Las tiendas

La desaparición del trueque está íntimamente relacionada con la introducción de las tiendas o pequeños comercios dentro de la estructura espacial, económica y social de los resguardos. Las tiendas están, generalmente, administradas por comerciantes no indígenas; salvo en la comunidad de Chinas donde el único indígena protestante ha organizado una pequeña tienda o cooperativa en asociación con los miembros de la Junta de Acción Comunal. La función principal de estos pequeños comercio es proveer o facilitar a los

indígenas en las comunidades, de una serie de elementos indispensables a su consumo. En estos sitios se vende al indígena: arroz, jabón, panela, manteca, dulces, velas, fósforos, cigarrillos. Los escasos recursos monetarios del indígena que repercuten en su poder adquisitivo son solucionados por esta modalidad de comerciantes vendiendo "al fiado", dándoles créditos y haciéndoles préstamos.

#### 4. Mercado

El intercambio comercial se realiza por Belalcázar el sábado, día de mercado en dicha población. El indígena vende frijol y maíz, generalmente las ventas son en poca cantidad, van desde una libra hasta una o dos arrobas. Sólo en casos excepcionales venden hasta un bulto. El indígena no vende directamente al consumidor, sino al comerciante intermediario quien somete al indígena a toda clase de abusos: sí el indígena corre con suerte, su producto es pesado en balanzas adulteradas. En la generalidad de los casos el comerciante al primer ofrecimiento del producto indígena, abusivamente le arrebató la mochila o jigra, y sin utilizar la balanza, "al ojo" establece arbitrariamente el peso y de inmediato vierte el contenido, sea frijol o maíz, sin que medie aceptación alguna por parte del indígena, en el costal donde acumula la compra.

Otra larga historia de abusos se produce en los precios de compra; el indígena que desconoce las leyes de la oferta y la demanda que regulan los precios, se ve obligado a aceptar vender su producción al precio que el comerciante estime conveniente y a comprar al precio que se le pida. A todo esto se le suma el mal trato al que es sometido el indígena.

El indígena, la mayor parte de las veces es consciente de la explotación a que está sujeto por parte del comerciante; y no puede hacer más que devolverse rabiando a su comunidad.

En Belalcázar se quejan del escaso volumen de ventas del indígena y hablan de como anteriormente vendían en mayores cantidades. Es esta situación del comercio la que ha influido sensiblemente en la baja de la productividad del indígena. Este no ve en el comercio un aliciente para su producción. Las repercusiones del intercambio económico en el nivel de vida del indígena de Tierradentro son un aspecto que valdría la pena ser estudiado con mayor profundidad y preguntarse hasta que punto un comercio regular y con buenos precios podría mejorar la situación económica del país?

El indígena no sostiene un comercio regular ni estable, pero al perder el caracter autosuficiente de su economía estableció lazos de dependencia con el mercado regional. El indígena necesita vender para obtener dinero con el cual pueda abastecerse de los artículos no producidos por él, pero necesarios a su consumo; como son: sal, panela, arroz, manteca, jabón, vestido, utensilios, herramientas principalmente.

El bajo índice de su producción como de sus ventas, no le permite un poder adquisitivo suficiente para abastecerse en todo lo que necesita. Compara lo que puede. Generalmente la época de cosecha le permite un ingreso mayor y más estable permitiendo la compra de un vestido o un útil.

La orientación económica de Belalcázar está dada por el comercio; vienen de comprar y vender al indígena principalmente, explotándolo siempre en los precios, por el simple hecho de ser este un indio bruto y perezoso.

#### 4.5 Relaciones Económicas y Economía dual

Las relaciones económicas del indígena con la población de Belalcázar hacen parte de lo que Aguirre Beltrán llamó economía dual, donde los dos sectores económico (el del indígena y el del blanco) están diferentemente orientados; mientras el del indígena por medio de la agricultura busca su subsistencia, el blanco a través del comercio espera el enriquecimiento y la formación de capital. Los dos sistemas son dependientes el uno del otro. Los dos sectores conviven debido a la dependencia generada en su economías.

Este lazo de dependencia económica, así como el carácter vertical de las relaciones sociales indio—blanco, establecido desde la época colonial hacen que el comerciante este colocado en el orden superordinado y desde aquí someta al indígena, su subordinado, a toda clase de abusos.

La posición del indígena dentro de esta estructura económico—social, de la que hace parte, pero la que no controla, ni en la que participa es la causa de su pobreza y de su situación de marginamiento. Sometido y explotado como está, trata de salir de su situación pero no le ha quedado más alternativa que el hambre o la migración. La primera lleva a su desintegración biológica, la segunda a su desintegración cultural.

### 5. NECESIDADES BASICAS A LA SUBSISTENCIA ALIMENTACION Y ABRIGO

#### 5.1 Alimentación

El análisis de las relaciones hombre—medio puso en evidencia la situación que atraviesa el páez con su producción agrícola y su consecuente, el consumo alimenticio.

La actividad agrícola orientada a la subsistencia implica inevitablemente para el pequeño campesino dos períodos, claramente marcados y diferenciados, en términos de producción y de consumo, las épocas de cosecha y las

épocas de hambre. La existencia de estos dos períodos varía de acuerdo al tipo de cultivo e incide directamente en el consumo.

Para su alimentación el páez depende exclusivamente y directamente de su medio ambiente, del tipo de actividad económica que despliega y del tipo de intercambio que realiza. Se analizó, como el páez sólo obtiene una cosecha anual de frijol y maíz. El maíz y el frijol constituyen el elemento fundamental de su consumo diario; bien sea como medio de intercambio para el logro de alimentos procesados o para su consumo directo.

Se mencionaron los problemas de la producción agrícola y su baja productividad, aquí es de anotar la incidencia que tiene en el régimen alimenticio, el verse obligado el indígena a una continua disminución en la cantidad del consumo diario.

El dilema más serio que enfrenta el productor agrícola es el tiempo que transcurre entre la siembra y la cosecha de un cultivo, época, en la que si no ha almacenado alimentos, no tiene que comer. Este es el omento de la migración estacional por el jornaleo. Generalmente para cosechas de café.

Este problema, la época de hambre, tiene relación directa con el tipo de cultivo, su posibilidad de almacenamiento, y la cantidad de producción para que esta alcance el tiempo necesario. El maíz y el frijol permiten el almacenamiento y un excedente alimenticio. La realidad es diferente cuando nos preguntamos por el volumen y productividad de las parcelas; producción que se ve seriamente limitada por la situación descrita antes.

Durante las épocas de cosecha, la situación es diferente a la otra. En esta época hay abundancia, hay comida y hay que vender, es una época de constante actividad: trabajo en las faenas de recolección, es el tiempo del intercambio y consumo social, y de intercambio y venta económica, es época de fiestas religiosas y políticas, de mingas, etc..

Dentro del ámbito antropológico del campesinado latinoamericano un estudio sobre este tópico no ha recibido un tratamiento suficiente. Por otro lado no se ha profundizado lo suficiente sobre el exceso de consumo alimenticio y de proteína animal con ocasión de festividades y su incidencia alimenticia en la gente. Rappaport y Vayda planteaban en sus estudios sobre Nueva Guinea y el ritual de los cerdos practicado por un grupo primitivo dode, se observó, que el alto consumo proteico en el marco ritual permitía al individuo el no consumo por otra período de tiempo. La ecología humana ha planteado algo similar sin que todavía se haya llegado a conclusiones válidas sobre el consumo excepcional de proteína animal en contextos socio-religiosos y su no consumo en épocas de actividad diaria de rutina.

El páez para el caso de las festividades religiosas, fiestas patronales, fiestas del caballo, ceremonias socio-religiosas de bautizo, matrimonio y muerte

nos recuerda el alto volumen de consumo de ganado vacuno, porcino y aves de corral en los contextos de festividades. Este tipo de consumo está ausente de su dieta diaria; salvo es el caso de las gallinas para las dietas de parto y de enfermedad.

Se analizó como la cría de animales se ha reducido hoy en día a causa de los frecuentes robos y maleficios de los que son objeto estos animales. Cuando la ocasión lo requiere se sacrifican los animales de acuerdo a la capacidad de cada familia. Es importante consignar aquí las quejas de los indígenas sobre el alimento distribuido en contextos sociales específicos. En el caso de una minga familiar se pudo observar la furia de un indígena a causa de que la comida típica de la minga "el mote" no llevaba carne y no les habían dado alimento para llevar a sus casas, añadía que de esta manera el día de trabajo no se justificaba cuando ni siquiera les habían dado comida para llevar a su mujer e hijos y que en consecuencia no volvería a concurrir a otras.

Alusiones similares fueron consignadas para otras festividades, así se contaba como en los velorios, lo único que les daban era chicha, mientras que antes les daban comida y chicha suficiente por "acompañar". La explicación a esta situación fue que "hoy la gente está más pobre y no tiene con que ayudar".

Constantemente se escuchó el comentario de que antes — unos cuarenta años atrás — "sí había comida, la gente sí tenía que comer y con que vestir", a más de que "la plata sí alcanzaba".

Con relación al consumo diario de alimentos, durante la investigación y convivencia en los resguardos de China y Suin se pudo establecer lo siguiente:

Se hacen dos comidas principales durante el día, una por la mañana antes de iniciar las faenas del día y otra por la noche. La base de la alimentación (para estas comidas) consiste en una sopa (aguada) a la que se añade col, maíz, frijol. La cantidad, variedad y espesor de la sopa depende de la época bien sea de cosecha o no; y de la productividad de la familia. En la mayor parte de las casas visitadas se observó lo escaso de los ingredientes en el contenido de una olla de "agua-sal", "es como para pasar el hambre" anotaba un indígena.

La introducción del arroz en los patrones de alimentación ha sustituido en algunas comidas la sopa por un plato de arroz seco; otro de los sustitutos es un plato de frijol cocido.

Las comidas secundarias son de gran variedad y están constituidas por arepas asadas, papas, maíz y batatas asadas en brasas; masitas de maíz fritas, pan. Por lo general, a medio día se consume alguno de estos con agua de panela o café.

Otras variedades de sopa son el "sango", sopa de coles y maíz cocida que el indígena considera comida de pobre y le da pena ofrecerle a los visitantes no indígenas. "El mote" comida especial para épocas de actividad social está compuesta por maíz plado, frijol kacha, plátano guineo y carne; de constitución espesa y servida en forma abundante. Constituyen un valor de prestigio la inclusión de carne y lo espeso de su contenido.

Todos los alimentos de sal son consumidos con abundante ají (picante), preparado con cebolla picada y agua. El uso de condimentos es frecuente y el azafrán como coloración es altamente valorado en las comidas.

Entre los elementos introducidos en su alimentación, fuera del arroz y el plan de trigo, y adquiridos cuando disponen de dinero son la panela, la pasta de trigo de fabricación industrial y la manteca.

Sí bien, aparentemente, se da un cierto rango de variedad en los alimentos, la cantidad consumida apenas alcanza para mitigar el hambre, siendo el indígena consciente de esta situación de subalimentación.

"Es un postulado elemental de la ciencia médica contemporánea que, tanto para hacer frente a los rigores del clima y a las acechanzas de las enfermedades, como para poder reponer las energías gastadas en el trabajo, el organismo humano requiere no solamente una cantidad suficiente de alimentos, sino también una combinación equilibrada de sus elementos cualitativos esenciales. El régimen nutritivo no será satisfactorio sino contiene simultáneamente elementos productores de energía (calorías, etc.) y elementos de valor proteico o de resistencia (Tales como las proteínas, los minerales y las vitaminas). Una carencia acentuada y constante de estos últimos resultará inevitablemente en desnutrición, enfermedad y disminución de la capacidad productiva". (OIT, 1949, p. 20).

La alimentación del indígena páez es pobre en cuanto a cantidad, consumen un mínimo, para "matar el hambre". La calidad de la alimentación es mala y no contiene el mínimo necesario de proteína, vitaminas para mantener la salud. La desnutrición y la enfermedad son visibles en Tierradentro. La mala alimentación ha producido una población adulta enferma y débil, que no puede, dada su condición, dar rendimiento en el trabajo, a lo que se suman los problemas, analizados, para la producción agrícola. La desnutrición y la mala alimentación de las madres en proceso de embarazo y de los lactantes están produciendo cada vez más niños débiles, enfermos que deberán crecer y desarrollarse físicamente sin los recursos necesarios para un buen desarrollo. Las consecuencias que tiene para la sociedad un grupo enfermo son serias, y entre ellas se cuentan la anomia de los individuos frente a su subsistencia, se están dejando morir de hambre. El porque del hambre se analizó al describir la actividad económica de Tierradentro. Para olvidar su situación real el páez se dedicó de tiempo completo a la producción, manufactura y consumo de chicha.

## La Chicha

Un análisis de la alimentación de las familias Páez no sería completo sin hacer referencia a la chicha, bebida alcohólica de importancia para la vida social y ritual del indígena.

La molienda de caña es una actividad casi cotidiana en los resguardos. La mayor parte de las familias poseen un trapiche de madera, de manufactura artesanal que hacen girar por medio de caballos.

Todos los días se muele caña y se prepara chicha es una actividad constante en el resguardo, la jornada diaria está marcada por el cortar y moler caña, y por la preparación de la chicha. Como buena parte de los indígenas no poseen todas las herramientas necesarias para este proceso, se lo pasan de casa en casa pidiendo prestado desde un machete hasta un caballo. Estos préstamos y sus devoluciones son motivo de intercambio social: hablan, preguntan los unos por los otros, reciben algún alimento; es momento de discusiones, pleitos, borracheras (ahí acaba el día de trabajo), o simples conversaciones y cada uno a su trabajo.

El zumo de caña de azúcar se consume en dos formas: en "guarapo" tal como sale de los trapiches y en chicha. La chicha se prepara mediante la cocción del guarapo hasta que hierve, es vertida luego en canoas de madera destinadas para tal uso donde reposa en período de fermentación de dos a tres días después de los que se encuentra lista para su consumo. Es de anotar que el tiempo de fermentación depende de la necesidad que tengan de su consumo. Los recipientes para la fermentación de la chicha puede ser de dos clases: tinajas de barro, de uso más antiguo y las canoas talladas en troncos.

Su consumo es frecuente y extendido, podría decirse que cubre la mayor parte de las comunidades de Tierradentro. En el resguardo de Chinas se observó un alto índice de consumo los días domingo, con motivo de visitas interdomiciliarias, al caer la tarde la mayoría de los indígenas se encontraban borrachos. En los otros días de la semana, en la noche y especialmente en días de minga o de alguna actividad del cabildo la situación se repetía. No es extraño encontrar desde las primeras horas de la mañana indígenas ingiriendo chicha sin motivos aparentes.

Los indígenas que no poseen los medios para fabricarla la compran "por ollas", el promedio de costo por litro es de dos pesos.

Es evidente que el consumo de la chicha es un hecho social, que forma parte de los patrones de reciprocidad, del dar y recibir, o como lo expresan los páez "del ofrecer". No se da entre los indígenas ninguna actividad —minga, encuentro, visita, ceremonia, festividad económica, social, política, ni religiosa— sin que el consumo de chicha esté presente.

Los maestros que viven en los resguardos así como los extensionistas

rurales que visitan las familias afirman que "los indígenas no comen casi nada y que sólo beben chicha". Afirmen de manera casi generalizada que los páez envían los niños a las escuelas "sin desayuno y con una taza de chicha". Esta apreciación, a pesar de la convivencia en varias casas indígenas, no se pudo comprobar; pero sí se observó el consumo de chicha por los niños, aunque en poca cantidad.

En la población adulta el consumo de chicha es alto, aunque en mayor grado en los hombres que en las mujeres. La incidencia de la chicha en la vida cotidiana del páez es grande. Se pudo observar el tajante cambio en el comportamiento de las gentes con su consumo, la conversación se ensanchaba, se lanzaban a correr desafortadamente por los caminos lanzando gritos, los pleitos y la belicosidad se acrecientan; si están armados de machete, terminan con varios heridos. Al final se derrumban en cualquier sitio y los comentarios de los indígenas eran de que al día siguiente se sentían "enfermos y sin ganas de hacer nada".

Aunque se afirma su consumo social y que es símbolo de reciprocidad, no se puede desconocer el alto consumo de chicha en Tierradentro tomando como pretexto cualquier actividad y las consecuencias para el organismo del alto consumo de bebida alcohólica.

Al respecto Guhl afirma que "los efectos del consumo excesivo de chicha se pueden dividir en dos grupos. El uno como cualquier otra bebida fermentada puede producir la embriaguez y por consiguiente el alcoholismo. El otro grupo abarca el chichismo, considerado como una entidad patológica especial, diferente al alcoholismo. Es el principio tóxico que las fermentaciones del maíz desarrollan transformando el gluten o materia dextrosa.

Las alteraciones orgánicas y funcionales producidas por las substancias tóxicas de la chicha, son independientes y muy diferentes en su origen a las que produce el alcohol, y así, pues, lo inherente a la chicha puede denominarse el chichismo, como las dependientes de la acción intrínseca del alcohol se denomina alcoholismo.. En un grado, al menos elevado, las manifestaciones de intoxicación crónica de la chicha principian por la depresión de las facultades intelectuales y morales, de presión que es el preludio de alteraciones funcionales y orgánicas más profundas, principalmente en los centros encefalorrquídeos... en general la actividad tóxica de este principio se manifiesta antes que haya fenómenos de alcoholismo", (Citando a Liborio Zerda, Guhl, 1976, p. 72—73).

En los últimos 20 años se ha dado un descenso en el consumo de chicha de maíz y en cierta forma una sustitución por la de caña de azúcar, aunque simultáneamente estas dos bebidas fermentadas hayan existido en los resguardos. Al mismo tiempo, el efecto en la población pese las diferencias anotadas por Guhl en sus efectos, casi podrían ser equivalentes ya que deben

tenerse en cuenta las consecuencias fisiológicas de procesos no controlados en la fermentación y que prácticamente no se da la destilación. A lo que se suma el volumen y frecuencia del consumo de chicha en la región de Tierradentro.

Citando a Liborio Zerda, Bejarano en su estudio sobre la Chicha, podemos extraer las consecuencias para el organismo del individuo con el consumo de la chicha analizadas por Zerda. "La lucha entre las funciones orgánicas de la vida animal que tiende a eliminar y destruir el veneno ingerido con la chicha, y la acción lenta de éste, pueden durar mucho tiempo; pero, más o menos tarde, aparecen manifestaciones morbosas que caracterizan una entidad patológica especial, propia de los bebedores de chicha. Estas manifestaciones pueden dividirse en dos grupos: las tegumentales y las de los centros nerviosos. Las primeras... pigmentación progresiva de la piel... el enchichado es de aspecto triste, de mirada lánguida y aún estúpida, de escleróticas amarillentas, pelo seco,... la pigmentación de la piel es concomitante de la anestesias o parálisis tegumental. Los miembros superiores, faltos de energía, adquieran en los pies de algunos enfermos una proliferación epidérmica, que se levanta y agrieta, tomando el carácter de lo que así se llama vulgarmente espuñías, exhalan un olor repugnante...

En las personas poco acostumbradas a la chicha, cuando la beben antes de desayunarse sufren cólicos o neuralgias gastro intestinales muy intensos, debidos a la acción del ácido láctico que la chicha contiene en fuerte cantidad.

... a medida (por el consumo constante de chicha) que los desórdenes nerviosos avanzan, la calorificación se deprime, la respiración se hace lenta, la circulación languidece, el pulso es blando, lento y a veces filiforme...

El sistema nervioso ofrece aun fenómenos mucho más notables en los enchichados: se observa en ellos abatimiento, pérdida de la energía y del amor al trabajo, trastornos, aturdimiento y aun fenómenos y dolores cefálicos." Liborio Zerda citado por Bejarano, 1950, p. 50-51).

Y así se podría seguir citando a Zerda sobre los efectos fisiológicos y sociales de la chicha. Sin embargo, es importante mostrar como los indígenas de Tierradentro están enfermos, su aspecto es débil, cansado. Su misma quietud y necesidad de la chicha está produciendo un serio grado de anomia en la población. La única actividad seria es la de la caña y su elaboración. La comparación, hecha a simple vista de los cultivos en las distintas comunidades permitió observar el amplio y extensivo cultivo de caña y lo escaso de los otros cultivos. El consumo de la chicha ha llegado a reemplazar la alimentación.

Nunca se dirá lo suficiente sobre el consumo de bebidas fermentadas y sus efectos sociales. El impacto de la chicha en organismos mal alimentados

y con estados avanzados de desnutrición y avitaminosos, después de un consumo de dos a tres días seguidos, los individuos están enfermos. Ellos mismos son concientes del malestar, entonces, permanecen en sus casos curándose para volver a iniciar el ciclo.

Las consecuencias sociales del consumo de chicha se reflejan en su capacidad productiva, en la pereza, los peitos y por lo tanto en desorden en la producción alimenticia y su consecuente el hambre. Se ha formado un círculo vicioso entre el consumo de chicha, el poco trabajo, la mala alimentación, consumo de chicha para matar el hambre, y/o enfermedad y pereza de bajar.

El frecuente consumo de chicha en la población adulta está incidiendo en la población infantil a nivel de su desarrollo y crecimiento biológico y cultural. A la iniciación temprana en el consumo de chicha se le suma la mala alimentación de las generaciones jóvenes de Tierradentro. En referencia al estado de salubridad del pueblo colombiano y de los índices de morbilidad Guhl añade, "enfermedades ocasionadas por carencia o deficiencia, y en especial por causas de mala o incompleta alimentación, contribuyen estas, en asoció de deficientes condiciones higiénicas y bajo estandar de vida a la enorme expansión de la tuberculosis, tífus, venéreas y otras" (Guhl, 1976, p. 68).

Las enfermedades producidas por deficiencias son conocidas como enfermedades sociales que son más producto de situaciones de explotación económica y subordinación social que de la estereotipada afirmación sobre la ignorancia del indígena. Para el caso de la tuberculosis, entre los paeces, es de anotar que esta enfermedad bien puede catalogarse como enfermedad de la pobreza, toda vez que se agudiza en casos de desnutrición que favorecen el contagio, en la medida en que por pérdida de defensas orgánicas, el individuo se hace más vulnerable.

Bien conocidas son las consecuencias de la desnutrición y el hambre en el desarrollo del niño, y más aún cuando las deficiencias se originen desde la concepción, y donde la futura madre no recibe ningún cuidado; subalimentada como está alimenta a su hijo, quien después del destete pasa a una alimentación mala en recursos y posibilidades alimenticias necesarias para su crecimiento físico y mental. Siendo esta la situación de la población infantil que cabe esperarse de esta cuando sea adulta.

Si bien es cierto que los estudios antropológicos han puesto de presente las variedades de patrones alimenticios de la sociedad humana y de como varían de grupo a grupo los tabúes y prescripciones relacionadas con los alimentos, también han puesto de presente la cantidad necesaria de consumo para un individuo que trabaja físicamente.

En el caso que nos ocupa, el grupo que nos ocupa no está en posibilidad

de consumir ni el mínimo calórico, ni el mínimo proteico para subsistir, no es un hecho que se pueda explicar en términos culturales, sino que por el contrario hay que indagar en sus causas sociales, económicas y políticas que han desencadenado un proceso que nos muestra a la sociedad beligerante y activa de los siglos pasados, convertida hoy en una población enferma, alcoholizada, sin estímulos, ni sentido de vivir.

La gravedad de la situación alimenticia ha repercutido seriamente en la estructura social del páez; por insuficiencia en la producción, los cánones de la reciprocidad, el dar y el recibir alimentos como regalos en la expresión de sus relaciones sociales están desapareciendo, también se encuentran en vías de desaparición los canales de redistribución del excedente y que antiguamente sirvieron como mecanismos de nivelación económica. Afectados estos dos mecanismos de solidaridad y cohesión del grupo, la entidad social del páez se vio amenazada, dando paso a la descomposición del grupo.

## 5.2 Vestido

El robo constante de las ovejas eliminó en la mayor parte de los resguardos la cría de estos animales, y por consiguiente la materia prima para la elaboración del vestido.

El costo de la lana, el proceso de manufactura del vestido (en su aspecto tiempo), el hecho de que sea más barato comprarlo manufacturado son factores que de un modo u otro inciden en el proceso, que está hoy por terminar, de la no manufactura del vestido por las mujeres indígenas. A esta situación se le suma el proceso de cambio de valores en la gente joven (menores de 20 años) quienes no sólo no quieren usarlo, sino que no aprendieron, ni quieren aprender a tejer el vestido.

La población adulta (más de 40 años) conserva los restos de lo que fue el vestido indígena páez. Difícilmente podría hoy hacerse una descripción precisa de lo que fue el vestido antiguamente. El estado de deterioro de la ropa impiden su descripción. La gente está vestida de harapos.

La mayor parte de los indígenas compran su vestido en Belalcázar. El vestuario del hombre se compone de un pantalón, camisa, ruana (en algunos casos) y gorro tejido de lana. El sombrero de fieltro se observó en muy pocos casos; este está desapareciendo por motivos económicos. La mujer usa un vestido de tela de color o en sustituto una falda y una blusa; algunas llevan puesto un pañolón. La mayor parte de los indígenas no usan zapatos, andan descalzos. Los indígenas de mayores ingresos (como el Capitán de Suin) usan zapatos para "bajar al pueblo".

A los niños los visten con pantalón y camisa, y vestido para las niñas; esto para el caso de los escueleros. Fueron varios los casos de no envío de los

niños a la escuela por carencia de vestido. Por lo general el niño lo viste con lo que pueden: todo tipo de trapos o restos de tela.

El estado de deterioro observado en el vestido de adultos y niños es serio; se puede afirmar que el páez está en har. pos. La situación del vestido, no sólo no está sirviendo de protección al individuo contra el clima, sino que la mayor parte de la población apenas cubre su cuerpo. El clima de Tierra-dentro es templado—frío y frío y hay épocas de fuertes lluvias, sin una protección adecuada, vestido y abrigo, las enfermedades pulmonares son frecuentes.

Un 50% de la población dispone de otra muda, la que se encuentra en mejores condiciones. Esta otra prenda la llevan puesta en ocasiones especiales, bajar al pueblo, o cuando la población se reúne por visitas de misioneros o políticos.

Con relación al cambio en los patrones tradicionales en el vestido es necesario hacer una serie de consideraciones sobre las posibles causas que lo motivaron y el estado en que se encuentra el mismo. Las causas principales, como en las situaciones antes descritas están relacionadas con la situación socio—económica del páez. Económica, por que la mujer destina su tiempo para colaborar en las faenas agrícolas como sustituto de la mano de obra que proveía la minga. El tiempo que dedicaba a la manufactura del vestido, hecho de lana y tejido en tejar, lo debe hoy dedicar a la producción de alimento.

El hecho más serio de la no manufactura del vestido está en la adquisición del mismo en Belalcázar. La ropa es costosa para los ingresos del indígena; esto sin considerar la estafa a que están sometidos en los precios por parte del comerciante, quien mide a buen tiempo el deseo de adquisición en los ojos del indígena y le cobra más de lo que vale.

Cuando la cosecha ha dado buen rendimiento, el indígena puede, ahora sí, darse el "lujo" (sí es que así puede llamarse esta necesidad) de comprar una nueva prenda en sustituto de la ya deteriorada que lleva puestas.

En lo social, se habló del proceso de "blanqueamiento" iniciado por el indígena y de como este ha ido asimilando poco a poco del blanco patrones externos de comportamiento y de vestido. Su larga historia de sometimiento, desprecios, mal trato, el considerarlos a nivel de los animales fue, poco a poco, minando su resistencia para preservar lo "indio", quiere hacerse "blanco"; olvidar que fue indio y asemejarse a un modo de vida que por varias generaciones se le ha mostrado como poderosos, válido e importante. Manifestación similar es lo que ocurre con la lengua aborigen y su proceso de castellanización.

Se observó en la población joven entre los 12 y 20 años el cambio ra-

dical de vestido, lengua, comportamiento, valores y creencias. A este respecto no se puede dejar de mencionar la influencia de las misioneras quienes con frecuencia y en ocasiones propicias de clausura de la escuela, Navidad, o al término de una misión las regalaban a los indígenas y especialmente a la población escolar ropa usada (espíritu de caridad cristiana con los pobres).

El estado de deterioro descrito para el vestido ha repercutido seriamente en la salud de la población de los resguardos de Chinas y Suin, donde el vestido no llena los requisitos mínimos de abrigo y de protección contra el clima, afectando directamente las vías respiratorias. Es constante, ver los niños en la escuela con flujo nasal, tos y gripas. Otro tanto se presenta entre los adultos. El clima frío de estas comunidades sin la adecuada protección, afectó la salud de la población, quienes padecen toda clase de gripas, toses, enfermedades pulmonares como neumonías y tuberculosis.

### 5.3 Vivienda

El estado de la vivienda es lo que más llama la atención en estas comunidades. Su situación es muy similar a la de él vestido y su deterioro es visible.

En Chinas (60 viviendas) y Suin (31 viviendas) sólo se encontraron 10 casas hechas con paredes de bahareque y techos de paja; tres o cuatro piezas o cuartos, el fogón y la cocina separados de los cuartos de dormir, sitio para almacenamiento de la producción agrícola. Este tipo de vivienda corresponde a los indígenas que poseen mayor número de parcelas y por lo tanto mayores ingresos.

El resto de las viviendas pueden ser caracterizadas en tres tipos:

1. Techo de paja de dos aguas, paredes construídas con guadua, caña, maíz o carizo, una altura de dos a tres metros. La pared construída con cañas deja pequeños espacios abiertos entre una y otra permitiendo la entrada de corrientes de aire. Por lo general existe una separación entre el sitio del fogón y el de dormir construído con cañas. El espacio ocupado por la vivienda es de tres por cuatro metros.
2. Construcción similar a la anterior. Un sólo espacio en el interior duermen en un rincón y en el otro cocinan. El espacio cubre unos tres por tres metros.
3. El 15% de las viviendas estaba construída por cañas colocadas en forma de triángulo. Dos metros de largo por un metro de ancho; una altura entre 1.50 y dos metros. Uno de los extremos cerrado con pared de cañas.

Para descansar se observaron dos modalidades, básicamente:

1. Camas hechas de guadua y afirmadas al suelo por medio de troncos, de unos cincuenta a setenta metros de altura; sobre estas colocan cueros de res y se tapan con cobijas (sí hay) o sí no con lo que pueden. Este tipo de cama corresponde a la vivienda de bahereque.

2. En lugar de cama, se acuestan sobre cueros de res en el suelo, colocados cerca al fogón para poder mantenerse calientes durante la noche. Esta forma de dormir es utilizada en los tres tipos de vivienda descritos.

Duermen juntos, todas las personas de la vivienda, para darse calor y protegerse del frío.

Todas las viviendas son de pisos de tierra pisada, el fogón en el centro y sobre el suelo colocan tres piedras sobre las que colocan las ollas. Para calentarse y comer se sientan cerca del fogón sobre pequeños trozos de madera, que aún conservan su forma original.

La utilería de la cocina está compuesta (cálculo promedio) de tres ollas grandes, 2 o 3 platos esmaltados, 6 escucillas y cuatro tazas esmaltadas, tres cucharas de metal y un cuchillo. El estado (por el constante uso) de la utilería nos permite afirmar que hace mucho tiempo que esta no se renueva.

La consecución de la leña es un problema, pues la constante tala de los bosques ha acabado con esta reserva natural. La leña es escasa y tienen que economizar al máximo, permaneciendo cerca del fogón y soplando las brasas que se mantienen calientes. El problema de la leña no permite la suficiente calefacción en la vivienda. La falta de leña está relacionada con la situación del medio ambiente en Tierradentro. La tala frecuente y sin propósito especial acabó con este recurso indispensable para el consumo y el abrigo de los indígenas. Es de anotar que los campesinos e indígenas que dependen de la leña nunca agotaron esta reserva por sí mismos, se proveían de ramas secas, nunca cortaron un árbol para tal fin. Las alteraciones producidas en el medio ambiente por los colonos no indígenas y la necesidad del indígena de protegerse contra las invasiones del blanco acabaron con este recurso.

El clima de los resguardos de Chinas y Suin es frío, llueve con frecuencia las habitaciones no cumplen las exigencias de protección, ni de abrigo. Frecuentemente de noche se oye toser la gente y levantarse a atizar el fuego.

No fue suficiente la información que se pudo obtener para afirmar que la vivienda sufre un proceso de deterioro y casi se podría decir que al indígena no le preocupa su abrigo; la construcción es endeble. "La posición de desventaja económica del indígena latinoamericano se refleja en su habitación generalmente destartalada, de bahareques o de paredes inadecuadas, sin el abrigo indispensable para resguardarse de los fenómenos atmosféricos

por lo general muy fuertes en las regiones de páramos. Esta habitación parecería representar un aspecto transeúnte en la vida del indígena. Su construcción lleva el sello de lo inestable. El material empleado en ella es primitivo: algunos palos de sustentación un esqueleto rápido para la cubierta, un techo de paja..." (OIT, 1949, p. 32).

Anteriormente la vivienda se construía en un lapso de tres o cuatro días por el sistema de minga, esta no se volvió a utilizar para este efecto, cada jefe de familia en unión de sus miembros construyen y reparan de la manera más fácil y rápida la vivienda. En tierradentro, el mal estado de la vivienda (y de el vestido) dejan entrever una situación de abandono, pobreza y miseria. En los resguardos descritos como protestantes y con mejores ingresos no se observó, tan frecuentemente, el deterioro de la vivienda, ni de el vestido.

La cultura material del indígena páez de hoy es pobre, y puede afirmarse que no llena con los requisitos mínimos de las necesidades básicas a la subsistencia. Los pocos objetos que todavía subsisten (el trapiche, las jigras o mochilas y el telar) son indicadores de que en alguna época existió una cultura material más rica, variada y elaborada cuidadosamente.

Lo cierto es que el páez de hoy no tiene ya en su cultura material ningún símbolo de prestigio, perdió el orgullo de la manufactura y elaboración de sus bienes materiales. Hace las cosas como puede y si le quitan tiempo las compra manufacturadas. La pérdida de símbolos de prestigio y de orgullo es grave para un grupo humano, ha perdido, entonces, la razón de su existencia social. Esto es un índice de descomposición.

#### 5.4 Aseo

En contra de lo que dicen las maestras y expertos de desarrollo el indígena es un individuo aseado. En el territorio de las comunidades de Chinas y Suin no se observó basura, ni acumulaciones de ésta. Todos los desperdicios que son biodegradables como cáscaras y restos de comida son parte de la alimentación de los animales; los desechos que están constituidos por papeles, pedazos de cartón y los que permiten ser quemados se queman en el fogón, la tusa del choclo y la cáscara del huevo son ejemplo de este procedimiento; no se pudo obtener información sobre si la quema de estos obedece a razones mágico religiosas, lo cual es probable. Como se anotó al hacer el análisis del tipo de poblamiento, la separación entre viviendas no permite una acumulación de restos de basura, pues el medio ambiente degrada fácilmente esta. Por otro lado el indígena no consume alimentos enlatados que producen basura no degradable.

Nunca se observaron ni en caminos, desechos, campos abiertos o cerca a la vivienda ningún tipo de basura, ni restos de defecación humana. Tampoco se obtuvo información sobre los lugares destinados a este fin. Generalmente

La respuesta es el "monte". La reserva se debe a que cualquier cosa que haya sido pertenencia o haga parte del organismo de un individuo, cuando es encontrada por alguien, puede ser utilizada con propósito de maleficios. Se cuidan muchísimo en este sentido.

En estas comunidades, todavía, no se ha llevado a cabo un programa formal de letrinaje. Sólo existen dos letrinas construídas en la escuela y para uso de las maestras, no se observó a indígenas usando alguna de ellas.

En el aseo de la vivienda es importante anotar, que salvo residuos de los alimentos que están en proceso de ser preparados, cáscaras que dejan en el suelo mientras se realiza la preparación del alimento; no hay basuras, ni mugre. Con frecuencia, un promedio de dos a tres veces diarias barren el suelo con un atado de ramas que han amarrado a un palo. Se hace esta observación pues es común oír a los expertos rurales y a los blancos hablando de lo sucio de los indígenas y de sus viviendas.

Las ollas y utensilios usados para preparación y consumo de comidas son lavados con agua de la vivienda, hecho que constantemente está mojando el piso.

A pesar de que la vivienda ofrece condiciones de limpieza adecuadas al medio, el piso de tierra pisada, los animales domésticos, el perro y las gallinas andan por todas partes. Hay un aspecto de contaminación, sobre todo si se tiene en cuenta que andan descalzos, que los niños en proceso de ganeo ardan por todas partes y el estado de desnutrición de las gentes favorecen la contaminación de enfermedades y la parasitosis.

Constantemente se observó a los adultos escupir sin ninguna precaución. La frecuencia de enfermedades de las vías respiratorias hace que la contaminación sea más rápida de unos individuos a otros.

Frecuentemente se lavan las manos y pies, no se les ve sucios. Cuando la madre dispone de tiempo, lo dedica al lavado de la ropa para lo cual usa jabón.

Agenciado por el Centro de Capacitación existe un programa de canalización de aguas en fuentes naturales por medio de estanques y mangueras que las conducen hasta el plano central de la comunidad. En Chinas hay una de estas llaves de agua corriente en el patio de la escuela. En Suin hay tres llaves; una en la escuela, otra a unos trescientos metros de la iglesia, en la casa del Capitán de Suin y la última cerca a la vivienda de uno de "los ricos". Se observó corro en Chinas los indígenas en ausencia de la maestra usaban la llave para bañarse y lavar ropa.

El agua para la preparación de los alimentos la traen de quebradas y estanques en ollas grandes destinadas a este fin. El agua, la mayor parte de las veces es traída por los niños.

No se pudo establecer si el programa de mangueras y llaves de agua no se ha concluido en otras viviendas porque el indígena no ha mostrado interés o por negligencia de los programadores de este plan de acueductos. Los expertos rurales ponen como condición a las comunidades la nucleación para la instalación del agua, el indígena se niega, pero al ver la comodidad de la llave de agua corriente es posible que acepte el poblamiento nucleado. Sus implicaciones ya fueron analizadas.

El gran número de nacimientos y fuentes naturales de agua que existen en estas comunidades ha facilitado al indígena la semi—canalización de estas aguas por medio de medias cañas (evitando contaminación ambiental).

La población indígena páez es una población enferma. Las causas de su enfermedad como sus consecuencias han sido poco estudiadas por los especialistas. Su bajo nivel de vida y las condiciones de deterioro y pobreza de su alimentación, vestido y vivienda lo tiene en situación de extinción biológica. Las causas de su enfermedad no se deben buscar en la pretendida ignorancia del indígena, sino en las condiciones económicas y sociales del indígena dentro del contexto de la región.

La vida del indígena no está aislada de la de la región, depende directamente de las poblaciones de comerciantes blancos. Su dependencia económica y su sometimiento político son causa de muchos de los males que hoy padecen los indígenas.

## 6. REPRODUCCION — RELACIONES HOMBRE—HOMBRE

6.1 Dentro del contexto temático teórico en el que venimos realizando este trabajo se hace indispensable que el enfoque en el estudio de la organización social del páez, sea llevado a cabo en términos ecológicos que ponen de relieve una serie de aspectos, que otro enfoque dejaría por fuera. La reproducción, considerada en el contexto de las especies vivas es un hecho biológico necesario a la sobrevivencia de la especie como tal. Si la especie no se reproduce adecuadamente está destinada a desaparecer.

En el contexto humano, la reproducción, no sólo constituye un imperativo biológico, sino también cultural. El grupo humano da especial importancia a los nuevos individuos de la comunidad por dos razones: la perpetuidad del grupo como entidad biológica y la transmisión de la cultura. La reproducción no sólo es un hecho biológico: los nuevos miembros del grupo. Implica dos procesos paralelos que se llevan a cabo desde la infancia: (1) El desarrollo biológico del individuo y su adaptación al medio ambiente, y (2) El proceso de socialización o su adaptación a la cultura.

La familia nuclear, los padres, es el eje desde donde este proceso es lle-

vado a cabo, de aquí que ésta cumpla importantes funciones de "reproducción, económicas, sexuales y de socialización" (las sociedades primitivas, Salvat, 1976), que de un modo u otro van a garantizar el equilibrio de las relaciones hombre-medio en razón de su sobrevivencia como unidad socio-cultural.

Partiendo de la unión entre el hombre y la mujer por imperativos biológicos se produce la concepción del nuevo ser. El estado biológico y el equilibrio psico-socio-cultural de la pareja en proceso de procreación son básicos para la existencia del nuevo ser.

La pareja en proceso de reproducción debe tener, de un modo u otro, aseguradas las condiciones mínimas de salud, estado nutricional, alimentación, abrigo que favorezcan el desarrollo del nuevo individuo, para que este, luego, en su papel de adulto pueda cumplir las funciones que la interrelación ambiente-cultura le exige como individuo miembro de un grupo social.

Estos requisitos mínimos importantes a la vida humana no se llenan en Tierradentro. La situación ambiental, económica y de alimentación, vivienda y vestido mostraron el deterioro de las condiciones que rodean la existencia del indígena de hoy.

## 6.2 Procreación y crianza de los hijos

Cómo se forma la pareja y el inicio de su actividad de grupo como adultos socialmente reconocidos fue información difícil de obtener.

Una vez llegado el indígena a la pubertad (tanto hombre como mujer) es un individuo apto para reproducirse e iniciar sus funciones de adulto en su comunidad: como unidad de producción económica socialmente reconocida.

Para el páez, como para los grupos que viven en estrecho contacto con la naturaleza, el aspecto de relaciones sexuales no presenta ningún problema a menos que se infrinjan las relaciones de parentesco, en lo relacionado con la pareja. (ver Bernal, 1955).

El período de convivencia anterior a la adquisición del estatus matrimonial "período de amano" es practicado. Una vez la mujer queda embarazada, la nueva pareja debe buscar establecerse y cumplir las funciones económicas de producción que la comunidad les estipula como adultos. El hombre debe dedicarse de lleno al trabajo agrícola y la mujer a sus funciones de preparación del alimento y crianza de los hijos. Generalmente se procede a la construcción de la vivienda a parte de la de los padres.

Ayala (1976) y Bernal (1954, 1955) hacían referencia que tanto para el pato como para la menstruación, la mujer se retiraba a un rancho peque-

ño diferente a la vivienda y separado de esta: este rancho no existe hoy ni en Chinas, ni en Suín. Tampoco se observaron en los otros resguardos visitados.

El parto es atendido en la vivienda por una partera o la madre de uno de los cónyuges, o por el "médico" o por el marido. En los casos preguntados se obtuvo la respuesta anterior, pero ellas habían tenido sus hijos solas después del primer parto.

El período de amamantamiento del niño dura casi hasta los dos años, época en que generalmente la madre queda embarazada de nuevo. Al niño, durante el período de lactancia, se le viste, o mejor se le envuelve con lo que se puede: pedazos de tela o paño; para su cuidado y vigilancia la madre lo lleva "chumbado" a la espalda, lo que por un lado facilita la actividad diaria de ella, y por otro, la constante cercanía al cuerpo materno constituye para el niño seguridad y protección.

Durante esta época el niño no tiene problema de frío, está bien envuelto y la cercanía al cuerpo materno lo mantiene caliente. Cuando se orina o se "ensucia" se quitan los trapos que lo envuelven y se cambian por otros.

Durante el período de lactancia los niños son bastante quietos y lloran muy poco, cuando esto sucede la madre la alimenta y arrulla por un rato. Para realizar las faenas en la cocina la madre coloca al niño en una pequeña hamaca, hecha de cabuya, y colocada cerca al fogón para facilitar su cuidado. Generalmente la hamaca se utiliza para dormir el niño y tenerlo quieto cuando este es un poco más grande. Por lo general el niño páez es tranquilo y relativamente fácil de manejar hecho que está directamente relacionado con la cercanía física a la madre.

Se observó durante el período de lactancia, que con frecuencia la madre le coloca comida cocida en la boca (maíz o frijol) previamente masticado por ésta.

Cuando el niño empieza a gatear lo dejan andar por el suelo, es ésta la época en que más se enferman, diarreas y vómitos que fácilmente acaban con la vida del niño, son comunes entre los nueve meses y los dos años. El por qué es fácil de explicar, es el momento en que el niño empieza a llevar vida independiente de la madre, el contacto con el suelo, el muge, los restos de comida, y chuparse las cosas que encuentra a su paso facilitan la introducción de parásitos y bacterias. Durante esta época también son frecuentes las fiebres, gripas y toses.

En el período que el niño inicia su vida independiente (comienzo del ganeo y su locomoción) se realiza el destete; estos hechos que implican una adaptación biológica a nuevas condiciones de alimentación y de espacio vital, favorecen la contaminación y la enfermedad. Es el período con mayor índice de mortalidad.

Durante la investigación se observó un recién nacido en alto grado de desnutrición (sus padres en un grado extremo de pobreza) y afectado por "siete luchas" o enfermedad que invade el cuerpo de granos. Enfermedad de la piel, contagiosa y bastante frecuente en Tierradentro.

Las condiciones de vida económico—sociales del país, que están afectando la alimentación de los padres y su consecuente desnutrición, afectan directamente la vida de los hijos desde su concepción.

"La situación (de mortalidad) se hace más crítica, si se toma en consideración que la población infantil con niveles socio—económicos y culturales bajos, zonas rurales y áreas marginadas de las grandes ciudades, es la más afectada. La desnutrición que en uno u otro grado afectan estos niños, los hace vulnerables a las enfermedades transmisibles, y éstas, al actuar en un terreno frágil los lleva a la muerte". DNP, 1974, p. 57).

### 6.3 Infancia

Desde que el niño empieza a andar por sí mismo, hasta más o menos los seis años, éste debe realizar dos procesos paralelos: su adaptación biológica y su primer proceso de socialización. Durante este período se viste al niño con lo que se puede, la madre se ingenia, partiendo de retazos o pedazos de tela, especies de pantalones y faldas para sus hijos. El vestido más que para cubrir el cuerpo y adornarlo se destina a cumplir funciones de abrigo. Cuando se presenta la posibilidad de comprarles alguna prenda de vestido, ésta por lo general es de un tamaño más grande que el del niño: "para que le dure". Como se describió en la presentación del vestido, éste es deficiente entre el país y más en el caso de la infancia. Los padres indígenas son pobres. El niño está creciendo y no se le puede comprar ropa a cada rato, a más de que la destruye fácilmente en el juego.

La pobreza del vestido durante la infancia hace explicable la frecuencia de enfermedades de las vías respiratorias. Es raro ver un niño, entre los dos y cuatro años, sin tos, ni constante flujo nasal. Sí a esta situación se le suma la alimentación deficiente y escasa durante el proceso de crecimiento se hace explicable el alto índice de mortalidad infantil. Los padres son conscientes de esta situación y con frecuencia hablan de los hijos muertos por fiebres, diarreas, vómitos, pestes. Generalmente, la causa de la muerte son las enfermedades propias de la infancia a las que el niño es propicio dado su estado de desnutrición.

Guhl plantea como "las consecuencias especialmente funestas provocan el deficiente suministro de proteínas de alta calidad, sobre todo de origen animal. Una vez que los niños ya no son alimentados por la madre se presentan los primeros síntomas de una enfermedad por deficiencia de proteínas. Ella lleva el nombre africano de "kwashiorkor" y se produce cuando

con el suministro de suficientes calorías el abastecimientos con proteínas es deficiente. Los síntomas clínicos son alteraciones en el crecimiento, enflaquecimiento, concentración de líquido en los tejidos, especialmente en las piedras y un vientre inflado por el crecimiento del hígado y concentración de agua. Así, en los niños que aparentemente no muestran síntomas de enfermedades (cuando son atacados por enfermedades de infección) corren peligro moral por la falta de proteínas de alta calidad". (Guhl, 1976, p. 70).

El niño páez en condiciones de deficiencia alimenticia y nutritiva, no logra desarrollar un proceso adecuado de crecimiento fisiológico, viéndose seriamente afectado en su desarrollo intelectual. Cuando logra superar los obstáculos biológicos de su infancia (enfermedades y contagios) y llegar vivo a los siete años, el niño ha desarrollado un organismo fuerte y resistente a las condiciones de vida adversas de su comunidad, sí sobrevive esta etapa se desarrolla como adulto fuerte.

El proceso de socialización del niño páez empieza a muy temprana edad. El constante contacto con la vida familiar y sus padres favorecen el contacto directo y permanente entre niños y padres, facilitando el desarrollo social y el aprendizaje de los niños.

Durante la infancia empieza la educación y control de esfínteres, el aprendizaje de la lengua páez y hoy del castellano; se le enseña poco a poco lo que se debe y lo que no se debe hacer. El proceso de aprendizaje raramente implica castigos, los padres le llaman la atención, le advierten o le dicen no haga esto o lo otro, o le mandan estarse quieto (son contados los casos y raras las ocasiones en que los padres griten o traten mal los hijos).

La cercanía a los padres permite al niño en crecimiento, por observación primero, luego por imitación y por último por aprendizaje socializarse en las funciones de su respectivo sexo sin traumatismos de ninguna clase. No es sino hasta que los niños cambian de dientes cuando a éstos se les hace responsables y se les exige colaborar en las actividades diarias de la familia. Sus funciones comienzan trayendo agua o leña.

La consecución de la leña y el agua permite a los niños pequeñas escarpadas de la vigilancia de sus padres para observar la naturaleza, subirse a los árboles y jugar con otros niños de su misma edad que encuentran por el camino.

Al iniciar sus siete años el niño páez, es un individuo perfectamente adaptado a su medio ambiente, conoce los caminos, las plantas y los animales; es capaz de arreglárselas por sí mismo en todo tipo de actividad. En sus andanzas ha desarrollado gran habilidad física que le permite realizar por sí mismo todo tipo de exploraciones en su espacio vital.

Antes de que la escuela y su proceso de educación formal fueran un

valor social y culturalmente reconocido entre los paises, el niño, hoy de edad escolar, iniciaba su preparación y aprendizaje de los trabajos y funciones a desempeñar como adulto de su sexo, o proceso de adaptación a su cultura. Hoy, este proceso se ve fuertemente cortado con la iniciación de la vida escolar.

#### 6.4 El niño y la escuela

La introducción de la escuela en los resguardos ha producido un fuerte rompimiento en el proceso de socialización de los niños páez. En el momento que estos iniciaban su preparación para la vida adulta se produce un enfrentamiento de valores y patrones de comportamiento. Bruscamente el niño se ve introducido en otro modo de vida, otro modo de comportarse, de actitudes, lengua, creencias. A partir de este momento, comienza su aprendizaje de modo de vida del blanco, paralelos a los de su vida de indio.

Dentro de la cultura páez de hoy es un valor reconocido y aceptado la necesidad de que la población joven aprenda castellano, a leer y escribir; o dicho sencillamente, que se socialice en el mundo de los blancos: "que aprendan para que puedan ver y no sufran como nosotros" decía un padre indígena.

La asistencia a la escuela de los niños de siete a doce años representa un problema de mano de obra para la actividad agrícola y doméstica de la familia nuclear, donde su presencia se hace cada día más necesaria por el desuso de la minga. La consecuencia es la inestabilidad de la asistencia a la escuela, en épocas de cosecha y trabajo agrícola, y por consiguiente su "bajo rendimiento académico" del que se quejan las maestras y el que utilizan para catalogarlos como "brutos". Durante su período de escolaridad, el niño se ve enfrentado a un doble problema: la exigencia de sus padres para que colabore en las actividades económicas y la censura constante de las maestras por su inasistencia.

En la escuela, el niño es *instruido* con los programas nacionales para educación primaria, se le enseña como hay un sólo Dios creador de todos los hombres, se le habla de patria, libertad, de sus funciones como ciudadano colombiano (no de sus derechos de ciudadano), se le enseña a respetar la bandera y a cantar el Himno Nacional, se le habla de la independencia de Colombia *que nos libertó del yugo español*, se le enseña castellano, matemática. Al mismo tiempo se le enseña aseo, a usar jabón, a peinarse y lavarse la cara, a saludar, cantar y rezar.

El análisis de contenido de la instrucción escolar merece todo un capítulo lo que el enfoque de este trabajo no permite. Lo que sí es importante resaltar es que después de un proceso de cinco o seis años de instrucción primaria, el joven (tanto hombres como mujeres) no quiere ser *indio*, quiere salir de su

comunidad a "completar su proceso de socialización como adulto blanco", buscando así su ubicación en la tierra prometida de los blancos.

### 6.5 Los Cambios de estado biológico

Los hechos más importantes de la vida biológica del páez están marcados por rituales religiosos o actos sociales cuya finalidad está en darle carácter sagrado a los cambios de estado en el ciclo vital de los individuos. Nacimiento, pubertad, enfermedad y muerte revisten dentro del mundo social y sobrenatural de los paezes especial significación.

El largo proceso de cristianización de los indígenas destruyó las manifestaciones externas de sus creencias religiosas indígenas. Hoy no podemos hablar ni de su religión primitiva, ni de su religión católica. Del catolicismo han tomado la expresión externa de las ceremonias. Bautizo y matrimonio son importantes en la vida del páez como ceremonias. La vida sobrenatural del páez reviste el carácter de sincretismo religioso.

En todos los grupos indígenas encontramos que nacimiento, pubertad y muerte están marcados por ritos de transición. El rito antiguo ha desaparecido como tal, pero no así el carácter sagrado que marcaba los cambios de estado. Al ser cristianizado, el páez cambió la forma exterior del ritual, pero no su esencia, ni su función, ni sus creencias.

"Los ritos que se cumplen inmediatamente después del parto son los que confieren al recién nacido el estatus de "viviente" propiamente dicho; y sólo gracias a estos ritos queda integrado a la comunidad de los vivos". (Eliade, 1973, p. 155).

El bautizo cumple los requisitos de introducción del nuevo individuo a la comunidad de los paezes al darle nombre. El carácter sagrado con que el páez reviste el bautizo cumple varias funciones: 1. Asegurar y garantizar la vida del niño mediante la intervención divina. El niño que muere sin bautizo va al Nevado del Huila. 2. El alto grado de mortalidad infantil hace necesario el bautismo al introducir al niño en la comunidad, con lo cual se garantiza que después de muerto vaya al mismo sitio que sus padres y antepasados: "el cielo". 3. Introducirlo socialmente en la comunidad, hecho festejado con chicha y cuando la situación lo permite con comida. 4. El parentesco ritual o compadrazgo, o sea el establecimiento de lazos sociales que revisitan carácter sagrado. Este es un hecho importante en la vida del campesinado latinoamericano, para quien más importante que la relación ahijado—padrino no está el nuevo vínculo establecido entre los padres y los padrinos: el compadrazgo. Faltar a los deberes de compadrazgo implica un hecho grave en las relaciones sociales del páez.

La importancia del bautizo reside en el hecho de proveer al individuo con protección sobrenatural, que en un mundo donde la existencia del niño

se ve constantemente amenazada constituye una especie de garantía para su sobrevivencia.

La pubertad o el pasar de la infancia a la vida de adulto estuvo marcada entre los paeces por ritos especiales. La desaparición del rancho que servía a la mujer menstruante muestra un deterioro en este rito de pasaje, probablemente debido al proceso de instrucción en la escuela.

La enfermedad y la muerte, son hechos que el ser humano no ha podido controlar, ni dominar y por lo mismo son objeto de prácticas, explicaciones y manipulaciones de lo sobrenatural. El individuo enfermo está en proceso hacia la muerte, entre el páez el hecho de la enfermedad tanto en las explicaciones de su causa, como para su curación, revisten carácter mágico—religioso. (a este aspecto se le dedica el próximo capítulo).

El rito de pasaje más completo y serio de la vida del páez, es la muerte; es el dejar la comunidad de los vivos para pasar a la de los muertos. Eliade a este respecto señala: "en lo que concierne a la muerte, los ritos son tanto más complejos por cuanto no se trata simplemente de un "fenómeno natural" (la vida o el alma, que abandona el cuerpo), sino de un cambio de régimen a la vez ontológico y social; el difunto debe afrontar ciertas pruebas que conciernen a su propio destino de ultratumba, pero así mismo debe ser reconocido por la comunidad de los muertos y aceptado entre ellos. Para ciertos pueblos, tan sólo en entierro ritual confirma la muerte: el que no es enterrado según la costumbre, no está muerto... no se da por válida la muerte de nadie hasta después del cumplimiento de las ceremonias funerarias, o cuando el alma del difunto ha sido conducida ritualmente a su nueva morada". (Eliade, 1973, p. 155—156).

A la muerte de un indígena se sigue el velorio o "despedida del muerto". Antiguamente el velorio implicaba la participación económica y social de los indígenas de la comunidad, por medio de regalos en alimento, o "miniga del muerto", como forma de colaboración con la familia en los gastos que demandaba un velorio. Así mismo, era importante la "compañía" de los deudos, "el acompañar" era un deber social.

La aguda situación socio—económica ha limitado la colaboración y participación en el ceremonial de los muertos. Ceremonia que consistía en la participación de todos los individuos de la comunidad, con bebida y comida para "despedir el muerto"; a estas ceremonias asiste el "curandero" ó "médico" de la comunidad quien colabora con oraciones, rezos, prácticas ceremoniales de limpieza y ayuda al muerto. El velorio podía durar varios días, se escuchó el comentario de las maestras de que a los indígenas los entierran en avanzado estado de descomposición.

En la actualidad sólo se brinda chicha a los concurrentes, siendo muy pocos lo que asisten para acompañar el difunto.

A la inhumación del cadáver asiste buena parte de la gente de la comunidad en desfile hasta el sitio de sepultura, invitan a la maestra con el fin de que haga los rezos por el difunto. En cada resguardo hay un cementerio en las afueras del mismo. Los entierran en el suelo, echándoles flores antes de cubrirlos con tierra.

La forma de excavación de las tumbas conserva continuidad con la de los antepasados de los indígenas páez, tumba de pozo con cámara lateral, cuidándose de no poner el cadáver en contacto con la tierra que selle la tumba. Antes de cerrar el pozo se lanzan flores, sobrevivencia de antiguas ofrendas. Para terminar se coloca una pequeña cruz de madera y en otros casos o simultáneamente, uno de los miembros de la comunidad ha tallado en una pequeña piedra el hombre del difunto y la fecha del fallecimiento, piedra que se coloca sobre la tumba.

Durante las nueve noches posteriores al entierro se reúne la comunidad en la vivienda que fue del difunto y dentro del marco de la evangelización católica se rezan oraciones y se despide al muerto. El novenario era anteriormente rezado por el "médico" quien al mismo tiempo efectuaba la limpieza de la vivienda en el noveno día, con el fin de sacar todos los espíritus de la muerte y evitar "el contagio sagrado" de los que permanecían vivos. Esta práctica está en proceso de desaparición.

Durante el trabajo de campo se tuvo la oportunidad de concurrir a una novena de un individuo que había perecido ahogado y cuyo cadáver no fue posible rescatar de las aguas del río páez. Gran consternación invadía no sólo a sus familiares sino a toda la comunidad, pues se consideraba que al no recibir sepultura el difunto iría a quedar rodando por el lugar, sumado a la imposibilidad de velarlo y enterrarlo.

## 6.6 Relaciones Hombre—Hombre

Las relaciones más importantes del indígena páez son las que este sostiene con sus parientes biológicos; descritas en detalle por Segundo Bernal en su estudio "Bases para el estudio de la Organización Social de los Páez", 1955.

A las relaciones de parentesco le siguen en importancia las del parentesco ritual o compadrazgo, vínculo sagrado establecido mediante el bautizo de los hijos.

Fuera de las relaciones de parentesco están las que el indígena establece con los otros miembros de su comunidad o grupo local. Al analizar los resguardos como una comunidad corporada cerrada se vieron las implicaciones que este hecho tiene en la cohesión y solidaridad entre los miembros de una misma comunidad. Esta cohesión está dada por los mecanismos de reci-

proxidad y de redistribución, que promueven el intercambio, la cohesión, la cooperación de los miembros entre sí. Mientras estos mecanismos existen las comunidades funcionan como un todo integrado de individuos que colaboran para lograr el bienestar de todos.

Se analizó las diferentes causas que alteraron el equilibrio de estos mecanismos y con ellos la desintegración de los individuos como comunidad. El proceso de descomposición económica y social tiene manifestaciones claras en la vida de los países: los pleitos son constantes, los actos de brujería contra personas y maleficios son frecuentes (los individuos tienen miedo), robos e inseguridad son diarios. En este medio de inseguridad social vive el páez de hoy.

## 7. ENFERMEDAD

### 7.1 La Enfermedad y la Salud

La enfermedad y el enfermo son condiciones que de un modo u otro inciden en la vida social, económica y cultural del grupo. La enfermedad puede definirse, como una incapacidad—cualquiera que sea la causa—de un individuo—cualquiera que sea su edad, sexo o condición— para realizar y desempeñar adecuadamente las funciones como miembro de un grupo.

La condición de enfermo y la condición de sano son hechos que afectan la existencia misma de la vida. El estar enfermo está en contraposición al estar sano. Enfermedad y salud son equivalentes, para el hombre de cualquier sociedad a muerte y vida. Enfermedad es sinónimo de inactividad. Un organismo enfermo se ve limitado, imposibilitado para actuar; la salud es sinónimo de actividad, de vivir, de cumplir las funciones que se le han asignado al individuo en el contexto de su sociedad y de su cultura.

La enfermedad se presenta, cuando por alguna razón concreta, el equilibrio orgánico del individuo se ve alterado. La causa de esta alteración es múltiple. Lo que nos importa considerar en este punto es la condición de ruptura del equilibrio y la necesidad (en ciertos casos, urgencia) de buscar una fórmula que reestablezca el equilibrio del individuo afectado, se evite su muerte y vuelva a participar de la actividad diaria en la cual es necesaria su presencia y su mano de obra.

La lucha del ser humano contra la muerte es la lucha por su existencia. La actitud del ser humano ante la muerte es una vivencia tan existencial que ha sido explicada por todas las religiones. Nada sobrecoge más a un ser humano que su incapacidad ante la muerte. Y siempre que el ser humano (como especie *Homo Sapiens*) ha tenido que enfrentar la muerte ha tratado de explicar por medios sobrenaturales, la sobrevivencia del hombre después de

que su organismo biológico ha dejado de existir. Testimonio de esta creencia son los innumerables obras, construcciones, formas de inhumación que el ser humano ha hecho para enterrar a sus muertos.

Tierradentro en sus restos arqueológicos manifestados en tumbas y entierros presenta una expresión clara de este fenómeno. Hoy los paeces y sus rituales funerarios de entierro: velorio, rezos, inhumación del cadáver y limpieza de la casa que habitó el muerto nos dan una visión de la importancia concedida a la muerte. El indígena ve en la muerte el fin del proceso de su vida, todos "tenemos que morir". La vida es un proceso que conduce a la muerte. Para el páez, la muerte de un viejo no implica mayores problemas a su psicología, el viejo tiene que morir. Lo que no puede aceptar fácilmente es la muerte de adutos y niños cualesquiera que sean las causas de su deceso.

Con relación a la muerte y la enfermedad hay dos hechos diferentes:

1. La principal preocupación del hombre ha sido la de perdurar su existencia, inclusive más allá de la muerte (otra vida diferente, donde habitan los muertos). La otra vida del páez está hecha asemejanza de esta pero en condiciones óptimas de tierras, producción y alimentos. 2. El otro punto, la solución al problema de la enfermedad es la medicina, curar al enfermo. La medicina, entendida como todo tipo de mecanismos creados por el hombre desde su aparición sobre la tierra hasta hoy para combatir la enfermedad y preservar la salud, es una expresión concreta de este fenómeno. Cuando la medicina fracasa y el enfermo agrava, el ser humano acude a su mundo sobrenatural para manipular y controlar la enfermedad por medios mágico-religiosos, que le explica y le ayuda a manipular la situación.

La importancia del papel que el individuo desempeña dentro de su grupo como persona y como fuerza de trabajo básica para la sobrevivencia es tal, que en grupos primitivos autosuficientes o en los que la producción está a cargo de todos sus miembros (independiente de edad y sexo); cada persona es una unidad importante económicamente para la subsistencia del grupo y donde este por razones económicas, no puede sostener individuos que por razón de su incapacidad orgánica no son económicamente activos la cultura ha creado mecanismos para "dejarlos morir". Un individuo que no es útil a su comunidad debe morir. Unas veces es el grupo el que lo abandona y otras es el individuo que decide por sí mismo y se deja morir.

La enfermedad y la muerte (a excepción de los casos de vejez) son para el indígena producto de maleficios, "sustos", espíritus, males, etc. y de acuerdo a la causa, —generalmente adivinada por el "médico"— se procede al tratamiento mágico-religioso de la misma.

Esta concepción etiología de la enfermedad para el mundo de los paeces se contraponen a la explicación que puede derivarse de los diagnósticos clínicos que establecería un profesional universitario en ejercicio de la medicina.

Al decir de Miranda en su trabajo sobre "Promoción de salud en la situación intercultural", 1977, "La propensión al reduccionismo por vías exclusivamente biomédicas ha distorsionado e incluso fragmentado los elementos que intervienen en los sistemas ecológicos y ha llevado a sostener la unicausalidad de las enfermedades, la falsa identificación entre causa única y agente".

Esta orientación que sobrevalora la etiología específica atribuye el origen de algunos padecimientos por la sola presencia de algún agente patógeno. Cualquier estudio histórico epidemiológico descartaría esta concepción unilateral al demostrar la naturaleza multicausal de la enfermedad como resultado del ambiente total.

Las cambiantes condiciones ambientales físicas biológicas y sociales les hacen variar la clase, tipo, comportamiento y severidad de la enfermedad de un grupo al país. Según el momento histórico y el desarrollo vivido por cada población la enfermedad ha presentado características propias no sólo por la influencia del clima o la temperatura, sino por los hábitos, costumbres, adelantos tecnológicos situación socio economía, que modifican la naturaleza física y social de las enfermedades.

El hombre en resumen está determinado por las condiciones en las cuales vive". (Miranda, 1977, p. 279).

Aunque la explicación y manejo de la enfermedad por el páez sean los maleficios y la magia, la enfermedad es producto de unas condiciones de vida específica —descritos en este trabajo— que tienen como consecuencia el deterioro orgánico haciéndolos sujeto de todo tipo de contagio.

## 7.2 La enfermedad y el mundo sobrenatural

Aunque la enfermedad es una situación biológica provocada por causas naturales concretas (mala nutrición, contagio, enfriamientos, virus, bacterias, etc.), estas se ven ligadas al mundo mágico—religioso de los indígenas tanto para la explicación de sus causas como para el control de la enfermedad.

La situación alimenticia, de abrigo, económica del indígena páez es la consecuencia directa de la enfermedad y de la mortalidad en Tierradentro. La enfermedad es producto de situaciones económico sociales.

El individuo enfermo está potencialmente muerto; la estrecha relación que guardan la enfermedad y la muerte hacen que aquella esté ligada al mundo sobrenatural, no tanto para el enfermo, sino para la comunidad que trata de explicarse el hecho.

Así la magia como la religión cumplen una función importante en la vida social del individuo. La magia controla, la religión explica los hechos,

justificando situaciones que de todo modo afectarían el equilibrio psíquico de los individuos y del grupo, ante la impotencia del ser humano de conocer y manipular fenómenos que escapan a su conocimiento.

No es la ignorancia (entendida como la define el mundo blanco: no saber leer, ni escribir) sino el desconocimiento de los principios que regulan la actividad de la naturaleza (abiótica y biótica) la que lleva al hombre a acudir a explicaciones de orden sobrenatural. Una vez explicado el fenómeno se puede proceder a su control y manipulación. El hecho de la enfermedad y la muerte entre los paees hace parte de esta situación.

Los paees atribuyen su enfermedad a causas de carácter mágico—religioso, entre las diversas explicaciones dadas por ellos están: que estas son castigo de Dios porque somos pecadores, o son enviadas por seres sobrenaturales de su mundo: el arco iris, los aires; o son causadas por infringir reglas de comportamiento o rompimiento de tabús, o son causadas por maleficios hechos contra personas por los brujos o por personas envidiosas. Otras causales de la enfermedad, son las anotadas por Segundo Bernal y que entran en la categoría de los tabúes de limpieza y “son producidas por el estado de impureza corporal denominado “sucio”, hielo o ‘ptans.’” (Bernal, 1954, 234). Entre la lista dada por Bernal se pueden citar las siguientes:

No hacerse limpiar después de un velorio.

Vestir ropas de difunto sin lavar y sin remedios.

Cuando no se ha limpiado la casa después de un velorio.

Cuando la mujer no pasa la menstruación el *Du yate léchukue*, antiguo rancho construido con este propósito, desaparecido hoy.

Cuando la mujer después de la menstruación no se ha bañado.

Cuando el hombre duerme con la menstruante.

Cuando la placenta no se ha enterrado convenientemente en los sitios apropiados y con los remedios de rigor.

Después de la dieta del parto, no bañarse.

Cuando estando en las montañas, barriales, lagunas no se soplan remedios.

Cuando antes de cortar madera no se soplan remedios.

Cuando en la inauguración de un rancho o casa no se han realizado las ceremonias del caso.

Cuando no se realizan ceremonias en cosechas nuevas.

Por manipulación de los brujos, estos son los que más gente matan, enviado pestes a individuos o a toda la comunidad.  
(Resumen del texto de Bernal, 1954, p. 335).

El análisis de contenido de las causales mágico—religiosas de la enfermedad nos pone varios hechos de presente:

Como primera medida se afirma la importancia del aseo, hecho biológico manipulado a un nivel sobrenatural y causal de enfermedad. La sacraliza-

ción de los procesos biológicos y la importancia que estos tienen sobre la vida socio-religiosa del páez. El hecho que implica el "limpiar" después de muerta alguna persona, es la relación de aseo y muerte, viéndolo como un proceso sobrenatural que tiene efectos biológicos. La enfermedad y la muerte son polución y presentan contaminación, la limpieza sagrada evita el contagio para los que quedan vivos.

Con relación al aspecto limpieza en contextos de menstruación y parto se muestra la relación de estos con aspecto polución y se afirma en un contexto sagrado la importancia del aseo.

Cuando se habla del indígena como *bruto*, *ignorante* y *sucio*, pocas veces se tiene en cuenta la relación hombre-naturaleza y el equilibrio ecológico mantenido por muchos grupos primitivos en su proceso de conocimiento y control de la naturaleza. El carácter mágico-religioso concedido al aseo y a la limpieza está respaldado por la Ecología Humana, cuando habla del aseo como una forma de medicina preventiva. El baño después de la menstruación, el parto y dieta del parto es necesario como medida de higiene y de evitar contagio. Para el caso de la limpieza después que un individuo ha muerto, y al decir de Eliade "después que ha abandonado la comunidad de los vivos para pasar a la comunidad de los muertos", tiene como finalidad sacar el "sucio" del muerto evitando así el contagio sagrado con la muerte.

Fuera de estas causales de enfermedad están las que se atribuyen al brujo y a los maleficios. Estas desempeñan un papel importante en la vida socio-religiosa del páez, ya que ellas constituyen la explicación sobrenatural de los fenómenos: ecológico—sociales que no pueden explicar, ni controlar. Todo tipo de enfermedades (pestes, frios, parásitos, convulsiones) son explicadas como maleficios hechos por personas envidiosas quienes en asociación con el brujo contaminan la persona y al enferman. Se hace maleficios a cosechas evitando su crecimiento, otro tanto para animales que aparecen con frecuencia muertos.

El problema más serio del páez de hoy, problema sentido por los indígenas está dado por los maleficios y el temor de las gentes a ser dañadas o embrujadas, o a que les dañen su producción agrícola y sus animales. El miedo a la brujería es constante y es el que impide que los indígenas realicen cualquier actividad.

Cuando en una sociedad humana la brujería domina las relaciones sociales y económicas es por que está en proceso de desintegración. La brujería es un indicador de situación de descomposición social.

### 7.3 Medicina, Magia y Religión

El primer especialista que tuvo la sociedad humana fue el *shaman*,

en la comunidad primitiva este cumplía varias funciones: la principal consistía en ser el intermediario entre las gentes de su comunidad y el mundo sobrenatural, en los aspectos de creencias, ceremonias o rituales, explicación y control de los hechos que el hombre no podía manejar por sí mismo. Era a la vez sacerdote, adivino, curandero. En la religión la magia y la medicina estaban unidas; el proceso de evolución cultural de la humanidad y la creciente especialización separaron las funciones religiosas de las médicas o curativas, sacerdote y médico empezaron a trabajar por aparte.

Para la mente occidental, *científica*, el hecho de curar enfermedades por medio de rituales, espíritus, rezos, innovaciones es sinónimo de *ignorancia*. Lo que nunca se ha preguntado la medicina blanca es sobre los efectos que estos rituales mágico—religiosos pueden producir sobre la psiquis del individuo enfermo y el poder curativo de estos.

Algo de lo que mucho se ha hablado pero lo que poco se ha estudiado es el carácter psicossomático de la enfermedad. Hoy se sabe que un alto porcentaje de las enfermedades son producidas por alteraciones del equilibrio psíquico de los individuos y que se manifiestan en todo tipo de alteraciones orgánicas. Un proceso curativo en el que el paciente sienta confianza y crea en su restablecimiento puede curarlo. Esta era la función que cumplía la medicina indígena.

En los grupos primitivos donde el shaman era el encargado de estos problemas de salud física y mental, por medio de ritos adivinatorios y invocaciones a la divinidad y medicamentos preparados por él, curaba a sus pacientes.

Tiger y Fox, en su análisis sobre el comportamiento animal del hombre plantean lo siguiente:

“El médico—brujo trataba al enfermo como un ser integral y en relación con su medio ambiente familiar, o sea, como a una persona cuyos problemas espirituales se manifestaban a través de trastornos físicos y que debía recobrar su integridad y puesto que le correspondía en su sociedad, puesta en peligro por su desequilibrio.

La medicina surgió como una necesidad biológica, simultáneamente con una serie de emociones y respuestas que todavía persisten en nosotros. Fue una reacción del grupo contra las amenazas que se cernían sobre su existencia y su equilibrio interno, e implicó una tentativa de total reintegro del paciente al estado de salud y a la función que cumplía en la sociedad. Muchas de las llamadas terapéuticas “primitivas” retienen aquellas características pero carecen de la tecnología indispensable para acabar una vasta gama de enfermedades. El sistema que hoy utilizamos ha perfeccionado la tecnología médica, pero durante su desarrollo perdió de vista el marco humano en el que se desenvolvía la medicina, de manera muy satisfactoria para el paciente

y el facultativo. Así como nuestros sistemas económicos han creado riqueza material alienando al individuo, nuestra medicina garantiza la salud física, pero da lugar a un tipo de hombre perturbado o insatisfecho, cuya inquina contra los médicos y la profesión médica, en general, parece aumentar casi en proporción directa con los avances —por no decir los costos— de la capacidad técnica”. (Tiger y Fox, 1973, p. 252—253).

En sitios como Tierradentro de una fuerte tradición indígena encontramos los restos de un pasado mágico—religioso formado en el contacto del hombre con la naturaleza y que respondía a estas exigencias. La religión y la magia surgen en contextos específicos de medio ambiente y cultura y cumplen funciones claras en cada uno de ellos. La religión y la magia responden a las exigencias surgidas en el proceso de relación medio ambiente—cultura.

La existencia del médico—curandero en las comunidades de Tierradentro cumple las funciones de manipulación del mundo natural y sobrenatural, por medio de la adivinación, curación, cremonial, etc..

Paralela a la existencia del médico curandero está la del brujo con funciones opuestas a las de aquel; su papel es hacer el mal, maleficios y daños contra personas, cosas, cultivos. El médico—curandero practica la contra-magia y mantiene el equilibrio entre las fuerzas del bien y las del mal.

El cambio de valores, que se ha estado llevando a cabo en los resguardos indígenas propiciado y agenciado por la educación nacional y el proceso de evangelización ha producido efectos serios en la ideología de los indígenas. Se les ha mostrado la importancia de la medicina blanca y lo malo, absurdo de la medicina indígena. Se ha hablado de ignorancia cuando acuden en busca de ayuda al curandero y no al médico. Los indígenas están desorientados, pues la medicina blanca tampoco está respondiendo a sus necesidades.

A medida que transcurre el tiempo los indígenas acuden en busca de ayuda más a las pastillas, inyecciones y medicina blanca que al curandero. A quien sólo buscan cuando el paciente se encuentra en estado grave. Los fallos y fracasos del médico curandero, o su impotencia ante la curación de algunas enfermedades, han hecho que este pierda algo de su antiguo prestigio. Situación a la que se le suman las constantes críticas de que son objeto los indígenas por su “ignorancia”; misioneros y maestras luchan por sacar de la mente del indígena estas “superticiones”. Las pastillas y demás drogas de la medicina blanca han destruído, en parte, la posición del curandero, la gente dice que “éste ya no cura”.

No ocurre lo mismo con el brujo, quien a medida que los problemas aumentan cobra más importancia por ser el agente de los maleficios y el único al que se puede acudir en busca de ayuda para contrarrestarlo. A esta situación se le suma que tanto el curandero como el brujo han perdido, en el pro-

ceso de descomposición económica, el carácter de especialistas de la comunidad, hoy deben trabajar como todo el mundo.

En los estudios antropológicos realizados sobre magia y religión se ha puesto de presente: 1. que la religión está constituida por una serie de creencias y ceremonias que explican las relaciones del hombre con su comunidad, mientras que la magia controla y manipula los fenómenos. (Firth, Raymond. Elements of Social Organization) y, 2. Dentro del contexto de la magia se pueden diferenciar dos clases: La magia propiciatoria o magia blanca, practicada por el curandero o médico (shaman); y la magia negra o brujería, que causa maleficios a personas o bienes, practicada por el brujo o hechicero. (Firth, Raymond; Tipos Humanos). Entre los paees encontramos los dos tipos de magia y las dos clases de personas sagradas.

#### 7.4 Personas sagradas y sus poderes mágicos

Dentro de la comunidad de los páez son personas sagradas el médico (teeu) y el brujo. Segundo Bernal en su estudio "Medicina y Magia entre los Páez" señalaba con relación al médico y sus funciones, que para ser médico se necesitaba tener vocación, la cual estaba determinada por una visión (alucinación o apariciones) después de lo cual se iniciaba en su conocimiento al lado del otro médico para aprender sus funciones. Tenía que aprender a conocer el valor y uso de los remedios, saber interpretar las señas corporales para la adivinación de la causa y curación de la enfermedad, etc. (Bernal, 1954). Sus funciones entre la comunidad son las de la magia protectora y preventiva; adivinación y curación de enfermedades, manipulación de espíritus de la muerte, control de la brujería al utilizar los procedimientos en contra de ésta, etc..

Paralela a la existencia del médico pero con funciones completamente diferentes a las del médico curandero están el brujo y los maleficios (todo tipo de acciones negativas para causar daño en personas, bienes, actitud generada por la envidia y el deseo de venganza). Kluckhohn en su estudio sobre brujería Navaho atribuía el alto grado de maleficios a estados de descomposición socio-económica. El temor a la brujería, los hechos de brujería y los maleficios son producto de fuertes tensiones psíquicas y sociales entre las gentes de una comunidad cuando ven amenazada su subsistencia y se sienten incapaces de actuar frente a un mundo ecológico y social en estado de desequilibrio.

La actividad principal del brujo es hacer mal y causar daños y muerte a individuos y sus pertenencias. Al brujo desde siempre se le han atribuido pactos con el diablo y con los espíritus del mal, el uso y manipulación de cosas consideradas como "sucias" — heces humanas, tal vez por que su trabajo lo hace de noche, vive en lugares aislados y es huracán. Bernal, 1954, atribuye

estas funciones y características a los brujos de Tierradentro. En Suin se habló de la existencia de una familia donde todos ellos eran brujos, viven lejos y hacen daño a la gente y a veces matan, fue el comentario de un indígena. Se presentó el caso de dos muertes padre e hijo, con un mes de intervalo entre las dos muertes, se atribuyen a maleficios y murieron con convulsiones.

Los desniveles de ingreso económico producidos por la desaparición de los canales de redistribución de la riqueza, favorecieron y permitieron los actos de brujería contra personas consideradas como ricas. Bernal, en su estudio de brujería páez menciona como las personas más afectadas por la brujería son las que tienen más tierras. Cluckhojn afirmaba que los mayores índices de brujería entre los Navaho eran contra personas de mayores ingresos. Es un hecho, que el indígena se expresa con desprecio cuando se refiere a las personas de mayores ingresos: "esos ricos", "esos son malos", "esos saben tener muchapata".

Por regla general, los maleficios son hechos por el brujo, pero en otros casos, estos son atribuidos a personas envidiosas que quieren hacer el mal bien sea por envidia o por venganza y actúan directamente sobre la víctima.

Entre los procedimientos utilizados para dañar la salud de las personas y atraerles la mala suerte o dañarle los cultivos se mencionaron los siguientes: el más común consiste en enterrar cerca a la vivienda de las personas que se quieren dañar, un atado de "cierto" tipo de hierbas. Otro de los mencionados consiste en dejar cerca a la vivienda, donde las gallinas no acostumban poner huevos, "huevos gueros" (vacíos); o colocar pedazos de carne en descomposición cerca al fogón, cuando han dejado la casa sola.

Este tipo de maleficios son hechos por personas envidiosas directamente a la familia que quieren dañar. Cuando esta encuentra alguno de estos objetos se asusta y acude al brujo o al curandero para proveerse de la contra magia. Algunas veces lo logra y evita el daño, otros la muerte de alguno de los familiares no se deja esperar. Viven asustados.

Entre los procedimientos que Segundo Bernal anotaba, se pueden mencionar hechura de huecos para atrapar el alma de la víctima y causarle daño, el uso de remedios para enfermar sus víctimas y matarlas, etc. (Bernal, 1954).

El Páez tiene miedo o pánico a los brujos y sus maleficios y poco le gusta hablar sobre este tema para no atraer sobre sí mismo o sobre los suyos el mal. Constantemente en su comportamiento se observaron señales de miedo, principalmente cuando se habla de las personas que están enfermas. A esto se le suma el terror que sienten en las noches oscuras —sin luna y donde no se ve nada—. La noche para ellos está llena de espíritus malos y el brujo anda despierto.

La vida psíquica del páez es una vida de temores y miedos de ser "brujia-

do". Se cuidan mucho en su comportamiento, conversaciones, actitudes y se previenen con rituales y objetos propiciatorios para protegerse de maleficios. Un mundo sobrenatural tan lleno de miedos, temores, sustos es la expresión de un mundo real caótico, tenso y lleno de problemas. El hecho que la vida diaria del páez esté marcada por el miedo a su gente, a los daños, al hambre, al blanco está mostrando la descomposición tan seria por la que atraviesa el grupo.

## 7.5 Medicina Indígena y Medicina Blanca

La medicina entre los paeces está compuesta de varios elementos: el médico—curandero, su proceso de adivinación, tratamiento, rituales e innovaciones a los seres sobrenaturales y remedios con hierbas que ellos conocen y tienen poder curativo. Conocimiento heredado y aprendido durante muchas generaciones.

El proceso empleado por el médico para la curación del enfermo en líneas generales es el siguiente: el paciente debe dar al médico dos huevos de coca, una botella de aguardiente y dos tabacos; el médico lo recibe en una jirga especial, elabora atados de remedios (plantas), remedios que son usados por el cuerpo del médico; luego se procede a la limpieza del cuerpo del enfermo y a la adivinación: a través de señas —movimientos reflejos musculares— se adivina la causa de la enfermedad, se realiza la innovación de espíritus o seres sobrenaturales como el Diente y el Trueno y se procede a la acción curativa con limpiezas, sopladitas —para sacar el mal— y bebidas de aguardiente y baño al paciente. (Síntesis de Bernal, 1954).

Antiguamente, cuando un indígena enfermaba de gravedad los familiares de éste iban a buscar coca, tabaco, aguardiente para luego sí ir donde el médico a consultarle el problema. Este recibía el obsequio (formaba esto parte del mecanismo de reciprocidad) y se preparaba para el procedimiento de adivinación y curación del enfermo.

El contacto entre el indígena y el blanco ha ocasionado para el primero un cambio en sus patrones de vida, valores, creencias. Las constantes enseñanzas de misioneros y maestras acabaron por alterar el orden establecido de sus conocimientos y manipulación de su mundo sagrado. Al introducir toda una nueva serie de valores sobre salud y enfermedad, tratamiento de la enfermedad, cambio de creencias: "somos hijos de Dios y sus creencias son supersticiones", introducción de pastillas e inyecciones para que no usaran "esas yerbas sucias", etc., alteraron el orden ideológico de los indígenas quienes hoy no saben como actuar, sí de acuerdo a sus tradiciones o a lo que se les ha enseñado del mundo blanco.

Los fracasos del médico—curandero de su comunidad, quien hoy se siente imposibilitado para actuar pues más efectivo que su magia son las pas-

pillas y las inyecciones. Hoy el indígena ha concedido un valor de prestigio al uso de la medicina blanca en forma de consumo de pastillas y ha subvalorado los remedios del curandero.

La situación económica y de enfermedad biológica del páez es muy difícil de controlar por medios sobrenaturales, cuando la situación de la enfermedad como se vió en el desarrollo del trabajo es producto de causas de deterioro ambiental y no de causas psíquicas, es muy poco lo que el curandero puede hacer en el medio donde las relaciones hombre medio ambiente perdieron su estado de equilibrio.

Para dar cumplimiento a los programas de salud que se deben realizar en la población colombiana y más en aquella población rural con los más altos índices de mortalidad y morbilidad del país, existen en Tierradentro, algunas acciones oficiales, en forma tal vez bien intencionada en sus objetivos, pero mal planeada en cuanto a sus realizaciones y con la ignorancia completa acerca de quien es el indio y cuales son sus valores y comportamientos. Estos programas desconocen que el páez está enfermo como producto de una situación de desequilibrio ambiental, económico y social y que las causas de sus enfermedades no residen en la ignorancia sino en la descomposición social.

Tierradentro dispone de un hospital, localizado en Belalcázar y que cobra por atender al indígena trescientos pesos, más los remedios. El indígena acude muy poco a este hospital; lo costoso del tratamiento y "las pastillas" que dan los médicos no están al alcance de la economía indígena. Durante el proceso de la investigación se mencionaron tres casos en que los individuos habían sido sacados de su comunidad y llevados al hospital, en los tres casos "murieron por maleficio del brujo" por sacar los individuos de la comunidad. Los costos, los maleficios y la tristeza de abandonar su vivienda son los motivos por los que el indígena no acude al hospital.

Existen dos puestos de salud: uno en Toez, generalmente cerrado, por ausencia de la enfermera encargada, que vive en Belalcázar; y el de Wila atendido por las misioneras vicentinas, a pesar de que las hermanas no cobran nada por el servicio, y regalán las drogas, son muy pocos los indígenas que acuden a ellas en busca de ayuda.

Tanto el Centro de Capacitación como las misioneras han provisto a las maestras y al indígena protestante del resguardo de Chinas con todo tipo de medicinas en pastillas, cucharadas e inyecciones que venden a los indígenas a bajo precio. El uso de estas drogas es constante y diario. Los indígenas acuden frecuentemente donde la maestra para pedirle remedios para todo tipo de enfermedades y que les pongan inyecciones. Poco a poco, la maestra ha ido asumiendo el papel de médico en estas comunidades. Otro tanto ha ocurrido con las misioneras que en proyectos concretos de misión y evangelización han sido llamadas para prestar asistencia médica a los indígenas. Esto es-

tá mostrando que el indígena ha tomado elementos útiles de la medicina del blanco, pero no ha aceptado tratamientos a la enfermedad cuando el individuo debe ser sacado de su vivienda. El indígena necesita los remedios del blanco y de hecho los usa, pero las otras formas de medicina blanca no las acepta en parte por el mal trato de que son objeto los indígenas entre los blancos.

El mal trato, los gritos e insultos que el indígena ha recibido de los blancos lo han vuelto receloso de los "blancos". En el hospital y por parte de médicos, enfermeras y misioneras el indígena es tratado a gritos, mal atendido, insultado y por más grave que sea la situación lo dejan tirado y sólo mucho tiempo después lo atienden. Esto fue relatado por un indígena para explicar porque no acudían al hospital en casos de enfermedad grave.

## 7.6 El enfermo y la comunidad Páez

Siendo el páez un grupo humano que extrae su subsistencia del cultivo de la tierra, que requiere mano de obra suficiente para poder producir lo necesario para comer, cada individuo es indispensable en su vida social y económica. El que no trabaja no come.

El enfermo representa para el indígena un problema económico, social y religioso.

1. Económico: el enfermo es un individuo no activo que consume alimentos tratamiento y drogas. Con la enfermedad de uno de los miembros de la familia el trabajo diario sea del hombre o de la mujer se ven alterados, es una personas que no está cumpliendo sus funciones. La importancia de la fuerza de trabajo hace que dejen sólo al individuo la mayor parte del tiempo. Los escasos recursos económicos le impiden acudir al médico—curandero o a la medicina blanca. En la mayor parte de los casos el páez abandona al individuo incapacitado de actividad; si la enfermedad no es grave el descanso y unas pastillas lo recuperan; pero si ésta es una enfermedad grave el individuo por falta de atención oportuna está destinado a morir.

Son escasas las campañas de salubridad en el área. Y el hecho de buscar ayuda externa es costoso económicamente si se mide en tiempo, trabajo y gastos. Si la enfermedad es causada por brujería o maleficio y el brujo no lo puede curar, no llevan el individuo al hospital porque la brujería sólo la puede manipular el brujo. Los blancos no pueden curar la brujería.

2. Social: el grupo en virtud de sus mecanismos de integración socio-económica, religiosa, actúa en los casos de enfermedad como grupo. Atención, regalos, visitas que ayudan a mantener la cohesión social de las relaciones entre los individuos. El hecho mismo de la existencia de la brujería está mostrando la desaparición de esta costumbre, al individuo afectado o enfer-

mo por brujería se le teme y evita para protegerse del contagio. Cuando el indívduo enfermo se convierte en un problema y una carga para la familia, lo abandonan y lo dejan morir. La comunidad es pobre y no puede sostenerlos.

3. Religioso: el hecho de que el indígena no haya podido controlar la enfermedad y que esta haya ido en aumento (alta tasa de mortalidad) lo han hecho acudir al control por medios sobrenaturales. Expresión del caos religioso del indígena, motivado por causas económico sociales muy claramente descritos en el contexto de este trabajo, son la brujería y los maleficios. La existencia de estos, como se anotó, es señal de que se han roto los mecanismos que mantenían el equilibrio del hombre en sus relaciones naturales y su manejo sobrenatural. Este hecho los llevó a aceptar valores religiosos y médicos de dos especialistas con diferentes funciones, y cambiarlos poco a poco por los del único especialista de su comunidad indígena: el shaman, quien hoy en día cumple más funciones de brujería y de contra brujería que cualquier otra de las que tenía a su cargo. La descomposición religiosa y el caos ideológico son el punto clave de la situación de crisis en que se viene debatiendo el páez.

### 7.7 Tipología indígena de la enfermedad

La manera de clasificar el indígena los diferentes tipos de enfermedad puede hacerse tomando como punto central la causa misma de la enfermedad. Es en la causa donde se deben buscar las soluciones al problema de la enfermedad y no sólo en las consecuencias.

1. Enfermedades causadas por influencia directa del medio ambiente y que simplemente son atribuidas a hechos naturales. Ellas son: gripas, flujos nasales y tos, producidas por enfriamiento del cuerpo y que tienen origen en el vestido y la vivienda.

El consumo de ciertos alimentos en ciertos momentos especiales, su consumo deficiente o su consumo abundante ha causado dolores y diarreas.

La chicha enferma al estómago.

Cambios bruscos de clima, de sol o frío causan resfriados, otro tanto es causado por salir de noche cuando se ha estado calentando, etc..

2. Enfermedades causadas por brujería, dentro de esta categoría podemos incluir todas aquellas enfermedades que no pueden ser explicadas por efectos naturales. Entre ellas están incluídas todas las enfermedades del indígena que potencialmente son causa de muerte (sino se actúa a tiempo —concepto de medicina blanca—) Ellas son: las pestes; (enfermedad caracterizada por fiebres altas, diarreas y dolor de garganta), diarreas y vómitos frecuentes (causan la muerte fácil del niño por deshidratación), vómito de sangre, con-

vulsiones, dolor de pulmón o pulmón picado, siete luchas y todas las enfermedades que impliquen erupciones, heridas infectadas o pies hinchados, enfermedades de la piel, enfermedades de los nervios, de la cabeza (fuertes dolores), etc. Las epidemias también son catalogadas como producidas por maleficios del brujo o como castigo de Dios.

3. Enfermedades causadas por accidentes de trabajo como caídas, fracturas, cortadas, heridas de pleitos, etc.. Algunas veces, cuando la herida es leve ésta es atribuida a descuidos de la persona; cuando la situación del paciente es grave o ha muerto de una caída se atribuye a "sustos", maleficios, "le han hecho daño".

La situación de enfermedad biológica y social del indígena páez ha quedado analizada en el desarrollo de este trabajo que espera haber llenado los requisitos que se propuso. La enfermedad en Tierradentro es producto de situaciones ambientales de desequilibrio, del caos económico y dependencia del blanco; que produjeron alteración graves en el orden social y psíquico de los indígenas y que lo tiene en la encrucijada de su extinción como grupo social: migración y proceso de blanqueamiento; y su extinción biológica: enfermedades, desnutrición, hambre y alto índice de mortalidad.

La anomia cultural del indígena páez es expresión, causa y consecuencia de un estado de desequilibrio, al que el páez está respondiendo con un proceso de extinción.

"La enfermedad no es un hecho individual, sino social. La enfermedad del cuerpo social y la dolencia individual se hayan estrechamente relacionadas". (Tiger y Fox, 1973, p. 254).

## BIBLIOGRAFIA

- Aguirre Beltrán, Gonzalo. REGIONES DE REFUGIO. Instituto Indigenista Interamericano. Ed. Especales: 46, México. 1967
- Arboleda, José María. EL INDIO EN LA COLONIA. Ministerio de Educación Nacional, Bogotá. 1948.
- Arroyo, Jaime. HISTORIA DE LA GOBERNACION DE POPAYAN, Imprenta del Departamento, 1907 Popayán.
- Arroyo, M.A. De como fue poblado el territorio del Cauca. En: REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA. Popayán. 1957
- ASCOFAME. RECUERDOS HUMANOS PARA LA SALUD Y LA EDUCACION MEDICA EN COLOMBIA. Ediciones Tercer Mundo, Bogotá. 1968
- Avila, Leonardo. Tierradentro, la Serenía de los Muertos. En: HISTORIA DEL ARTE COLOMBIANO. Vol. 8, 9, 10, pp. 149—188. Editorial Salvat editores Colombiana, S.A., Bogotá. 1975
- Barton Worthington, E. "What is Human Ecology. In: THE EDUCATION OF HUMAN ECOLOGISTS. pp. 7—14. Charles Knight & Co. Londres. 1972
- Bernal Villa, Segundo. Aspectos de la Cultura Páez: Mitología y Cuentos de la Parcelidad de Calderas, Tierradentro. En: REVISTA COLOMBIANA DE ANTROPOLOGIA. Vol. 1, pp. 279—309. Bogotá. 1953
- \_\_\_\_\_ La fiesta de San Juan de Calderas, Tierradentro. En: REVISTA COLOMBIANA DE ANTROPOLOGIA. Vol. II, pp. 177—221. Bogotá. 1963
- \_\_\_\_\_ Medicina y magia entre los páez. En: REVISTA COLOMBIANA DE ANTROPOLOGIA. Vol. II, pp. 219—264. Bogotá. 1954
- \_\_\_\_\_ Economía de los Páez. En: REVISTA COLOMBIANA DE ANTROPOLOGIA. Vol. III, pp. 291—367, Bogotá. 1954
- \_\_\_\_\_ Bases para el estudio de la organización social de los páezes. En: REVISTA COLOMBIANA DE ANTROPOLOGIA. Vol. IV, pp. 165—188, Bogotá. 1955
- \_\_\_\_\_ El poblamiento disperso frente al cambio cultural dirigido. En: AMERICA INDIGENA. Vol. XXVIII, No. 4, octubre, pp. 892—906. 1968
- Cieza de León, Pedro. LA CRONICA DEL PERU. Ed. Espasa—Calpe. Colección Austral No. 507, 1962 Madrid.
- Chavez, Miltichides. Los indigenas del Cauca en la Conquista y la Colonia. En: HOMENAJE AL PROFESOR PAUL RIVET. Academia Colombiana de Historia, Bogotá. 1958
- Colmenares, Germán. HISTORIA ECONOMICA Y SOCIAL DE COLOMBIA. 1537—1719. Universidad del Valle, División de Humanidades, Cali. 1973
- Cuervo Márquez, Carlos. ESTUDIOS ARQUEOLOGICOS Y ETNOGRAFICOS. Biblioteca de la Presidencia de Colombia, No. 27, Bogotá. 1956
- Dugue Gómez, Luis. Problemas sociales de algunas parcialidades indígenas del occidente colombiano. En BOLETIN DE ARQUEOLOGIA. Vol. I, pp. 185—201, Bogotá. 1945
- DANE. XIII CENSO NACIONAL DE POBLACION Y II DE EDIFICIOS Y VIVIENDAS. Resumen Resumen del Cauca. Imprenta Nacional, Bogotá, D. E. 1970
- \_\_\_\_\_ CENSO DE RESGUARDOS INDIGENAS DEL CAUCA. (mecanografiado). Avance Censal, Bogotá. 1973
- \_\_\_\_\_ ELEMENTOS PARA EL ESTUDIO DE LOS RESGUARDOS INDIGENAS DEL CAUCA. Censo Indígena del Cauca, 1972. DANE, Bogotá. 1978
- DNP. LA POLITICA DE SALUD. Color Osprey Impresores Ltda. Bogotá. 1974
- Ehade, Mireca. LO SAGRADO Y LO PROFANO. Ed. Guadarrama. Segunda edición. Madrid. 1973
- Ewald, William R. Jr. ed. EL MEDIO AMBIENTE Y EL HOMBRE. PERSPECTIVAS PARA LOS PROXIMOS CINCUENTA ANOS. Ed. Limusa—Wiley S.A. México. 1971
- Fals Borda Orlando. EL HOMBRE Y LA TIERRA EN BOYACA. Ed. Documentos Colombianos, Bogotá. 1957
- \_\_\_\_\_ CAMPESINOS DE LOS ANDES. Ed. Iqueima, Bogotá. 1961

- Friede, Juan. *EL INDIO EN LA LUCHA POR LA TIERRA*. Ed. La Chispa. Segunda Edición, Bogotá. 1972.
- 1945 La encomienda y la Propiedad. En: *BOLETIN DE ARQUEOLOGIA*. Organó del servicio arqueológico nacional. Vol. I, pp. 72-75, Bogotá.
- 1969 De la encomienda Indiana a la propiedad territorial y su influencia sobre el mestizaje. En: *ANUARIO COLOMBIANO DE HISTORIA SOCIAL Y DE LA CULTURA*. No. 4. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Foster, George. *LAS CULTURAS TRADICIONALES Y LOS CAMBIOS TECNICOS*. Fondo de Cultura Económica, México. 1964
- 1962 *CULTURA Y CONQUISTA. LA HERENCIA ESPAÑOLA EN AMERICA*. Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Varacruzana, No. 14. Xalapa, México.
- García, Antonio. *LEGISLACION INDIGENISTA Y POLITICA DEL ESTADO. INTRODUCCION CRITICA* (Mimeografiado), Bogotá. 1951
- Gaceta Judicial. *RESGUARDOS INDIGENAS*. s.r. (Xerocopia).
- Guhl, Ernesto. *COLOMBIA. BOSQUEJO DE SU GEOGRAFIA TROPICAL*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. s.f.
- 1975 El poblamiento, la tenencia y el uso de la tierra en Colombia. *DESARROLLO RURAL*. Serie Monografías No. 1, p. 39-56, Bogotá.
- 1976 *COLOMBIA, BOSQUEJO DE SU GEOGRAFIA TROPICAL*. Tomo I y II. Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá.
- Gutiérrez de Pineda, Virginia. Causas culturales de la mortalidad infantil. *REVISTA COLOMBIANA DE ANTROPOLOGIA*, Vol. IV, p. 11-86, Bogotá. 1955
- 1961 La *MEDICINA POPULAR EN COLOMBIA. RAZONES DE SU ARRAIGO*. Monografías sociológicas. No. 8, Universidad Nacional, Bogotá.
- Hawley, Amos H. *ECOLOGIA HUMANA*. Ed. Tecnos. Madrid. 1972
- Kluckhohn, Clyde. *NAVAHO WITCHCRAFT*. Beacon Press. Boston. 1962
- Langdon, Jean y Robert MacLennan. *CONCEPTOS ETIOLOGICOS DE LOS SIBUNDOYES Y DE LA MEDICINA OCCIDENTAL*. Mimeografiado. 1973
- Londoño, Julio. La geografía y el hombre en Tierradentro. *REVISTA COLOMBIANA DE ANTROPOLOGIA*. Vol. IV, pp. 113-120, Bogotá. 1955
- Mair, Lucy. *WITCHCRAFT*. World University Lybrary. McGraw Hill Company. Toronto. 1968
- Meggors, Betty. *Enviromental Limitation on the development of culture*. *AMERICAN ANTHROPOLOGIST*. Vol. 56, No. 5 pp. 801-824. 1954
- MINSALU-IMPES. ESTUDIO SANITARIO DE LAS COMUNIDADES RURALES. MANUAL METODOLOGICO*. Bogotá. 1972
- Middleton, John. ed. *MAGIC, WITCHCRAFT AND CURING*. American Museum Source Books. 1967 Neva York.
- Nachtigall, Horst. *TIERRADENTRO*. Studia. Revista de la Universidad del Atlántico, Vol. I pp. 21-55. 1956
- Nieto Arteta, Luis Eduardo. *ECONOMIA Y CULTURA EN LA HISTORIA DE COLOMBIA*. Ed. Viento del Pueblo. Cuarta Edición, Bogotá. 1973
- Ortiz Sutti. *THE STRUCTURE OF DECITION-MAKING AMONG INDIANS OF COLOMBIA THEMES IN ECONOMIC ANTHROPOLOGY*. ASA. No. 6. Tavistock Publications, London. 1970
- 1975 *THE STRUCTURE AND REGIONAL ARTICULATION OF DISPERSED RURAL SETTLEMENTS IN COLOMBIA*. Mimeografiado.
- Paz Otero, Gerardo. *Medicina Colonial en Popayán*. En: *BOLETIN CULTURAL Y BIBLIOGRAFICO*. Vol. X, No. 3: pp. 515-529. 1967
- Potter, Jack M., May N. Diaz and George M. Foster, editors. *PEASANT SOCIETY, A READER*. Little, Brown and Company, Boston. 1969
- Press, Irwin. *Urban Illness: Physicians, Curers and Dual use in Bogota*. In: *JOURNAL OF HEALTH & SOCIAL BEHAVIOR*. Vol. 10, No. 3; pp. 210-218. 1969

- Rappaport, Roy A. Ritual Regulations of environmental relations among New Guinea People. In: 1967 ETHNOLOGY, Vol. 6, p. 17-30.
- Redfield, Robert. THE FOLK CULTURE OF YUCATAN. The University of Chicago Press, Chicago. 1941
- Redfield, Robert. THE LITTLE COMMUNITY AND PEASANT SOCIETY AND CULTURE. Phoenix Books, The University of Chicago Press, Chicago. 1965
- Reichel Dolmatoff, Gerardo. COLOMBIA. PERIODO INDIGENA. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Programa de Historia de América. Edimex, México.
- EL PAPEL DE LA ANTROPOLOGIA EN LA PLANIFICACION MEDICA MODERNA. s.f. Mimeografiado.
- Salvat Editores. EL COMPORTAMIENTO ANIMAL. Biblioteca Salvat de Grandes Temas. No. 71. 1976 Barcelona.
- ECOLOGIA. Biblioteca Salvat de Grandes Temas. No. 80. Barcelona. 1976
- LAS SOCIEDADES PRIMITIVAS. Biblioteca Salvat de Grandes Temas, No. 46, Barcelona. 1974 na.
- Sanoja Marfo. ECOLOGIA Y ARQUEOLOGIA. Universidad Central de Venezuela. Caracas. 1972
- Tiger, Lionel y Robin Fox. EL HOMBRE ANIMAL IMPERIAL. Emecé editores. Buenos Aires. 1973
- Thardo Mejía, Alvaro. INTRODUCCION A LA HISTORIA ECONOMICA DE COLOMBIA. Ediciones 1974 La Carreta, Tercera edición. Bogotá.
- Villa Posse, Eugenia. EL CAMPESINADO LATINOAMERICANO. LOS GUAMBIANOS UN PUEBLO CAMPESINO. Tesis de grado para obtener el título en Licenciatura en Antropología. Universidad de los Andes. Bogotá (sin publicar).
- GUAMBIA. A REFUGEE REGION. Thesis for Master Degree, Brandeis University, Boston. (unpublished). 1972
- Villate, Antonio. Salud Pública y Medio Social. En: SALUD PUBLICA DE COLOMBIA. ACOMSAP. Vol. 1, No. 002. Bogotá. 1973
- Wolf, Eric. Aspects of Group relations in complex society. En: AMERICAN ANTHROPOLOGIST. 1956 No. 58 pp. 1065-1078.
- Closed corporated peasant communities. In: PEASANT SOCIETY: A READER. Ed. Jack Potter, May W. Diaz y G.M. Foster. The Little Brown Series in Anthropology. pp. 230-246. Boston. 1967
- Types of Latin American Peasantry: a preliminary discussion En: TRYBAL AND PEASANT ECONOMIES. Reading in Economic Anthropology. Nueva York, pp. 501-523.
- LOS CAMPESINOS. Nueva colección Labor. No. 126. Ed. Labor. Barcelona. 1971
- Zúñiga Salazar, Jaime. GEOGRAFIA DEL DEPARTAMENTO DEL CAUCA. S.R. s.f.

#### ADDENDA

- 1949 Condiciones de Vida y de Trabajo de las Poblaciones Indígenas de América Latina. Ginebra. Imp. Kindine, Ginebra.
- 1950 Belarano Jorge. La Derrota de un Vicio. Origen e Historia de la Chicha. Ed. Iqueima, Bogotá.
- Miranda Jorge. Promoción de salud en la situación intercultural. En AMERICA INDIGENA. Vol. XXXVII, No. 2, pp. 275-289. México.